

El uso de palabras tabúes en el lenguaje juvenil de Santiago de Chile y Oslo

Un estudio contrastivo



Tesis de maestría en Español y Estudios Latinoamericanos,
Facultad de Humanidades,
Universidad de Bergen
Solfrid Hernes

Otoño 2011

RESUMEN (SAMMENDRAG)

Tabuord er ord som av kulturelle eller religiøse årsaker unngås og eventuelt erstattes av en formildende omskriving (eufemisme).

Målet for denne masteroppgaven er å beskrive og sammenligne bruken av tabuord i chilensk og norsk ungdomsspråk. For å utføre dette, har jeg brukt to ulike korpus som begge er tilgjengelige på internett; *Corpus Oral de Lenguaje Adolescente de Santiago* (COLAs), som er del av prosjektet COLA som har materiale fra ulike latinamerikanske hovedsteder og *Språkkontakt och Ungdomsspråk i Norden* (UNO), der jeg har brukt materiale fra Oslo. Jeg har valgt å fokusere på frekvensen til de ulike tabuordene (per tusen ord), men vil også se om de tabuordene som blir brukt representerer de samme kategoriene som Monteros (1981): seksuell, eskatologisk, sosial og religiøs. Jeg har analysert de ti mest brukte tabuordene i hvert av de to korpusene, for så å kommentere betydning og tabueffekt av disse ordene i ulike samtaler. Deretter har jeg kommentert de likheter og forskjeller funnet i bruken av tabuord i norsk og chilensk ungdomsspråk.

Denne masteroppgaven baserer seg både på en kvalitativ og en kvantitativ analyse. For å identifisere og finne frekvens har jeg benyttet meg av en kvantitativ metode, mens jeg har nyttet kvalitativ metode for å se på betydning og tabueffekt av de ti mest brukte tabuordene som er identifisert i de to korpusene COLAs og UNO.

Det er forskjell i bruk av tabuord mellom de to landene. Bruken er godt over det doble i Chile som i Norge: 17,09 per tusen ord i Chile mot 7,14 per tusen ord i Norge. Grunnen til denne forskjellen, kan være bruk av vokativer i Santiago de Chile, hvor ungdommene bruker vokativer som er tabubelagte i mye større grad enn norske ungdommer. Tabuord med seksuelle konnotasjoner er de mest representative i Chile, mens i Norge er det tabuord som refererer til religion som blir brukt hyppigst. Jeg har også sett at bruken av tabuord ikke nødvendigvis har tabueffekt blant ungdommene, men derimot kan fungere på samme måte som pragmatiske høflighetsmarkører – bl.a. for å holde selve samtalen i gang, for å etablere vennskap, eller for å opprettholde sosiale relasjoner.

På grunn av denne oppgavens omfang og tidsbegrensning har jeg kun tatt for meg en begrenset del av ungdomsspråk i Chile og i Norge. Likevel bidrar den til å gi et bilde på bruken av tabuord blant chilenske og norske ungdommer.

AGRADECIMIENTOS

A mi tutora, Annette Myre Jørgensen por dedicarme su tiempo y por las recomendaciones durante el proceso de escribir esta tesis. A mis amigos, por las correcciones y sugerencias de este trabajo. A mis compañeros del segundo piso de la Facultad de Humanidades de la UiB, por su buen humor y conversaciones. A mi familia y a Terje, por siempre quererme y apoyarme.

ÍNDICE

RESUMEN (SAMMENDRAG)	2
AGRADECIMIENTOS	3
ÍNDICE	4
1.0 INTRODUCCIÓN	5
1.1 Presentación y justificación del tema	5
1.2 Objetivos del trabajo.....	8
1.3 Estado de la cuestión	8
1.4 Limitaciones.....	12
1.5 Estructura del trabajo.....	14
2.0 MARCO TEÓRICO	16
2.1 La pragmática	16
2.2 La lingüística contrastiva.....	17
2.3 La sociolingüística	18
2.4 La conversación.....	19
2.5 El lenguaje coloquial juvenil	20
2.5.0 <i>Argot e insultos</i>	22
2.6 El tabú.....	24
3.0 MARCO METODOLÓGICO	29
3.1 El corpus.....	29
3.1.0 <i>El Corpus Oral de Lenguaje Adolescente (COLA)</i>	30
3.1.1 <i>Språkkontakt och Ungdomsspråk i Norden (UNO)</i>	31
3.2 Clasificación.....	32
3.3 El método de la investigación.....	33
4.0 ANÁLISIS	35
4.1 Introducción	35
4.2 Santiago de Chile.....	35
4.2.0 <i>Las palabras tabúes en COLAs</i>	35
4.2.1 <i>Clasificación en COLAs</i>	37
4.2.2 <i>Las palabras tabúes más frecuentes en COLAs</i>	39
4.3 Oslo.....	56
4.3.0 <i>Las palabras tabúes en UNO</i>	56
4.3.1 <i>Clasificación en UNO</i>	58
4.3.2 <i>Las palabras tabúes más frecuentes en UNO</i>	60
4.4 Comparaciones entre COLAs y UNO	76
5.0 CONCLUSIONES	83
5.1 Discusión.....	83
5.2 Conclusión	83
5.3 Futuras investigaciones.....	84
6.0 BIBLIOGRAFÍA	86
7.0 APÉNDICE	93
7.1 Descripción de las transcripciones:.....	93

1.0 INTRODUCCIÓN

*The adolescent vernacular is characterized, above all, by the use of slang, **the rich use of taboo words**¹, especially words with sexual referents, and an overuse of pragmatic markers (Stenström 2002).*

Los jóvenes tienen un lenguaje particular, que según Rodríguez (2002: 19), se distingue de la lengua estándar, caracterizado por “un gran colorido argótico que funciona como comunicación fáctica, o bien como lengua restringida [...] que es utilizada como signo de unión e identificación entre sus miembros”. Los jóvenes buscan inspiración en diferentes elementos culturales globales para crear su identidad y utilizan palabras de otros idiomas, crean nuevas palabras y expresiones en su lenguaje. También es distinguido por su gran cantidad de palabras malsonantes, lo que también se denomina palabras tabúes² lingüísticos, tales como *puta*, *mierda* o *chucha* en español, o *hore*, *dritt* y *faen* en noruego.

1.1 Presentación y justificación del tema

En el presente trabajo me propongo a analizar y contrastar el uso de palabras tabúes en el lenguaje juvenil chileno y noruego. Para realizar un análisis de estos dos lenguajes utilizo dos corpus diferentes, siendo ellos el *Corpus Oral de Lenguaje Adolescente de Santiago* (COLAs), el cual forma parte del proyecto COLA de la Universidad de Bergen (UiB), y el corpus *Språkkontakt och Ungdomsspråk i Norden* (UNO). Considerando los trabajos descriptivos existentes, los estudios de lenguaje juvenil con aspectos comparativos han ocupado pocos estudios: “[...] the comparative aspect has received next to no attention to date” (Stenström & Jørgensen, 2009: 1), lo que me estimula a realizar una investigación contrastiva.

Sin embargo, la situación ha mejorado gracias a los corpus existentes de lenguaje juvenil, como afirma Hasund (2006a: 12), el interés por estudiar el lenguaje de los jóvenes ha incrementado desde los años setenta (del siglo XX), cuando la sociolingüística se estableció como disciplina de investigación y, en consecuencia, abrió un espacio para este tipo de estudio.

¹ Énfasis mío.

² Véase la página web: <<http://blog.lengua-e.com/2008/tabus-o-tabues/>>.

De acuerdo con varios autores no se han realizado muchos estudios sobre el lenguaje de los jóvenes. Zimmermann, en su artículo sobre el lenguaje juvenil dice que “existen relativamente pocos estudios sobre el lenguaje juvenil” (1996: 476). Otra autora que opina lo mismo es Stenström (2002: x), afirmando que: “so far, teenage language has not been given the attention in linguistic circle that it merits”. De acuerdo con Zimmermann (1996: 477), la falta de estudios del lenguaje de los jóvenes puede ser causada por el escaso poder de la población juvenil en la sociedad, que legalmente es menor de edad. Además, los jóvenes son económicamente dependientes de sus padres y su lenguaje tiene una vida corta. Otro autor que opina lo mismo es Rodríguez (2002: 15), afirmando que “han sido numerosos los estudios que se han ocupado de los jóvenes, desde perspectivas tan variadas como la sociología, la psicología, la criminología, la ética, etcétera. Pero ninguno se había ocupado, extensa y monográficamente, de analizar su lenguaje”. No obstante, el interés por estudiar el lenguaje juvenil ha aumentado los últimos años, pero faltan todavía datos para completar el estudio (Stenström & Jørgensen 2009: 3).

El número de estudios dedicados al lenguaje de los jóvenes es más escaso que los del lenguaje de los niños y de los adultos. La causa puede ser la falta de corpus para realizar este tipo de investigaciones. Como afirman Stenström & Jørgensen (2009: 3), no existen muchos corpus para realizar investigaciones sobre el lenguaje adolescente. Los que sí existen, siguiendo a estos autores, son *The Bergen Corpus of London Teenage Language* (COLT), UNO y el proyecto COLA. El proyecto COLT comenzó en 1993 y fue el primer corpus realizado con el habla juvenil inglés. El corpus contiene el lenguaje de jóvenes de varios distritos en Londres que tienen entre 13 y 19 años. Este corpus consta de medio millón de palabras³. Tanto el COLT y el UNO como el COLA son accesibles en internet, con archivos unidos al texto transcrito y un programa de búsqueda. Incluyen conversaciones espontáneas entre jóvenes de la misma edad, de ambos sexos y de diferentes clases sociales. Como ambos corpus de lenguaje juvenil siguen el mismo patrón, también se pueden realizar investigaciones comparativas entre los tres⁴.

En cuanto a las palabras tabúes, Drange (1997: 8) dice que “la realización lingüística del tabú ha sido una página prácticamente olvidada dentro de la lingüística”. Ljung (2011: 3), en un estudio más reciente también afirma que “the study of swearing – linguistic and otherwise

³ Más adelante (apartado 3.2) presento los demás corpus de análisis (COLA y UNO).

⁴ Para más información, véase la página web: <www.colam.org>.

– was for long a neglected research area”. Sin embargo, los estudios que tratan estos temas, como los estudios de lenguaje juvenil, también han aumentado (véase el apartado 1.3).

Desde que realicé un trabajo sobre el lenguaje juvenil en el curso de lingüística (SPLA 301), en otoño de 2009, en el cual estudié y comparé el uso de anglicismos en el lenguaje juvenil argentino y madrileño, me ha fascinado el lenguaje de los jóvenes. Considero interesante estudiar el lenguaje juvenil chileno puesto que éste se distingue del español de otros países hispánicos, debido a su gran cantidad de palabras diferentes: los chilenismos. He decidido estudiar el uso de palabras tabúes, ya que no se ha estudiado este fenómeno en el lenguaje juvenil chileno utilizando el proyecto COLAs. Tampoco he encontrado estudios en donde se compare el uso de palabras tabúes chilenas con palabras tabúes noruegas. Por lo cual, considero que este trabajo presenta un tema interesante e innovador.

Como afirma Chamizo (2008: 32) “es en el lenguaje donde más se muestra que el tabú sigue vivo en nuestra sociedad, a través de lo que se permite decir, y de lo que no se permite decir”. La opinión general, así como un motivo de queja por parte de los hablantes de la lengua normativa, es que los jóvenes utilizan en gran cantidad palabras y expresiones malsonantes. Para ilustrar algunos ejemplos de los corpus que se estudiarán en esta tesis, puedo mencionar que en las conversaciones del corpus COLAs, la palabra *huevón* (ejemplo 1) es prominente entre los jóvenes chilenos, mientras *faen* (ejemplo 2) es una palabra que se destaca en el corpus del habla juvenil noruego. Más adelante vuelvo a comentar éstas y otras palabras tabúes con mayor profundidad.

- (1) Marta: *I[no quiero ser como la <xxx/> yo <I> jua jua jua </I> me cagué la risa **huevón**⁵] (scacb8-01)*
- (2) Ali: *<halvkvalt?> det gjør du **faen**⁶ ikke. </>*
Ali: *<medio ahogado?> chucha. eso no lo hagas. </>*
(OSUNGU1A1)

⁵ Énfasis mío.

⁶ Énfasis mío.

1.2 Objetivos del trabajo

El objetivo de esta tesis es identificar, clasificar y analizar las palabras tabúes encontradas en el COLAs y el UNO, para luego contrastar el uso de palabras tabúes en los dos corpus. Estudio qué tipo de palabras tabúes se emplea más frecuentemente entre los jóvenes en ambos corpus, y averiguo si hay semejanzas o diferencias en cuanto al uso de palabras tabúes entre los dos países. Al terminar la presentación de todas las palabras tabúes utilizadas en los corpus, categorizarlas según sus áreas temáticas y comentar el uso de ellas, considero importante realizar un análisis más detallado de las diez palabras tabúes más empleadas en los dos corpus de investigación, para así poder realizar un análisis más profundo de éstas. Resumiendo he elaborado las siguientes cinco interrogantes a los que pretendo contestar en este trabajo:

1. ¿Hay variaciones en la frecuencia de palabras tabúes en el lenguaje juvenil chileno y noruego?
2. ¿Las palabras tabúes del habla coloquial juvenil chilena y noruega proceden de las mismas áreas temáticas?
3. ¿Cuáles son los significados de las diez palabras tabúes más frecuentes en los corpus estudiados?
4. ¿Cuáles palabras tabúes tienen el mayor número de aparición entre las diez palabras tabúes más frecuentes en el COLAs y en el UNO?
5. ¿Qué efectos causan las diez palabras tabúes más frecuentes en el lenguaje juvenil chileno y noruego?

1.3 Estado de la cuestión

De acuerdo con Drange (2009: 37), uno de los estudios más destacados de lenguaje juvenil del mundo anglosajón es el estudio de Eckert de 1989, quien realizó un análisis sobre las categorías sociales y la identidad de los adolescentes ingleses en un colegio en la zona de Detroit en los EEUU. Al encontrar que los jóvenes se dividían en dos subgrupos; los jocks

(los niños bien) y los burnouts (los rebeldes), la investigadora encontró varias diferencias entre los dos grupos. Una de ellas y, a lo mejor la más destacada, fue la manera de hablar. Eckert (1989: 67) afirmó este hecho, diciendo que “there are obvious, conscious differences – the Burnouts’ more frequent and public use of obscenities and of specialized vocabulary such as drug-related slang”.

Por lo que se refiere a estudios sobre el lenguaje juvenil del mundo hispánico, merece la pena mencionar al autor Rodríguez, que después de 1985 denominado año de la juventud, inició una serie de estudios que tratan el lenguaje de los jóvenes. En 1989 publicó el libro *Comunicación y lenguaje juvenil*, y en 2002 *Comunicación y cultura juvenil* y *El lenguaje de los jóvenes*. Este último libro trata el lenguaje juvenil a partir de aspectos generales, con ejemplos del español peninsular. El libro está dividido en diez capítulos que presentan diferentes rasgos característicos del lenguaje juvenil y que son presentados por diferentes autores, como por ejemplo Zimmermann, Herrero y Cátala Torres.

En cuanto a los estudios de corpus orales de lenguaje juvenil, los varios artículos de Jørgensen y Stenström también son valiosos. *Taboo Words in Teenage Talk: London and Madrid Girl’s conversation compared* (Stenström 2006), y *Formas de tratamiento. Los vocativos en el lenguaje juvenil de Madrid, Buenos Aires y Santiago de Chile* (Jørgensen 2011), son algunos de ellos. Incluso existen varias tesis de maestría que tratan el tema del lenguaje juvenil y que reflejan datos del proyecto COLA de la UiB⁷. Vale destacar el trabajo de investigación de Landro, *Los solapamientos en el lenguaje juvenil chileno* (2006), y la tesis doctoral de Drange, *Anglicismos en el lenguaje juvenil chileno y noruego: un análisis comparativo* (2009). Ambos estudios analizan datos del proyecto COLA de la UiB, pero el segundo incluye también el proyecto UNO. Además hay algunos estudios del lenguaje juvenil que se han llevado a cabo en Chile. Entre ellos, el trabajo de Cabrera Pommiez, quien ha escrito *El léxico de la clase media-alta santiaguina*, y el estudio de Valencia sobre *El léxico de los estudiantes de cuarto año medio*.

En lo que se refiere al lenguaje juvenil noruego (además del estudio de Drange), Hasund es otra investigadora importante. En *Ungdomsspråk* (2006a) analiza diferentes aspectos del

⁷ Entre ellos, la tesis de Magni Andrine Nord (2006) *En plan en plan científico: las funciones de en plan en el lenguaje juvenil de Madrid: estudio descriptivo*, María Brubæk Bua (2006) *Anglicismos léxicos: uso e integración de anglicismos en el lenguaje juvenil coloquial de Madrid: estudio descriptivo*, María José Sánchez Olsen (2006) *eh - tía pues o sea pues a mí: los marcadores pues y o sea en el lenguaje oral juvenil de Madrid: variables genolectales, generolectales y sociolectales*, Marianne Landro (2006) *Los solapamientos en el lenguaje juvenil chileno*, Tore Navdal (2007) *Las palabras tabú del lenguaje juvenil madrileño*, y la tesis de María José Caja Borrero (2009) *La intesificación en el lenguaje juvenil de Madrid*.

lenguaje juvenil noruego utilizando el corpus UNO, reflejando también aspectos de las palabras malsonantes.

En lo que se refiere a trabajos sobre el tabú en general, la obra de Montero, *El eufemismo en Galicia* (1981), es clásica. Primero, el autor analiza el eufemismo: las causas que lo provocan y los recursos lingüísticos que lo generan y, segundo, cada una de las expresiones con capacidad eufemística que ha podido encontrar en el habla gallega. Otros trabajos interesantes en cuanto al tabú lingüístico, son el estudio de Grimes, *El tabú lingüístico en México: El lenguaje erótico de los mexicanos* (1978), Andersson y Trudgill, *Bad Language* (1990) y Jay, *Why we curse: A neuro-psycho-social theory of speech* (2000).

De los trabajos realizados más recientemente, puedo mencionar el libro *Forbidden Words: Taboo and the censoring of Language* (2007) escrito por Allan & Burrigge. Este libro trata de dar una comprensión del lenguaje tabú en general y su rol en la vida diaria. El estudio del sueco Ljung, *Svordomsboken* (2007) trata las palabras y expresiones malsonantes de diferentes países, y su estudio aún más reciente *Swearing: A cross-cultural linguistic study* (2011), también enfatiza las palabras malsonantes. Esta obra trata, principalmente, las palabras malsonantes provenientes del inglés, como por ejemplo *cor*, *gosh*, *damn* y *christ*. Sin embargo, además de presentar palabras tabúes del inglés, también forma parte de su estudio palabras malsonantes provenientes de otras lenguas como el danés, el alemán, el ruso, el español y el noruego, entre muchas.

Existen varios artículos que tratan el tema del tabú, como el artículo escrito por Chamizo Domínguez *Tabú y lenguaje: Las palabras vitandas y la censura lingüística* (2008). El autor estudia cómo la censura lingüística está presente en la sociedad en general, con un enfoque en la sociedad contemporánea. Otro artículo es el de Martínez Lara *Los insultos y palabras tabúes en las interacciones juveniles. Un estudio sociopragmático funcional* (2009), donde utiliza un corpus compuesto por seis conversaciones espontáneas de jóvenes estudiantes de la Universidad Central de Venezuela (UCV). El autor concluye que tanto los hombres como las mujeres universitarias usan palabras tabúes e insultos en sus conversaciones. Sin embargo, los insultos no siempre tienen una carga semántica ofensiva, sino que crean solidaridad, estrechan lazos de camaradería y amistad, enfatizan e intensifican enunciados, expresan sorpresa, etc., entre los estudiantes. Lara también descubre cambios entre los sexos en cuanto al tipo de enunciado con insulto que utilizan. Mientras los hombres tienen una mayor frecuencia en el uso de vocativos, las mujeres tienen una mayor frecuencia de expresiones asertivas.

De los trabajos realizados sobre el tabú de la lengua española de la Universidad de Bergen se puede mencionar las tesis de maestría de Drange, *La mujer y el tabú* (1997), Navdal, *Las palabras tabú del lenguaje juvenil madrileño* (2007) y la tesis doctoral de Calvo Shadid (2009) *Análisis sociolingüístico sobre el tabú sexual en el español de Costa Rica*.

Drange realizó un estudio del tabú en el lenguaje femenino en Viña del Mar en Chile. En esta tesis, con un enfoque sociolingüístico, la autora examina las palabras tabúes y expresiones malsonantes, y averigua cómo las variables edad y nivel de escolaridad se reflejaran en la elección de una palabra o su sustituto eufemístico. Drange concluye que el lenguaje femenino es heterogéneo, en donde se ve diferencias entre mujeres mayores que tienen una educación superior, y las que son más jóvenes y de menor educación. Las mujeres de edad y de un nivel social alto utilizan en menor grado palabras y expresiones malsonantes que las mujeres de corta edad y menor educación.

En su estudio sobre el tabú en el lenguaje juvenil coloquial madrileño, Navdal (al basarse en las cuatro temáticas que presenta Montero; la interdicción mágico-religiosa, la interdicción sexual, la interdicción escatológica y la interdicción social) descubre que la mayoría de las palabras tabúes se relacionan con la interdicción sexual (que representan un total de 80% de las palabras estudiadas en su investigación). En cuanto a la investigación sobre la función de las palabras tabúes manifestó que los jóvenes madrileños las utilizan como interjección, intensificador, negación, adjetivo y denominativo despectivo entre otros.

Shadid realizó un estudio sociolingüístico sobre el léxico sexual tabuizado en el español de Costa Rica. Su análisis fue tanto cuantitativo como cualitativo, y se realizó por medio de entrevistas. Al estudiar el tabú lingüístico en cuatro cantones en San José, la investigadora se basó en dos variables lingüísticas, las cuales consistieron en un vocabulario tabú seleccionado, y ocho situaciones comunicativas probadas en preencuesta (cuatro informales y cuatro formales), de acuerdo con el sexo, el lugar de residencia, la edad, el nivel de instrucción y el nivel socioeconómico. En su estudio cualitativo, también comparó sus resultados con otros trabajos ya realizados que tratan el tema, en donde concluyó que el lugar de residencia y el nivel de escolaridad resultaron las variables con mayor grado de significancia estadística, tanto por estilo como por lexicón, y al comparar sus resultados con trabajos similares del mundo hispánico (estudios de Puerto Rico, Gran Canaria y Costa Rica), se dio cuenta de que el lugar con más uso general del tabú se situaba en Costa Rica.

En cuanto a estos tres trabajos se puede ver una tendencia similar entre el estudio de Drange y Shadid, ya que ambos concluyen que el nivel de escolaridad resulta una variable importante en cuanto al uso de palabras tabúes.

1.4 Limitaciones

Este trabajo es un estudio empírico, en el que me propongo estudiar dos corpus del lenguaje coloquial juvenil. Al revisar todas las conversaciones varias veces, tanto las del corpus UNO como del COLAs, he ido marcando y notando palabras, que de alguna manera u otra considero tabú. No es una tarea fácil decidir cuales palabras son tabúes o cuales no lo son, ya que existen varios grados de lo que es tabú, y cada persona puede tener su propio pensamiento de lo qué es una palabra tabú. Así pues, en este trabajo, partiré de la interpretación hecha por Navdal en su tesis de Master (2007) sobre las palabras tabúes madrileñas, donde menciona que la deducción sobre qué palabra es tabú, incluye una valoración personal, que será inevitable visualizar en esta tesis. Aún así, puede haber palabras que otras personas consideren como malsonantes o tabúes y que yo no las considere como tal. También hay palabras que son más tabúes que otras. De todas formas, es imposible evitar que en este trabajo entren palabras con diferentes grados de tabú. Como ejemplo puedo mencionar las palabras *huevón* y *culeado* en el corpus chileno, donde la primera parece más suave que la otra, y palabras como *jævlig* y *drit* en el corpus noruego, donde la primera tiene una presentación tabú mucho más fuerte que la segunda.

En el presente trabajo pretendo dar una visión del uso de palabras tabúes en el lenguaje juvenil coloquial chileno y noruego, y los ejemplos utilizados son extraídos de los corpus estudiados. En los ejemplos tomados del corpus UNO he puesto una traducción propia al español debajo de cada ejemplo. En cuanto a la clasificación de las palabras tabúes me limito a clasificar las palabras tabúes en las áreas temáticas que propone Montero (véase apartado 2.5).

La investigación del lenguaje puede tener sus dificultades. En primer lugar, es difícil evitar el problema, el cual Labov llama “La paradoja del observador”: “the aim of the linguistic research in the community must be to find out how people talk when they are not being systematically observed; yet we can only obtain these data by systematic observation” (Labov 1972: 209).

Es cierto que gran parte del problema está superado, ya que no aparece ningún investigador presente en las grabaciones. Sin embargo, en diferentes ocasiones de las conversaciones, tanto del COLAs como del UNO, el lector puede observar el rol de la grabadora entre los jóvenes en las conversaciones. No se puede evitar que los jóvenes sean conscientes de que sus conversaciones están siendo grabadas, sobre todo al principio, pero también al desarrollarse la conversación, lo cual se observa en los siguientes ejemplos:

- (3) Eva: *ya allí está grabando*
 <ruido de fondo/>
 Belén: *qué grabo/*
 <ruido de fondo/>
 Eva: <R> *uy culiado* </R>
 <ruido de fondo/>
 Max: *está grabando*
 <ruido de fondo/>
 Oscar: *maricones culiados está grabando o no/* (sceab8-04)
- (4) Liv: *tar du opp nå eller,*
 (estái | estás) grabando ahora o?
 Rikke: *ja:*
 sí (AKVGJE1A1)

De todas formas, al pasar un rato, los jóvenes empiezan a mantener conversaciones más naturales y con fluidez, y olvidan la grabadora. De acuerdo con Drange (2009: 86), después de un tiempo los informantes “tratan la grabadora como un elemento natural de su entorno y juegan con ella”.

Se puede observar, en algunas conversaciones, el frecuente uso de palabras malsonantes (tal como en el ejemplo 3 del corpus chileno señalado arriba), y así uno puede imaginarse que los jóvenes les da igual la presencia de la grabadora. No obstante, una pregunta imposible de responder, ya que los jóvenes saben que sus conversaciones están siendo grabadas, es si emplean una mayor o menor cantidad de palabras malsonantes, a las que hubieran empleado al no tener una grabadora. De todos modos, y tal como lo expone Moreno Fernández (1990: 68-69), si hay un magnetófono delante, “nunca tendremos la total seguridad de que los materiales que en él se recogen son idénticos a los que cosecharíamos al trabajar sin el aparato”.

Factores como grabaciones poco claras, causadas por el ruido, música de fondo o solapamientos (varios jóvenes que hablan al mismo tiempo) pueden provocar dificultades para

analizar las funciones de los tabúes en las conversaciones, pero también es un rasgo inherente a la conversación espontánea con el que hay que contar.

También hay jóvenes con un estilo personal de usar más palabras malsonantes en su habla. He observado que la frecuencia de uso varía mucho entre los jóvenes. Por tal razón, existen conversaciones que llevan una mayor cantidad de palabras tabúes que otras. Sin embargo, en la mayoría de las conversaciones que he estudiado para esta tesis, tanto en el COLAs como en el UNO, aparecen palabras tabúes o malsonantes.

Los corpus de estudio provienen de diferentes años; el COLAs de los años 2004-2005 y el UNO de los años 1997-1998, algo que puede producir resultados distintos, que si los corpus fueran del mismo año. El lenguaje se desarrolla y cambia a través del tiempo, y así pues, si este estudio hubiera tratado dos corpus más recientes, podría tener otros resultados. Sin embargo, no considero que estas limitaciones sean tan graves que no permitan realizar un estudio contrastivo entre estos dos lenguajes, utilizando los corpus UNO y COLAs. Aunque, seguramente, se hayan inventado y producido nuevas palabras malsonantes y otras, a lo mejor, hayan desaparecido del lenguaje juvenil chileno y noruego durante los últimos años, me imagino que muchas de las palabras malsonantes que se utilizaban en los respectivos años, también son frecuentes en la actualidad.

1.5 Estructura del trabajo

En este primer capítulo he presentado el tema, los objetivos y las limitaciones del estudio. Bajo el apartado “estado de la cuestión”, se hallan algunos trabajos que ya se han realizado y que tratan el tema de esta tesis: lenguaje juvenil y el tabú.

En el capítulo 2 defino el marco teórico de la tesis, abordando los diferentes conceptos que considero importantes para este estudio: la pragmática, la lingüística contrastiva, la sociolingüística, la conversación coloquial, el lenguaje juvenil, el argot e insulto, y al final el vocablo tabú.

En el capítulo 3, presento el marco metodológico, los corpus UNO y COLAs, que constituyen la base de investigación para este trabajo. En este capítulo también presento la clasificación que propone Montero (1981) para las palabras tabúes, y luego comento el método de investigación para esta tesis.

El análisis de los datos constituye el capítulo 4. En primer lugar, presento las palabras tabúes del COLAs. Muestro la frecuencia de las palabras tabúes en una tabla y la comento brevemente. Acto seguido, clasifico las palabras tabúes según sus diferentes áreas temáticas y analizo más profundamente las diez palabras tabúes más utilizadas en el corpus. Al terminar la exposición de las palabras tabúes en el corpus chileno, hago lo mismo con el corpus noruego, UNO, para luego comparar el uso entre los dos corpus y averiguar si hay semejanzas o diferencias. Al final llego a la conclusión del trabajo en el capítulo 5.

2.0 MARCO TEÓRICO

Como el objetivo de este trabajo es estudiar y contrastar el tabú en dos corpus de conversaciones entre jóvenes es preciso designar un apartado a los conceptos de la pragmática, la lingüística contrastiva, la sociolingüística y de la conversación entre ellos. En primer lugar, presento el concepto de la pragmática, antes de presentar la lingüística contrastiva y la sociolingüística. Luego, reflejo los rasgos característicos de la conversación y el habla coloquial en general, para después examinar el lenguaje coloquial de los jóvenes. Bajo este apartado también presento lo que se entiende por argot, insulto y, posteriormente, tabú.

2.1 La pragmática

Tanto el proyecto COLA de la Universidad de Bergen como el proyecto UNO analizan el lenguaje coloquial desde una perspectiva pragmática. Ahora explicaré brevemente lo que se entiende por este concepto.

La pragmática es el estudio del lenguaje en uso – tanto escrito como hablado (oral). Existen varias definiciones de este concepto. El diccionario de la RAE⁸ lo define: “la disciplina que estudia el lenguaje en su relación con los usuarios y las circunstancias de la comunicación”. Sin embargo, Escandell, en su obra *Introducción a la pragmática* (2006), rechaza la definición de la RAE, afirmando que resulta demasiado amplio, y que se sitúa en un terreno inabarcable. De acuerdo con este autor (2006: 9), no se puede hablar de una sola pragmática, sino de varias. Según Escandell (2006: 11-12) la pragmática es:

el estudio de los principios que regulan el uso del lenguaje en la comunicación, es decir, las condiciones que determinan tanto el empleo de un enunciado concreto por parte de un hablante concreto en una situación comunicativa concreta, como su interpretación por parte del destinatario.

La autora continúa afirmando que la pragmática es una disciplina que toma en consideración los factores extralingüísticos que determinan el lenguaje, tales como el *emisor*, el *destinatario*, el *contexto verbal* etc., todos aquellos elementos que no pueden referirse a un estudio meramente gramatical.

⁸ Véase la página web: <http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=pragm%E1tica>.

Como hemos visto anteriormente, el lenguaje de los jóvenes se difiere del lenguaje estándar, y tal como afirma Navdal (2007: 19) el habla juvenil exige un enfoque pragmático especial. Zimmermann (2002: 160) ejemplifica este punto de vista diciendo, entre otras cosas, que “el empleo de palabras groseras y ofensivas no provoca las mismas reacciones del interactuante que entre los adultos”.

2.2 La lingüística contrastiva

El presente estudio es contrastivo, ya que se compara el habla coloquial juvenil de dos capitales: Santiago de Chile y Oslo. La lingüística contrastiva se considera como una subdisciplina de la lingüística aplicada, que surgió a mediados de los años 40 del siglo XX. Entiendo por lingüística contrastiva un acercamiento lingüístico orientado a la práctica que busca describir las diferencias y similitudes entre dos idiomas, a fin de poder ayudar en la solución de problemas prácticos. En este caso sería para la enseñanza del idioma, traducción de diálogos en películas de adolescencia y en la literatura juvenil. Se parte, de manera implícita, de una orientación sincrónica, en este caso de dos corpus de lenguaje oral juvenil. Sobre la lingüística contrastiva Eriksson (1997: 10)⁹ afirma que:

den kontrastiva språkvetenskapen placerar sig på ett mera allmänt plan. Den har som primär uppgift att undersöka egenskaper i ett språk genom att jämföra detta med ett eller flera andra språk från vilka det skiljer sig mer eller mindre markant beträffande de egenskaper som undersökningen avser

Como he mencionado anteriormente, se han realizado pocos estudios contrastivos que tratan sobre el lenguaje oral. Como afirma Jørgensen (2004: 134), es importante tener en cuenta que el lenguaje de los jóvenes cambia a través del tiempo, por lo cual es significativo que el material que se utiliza en la investigación contrastiva sea de la misma época. Este tema lo he discutido en el apartado de las limitaciones (véase 1.4) y no lo considero como un problema en esta tesis.

⁹ Traducción propia al español: ‘la lingüística contrastiva se sitúa en un plano meramente universal. Su objetivo central es el de investigar las características de una lengua y compararlas con otra (o más), de la cual se distinguen de manera saliente o no tan saliente las características a las que la investigación se dedica’.

2.3 La sociolingüística

Como he mencionado más arriba (véase apartado 1.1), la sociolingüística surgió como disciplina al principio de los años sesenta. De acuerdo con Varó & Linares (2004: 620) “es la rama de la lingüística que estudia las relaciones entre el lenguaje, el individuo y los grupos sociales”. La sociolingüística se basa, principalmente (en un sentido estricto, según estos autores), en el *variacionismo*, o, más precisamente, en que todas las lenguas tienen variaciones internas; sea en la manera de expresar una palabra u otras posibilidades de variaciones lingüísticas. Por consiguiente, uno de los objetivos más importantes dentro de la sociolingüística es documentar, explicar y entender las variaciones y diversidades lingüísticas en diferentes comunidades sociales y geográficas.

Existen varios trabajos llevados a cabo que tratan el tema de la sociolingüística¹⁰. Una de las obras más destacadas es la de William Labov (1966) *The Social Stratification of English in New York City*, en la cual examina algunas variantes lingüísticas en cuatro esferas sociales en cinco situaciones lingüísticas diferentes. Sin embargo, Labov mismo rechaza el término sociolingüística oponiendo que es “a somewhat misleading use of an oddly redundant term” (1972: 183), y se pregunta de qué manera se puede considerar la sociolingüística aparte de la lingüística, ya que la lengua es parte del comportamiento humano (Labov 1972: 183). Según Normann Jørgensen (2010: 1):

in classical sociolinguistic identities were more or less stable characteristics of an individual. Studies such as Labov (1966) and Trudgill (1974) took it for granted that every individual could be meaningfully categorized in one of a limited set of socioeconomic categories, and that the language behaviour of people reflect their category membership.

El concepto de la identidad dentro de la sociolingüística ha sido refinado, y no abarca solamente las clases socioeconómicas, sino también las redes sociales. Es obvio que utilizamos la lengua en maneras diferentes, dependiendo con quien hablamos.

La sociolingüística estudia el lenguaje coloquial, por lo que es esencial disponer de un material que sea lo más próximo al lenguaje natural de los informantes que se estudian (véase el apartado 1.4). En este estudio, como mencioné anteriormente, se basa en el análisis de

¹⁰ Uriel Weinreich *Languages in Contact: Findings and Problems* (1953), Joshua Fishman *Language problems of developing nations* (1968), Dell Hymes *Foundations in Sociolinguistics: An Ethnographic Approach* (1974) y Peter Trudgill *The Social Differentiation of English in Norwich* (basado en su tesis doctoral) (1974), por mencionar algunos de los estudios que existen. (estudios citados en Labov 1972).

conversaciones espontáneas que han sido recogidas en ambientes naturales entre jóvenes chilenos y noruegos.

2.4 La conversación

Drange (2009: 26) afirma que, “la conversación es una herramienta fundamental para la comunicación humana”. La conversación es importante para que la gente pueda entenderse entre sí y es una práctica social que surge en la mayoría de las actividades cotidianas del ser humano. De acuerdo con Briz (2004: 51), una conversación coloquial es: “un tipo de discurso oral, la manifestación prototípica de lo oral, dialogal, caracterizado por la inmediatez comunicativa, su dinamismo y carácter cooperativo y por la alternancia de turnos no predeterminada”.

Asimismo, la conversación es un discurso producido por más de una persona y tiene que llevar por lo menos un hablante y un oyente. Los rasgos identificadores de una conversación se caracteriza por la *interlocución en presencia* (que se trata de una conversación cara-a-cara), la *inmediatez* (que la conversación se produce aquí y ahora), y la *toma de turno no predeterminada*. También es *dinámica* (es decir, que los hablantes toman el turno de manera inmediata) y *cooperativa* tanto con el tema como con la intervención del otro (Briz 1998: 42).

De acuerdo con Briz (2004), lo que distingue la conversación de otros discursos dialogales, como la entrevista o el debate, es la alternancia de turnos no predeterminada, es decir, que la conversación no está planeada de antemano. Como afirma este mismo autor, “se trata de un mecanismo regulador de la progresión de la conversación, de un hecho estructurador y de control por parte de los hablantes, en general, de cualquier discurso dialógico” (1998: 61).

Una conversación puede ser formal o informal, dependiendo de las personas que participen en ella. Si dos personas con relaciones próximas, es decir, que son familiares, amigos, novios etc., hablan entre sí, se trata de una conversación informal, mientras una conversación formal puede realizarse entre dos personas desconocidas, o entre dos políticos que hablan en la televisión por mencionar algunos ejemplos. De acuerdo con Lasaletta (1974: 14), el lenguaje coloquial es:

[...] una fracción o nivel de lenguaje total que se destaca por su carácter pintoresco reflejado en multitud de expresiones y vocablos intraducibles a otros

idiomas, fundados muchas veces en alusiones metafóricas y que posee una gracia, viveza, gran espontaneidad, concreción y expresividad que lo distinguen de otros niveles.

La relación de proximidad entre las personas y, a la vez, su saber y experiencia compartidos, el grado de cotidianidad, de planificación y de formalidad, entre otros, son decisivos para determinar si una conversación es formal o informal (Briz 2004: 51-52).

Existen varias definiciones del lenguaje coloquial. Sin embargo, la mayoría de ellas comparten las características más importantes; la espontaneidad, naturalidad y falta de planificación (Briz 2005: 26-27).

Una conversación coloquial puede ser prototípica o periférica. Lo que distingue a las dos es el grado de “coloquialidad”. Como afirma Briz, una conversación no planeada, con fines interpersonales e informales, que se da entre iguales que tienen un saber compartido, que hablan de temas cotidianos, es coloquial prototípica. Este autor (2002: 19) continúa diciendo que las conversaciones periféricas no dejan de ser coloquiales, pero se sitúan en un punto de la escala más o menos alejado del prototipo, en la periferia. Un ejemplo de la conversación periférica puede ser la conversación entre dos profesores, cuya relación solo es profesional, que están hablando sobre la pedagogía, y el mejor método de enseñar.

Las conversaciones que voy a estudiar en esta tesis de maestría son coloquiales prototípicas, ya que son conversaciones que se dan entre amigos o compañeros de clase, que provienen de la misma clase social, hablan de lo cotidiano sin que los temas de la conversación estén planeadas, y los hablantes de las conversaciones tienen la misma edad, entre 13 y 19 años.

2.5 El lenguaje coloquial juvenil

Lo que se denomina “joven” varía de un estudio a otro. Existen autores quienes nombran joven a un hombre o a una mujer hasta los 24 años, y otros hasta los 30 años. En esta tesis tomo en cuenta la franja de edad que propone la Organización de Naciones Unidas¹¹ de los adolescentes; a los que tienen entre 13 y 19 años.

El lenguaje juvenil lleva las características de una conversación coloquial como hemos visto anteriormente. Sin embargo, se distingue algo del lenguaje estándar. Herrero (2002: 68)

¹¹ Véase la página web: <http://www.cinu.mx/minisitio/UNjuventud/preguntas_frecuentes/>.

mantiene que el lenguaje juvenil es: “un conjunto de rasgos lingüísticos presentes en las manifestaciones lingüísticas de los jóvenes, producidas de forma oral, (o por escrito, como reflejo de lo oral), en situaciones coloquiales informales”. Briz (2003: 142) define el lenguaje juvenil de la siguiente manera:

por lenguaje de los jóvenes entendemos la interacción coloquial de o entre los jóvenes, una submodalidad, un subregistro marcado social y culturalmente, que presenta en correlación con dichas marcas y las propias de la situación una serie de características verbales y no verbales (hecho que no niega que puedan estar presentes en otras situaciones de comunicación y, por tanto, en otras modalidades empleadas por los jóvenes). Es decir, eso que se ha llamado lenguaje juvenil se inscribe dentro de la tradición oral, del discurso conversacional (lo que no niega que pueda aparecer en otras manifestaciones discursivas orales e incluso que esta oralidad se refleje en textos escritos), está marcada, así pues, por la inmediatez comunicativa y se refiere más en concreto a la modalidad coloquial.

Rodríguez (2002: 23) dice que los jóvenes presentan un mayor uso de muletillas y un estilo verbal menos cualitativo (y que utilizan menos adjetivos y más verbos) que los adultos, y por lo tanto su lenguaje es más pobre en vocabulario. Este autor (2002: 47) también afirma que los jóvenes, en su habla:

busca intencionadamente, cuando ha lugar, el disfemismo, y cualquier palabra que contribuya a dar un tono peyorativo y humorístico al discurso, como reacción frente a la solemnidad, rigidez, y a veces pedantería, de que adolece con frecuencia el lenguaje oficial, en especial el de la prensa diaria.

En cuanto al uso de palabras tabúes, Caja (2009: 22) mantiene que los jóvenes no tienen ningún reparo a expresarlos, “ni al transgredir las normas habituales de comportamiento social y cultural, creando expresiones que solo utilizan ellos.”

Es obvio que los jóvenes quieren diferenciarse de los niños y los adultos en la manera de hablar y, especialmente, de la generación de sus padres. De acuerdo con Pommiez (2003: 275):

los jóvenes, cualquiera sea su nivel educacional, no se muestran conformes con la norma lingüística heredada de sus padres, sino que, muy por el contrario, buscan ‘violentarla’, jugando con ella para extraer lo novedoso, lo diferente y también lo chocante [...].

El lenguaje juvenil se caracteriza por el uso de intensificadores (ej.: *muy, super* en el habla chileno, y *veldig, super*, en el habla noruego), vocativos (ej.: *huevón/a* en chileno o *folkens* en noruego), anglicismos (ej.: *hello, sorry, happy*), marcadores pragmáticos (ej.: *o sea, es que* en chileno o *liksom, bare* en noruego, etc.), y palabras y expresiones malsonantes o tabúes que muchas veces provocan “lo chocante” como ya se ha visto. Algunas de ellas son: *cagada, culiado, conche*, en el habla juvenil chileno y *fritte, moraknuller* o *jævlig* en el habla juvenil noruego.

Aunque también se usan palabras de estas categorías (tal y como se ha señalado más arriba) entre los adultos, se extiende aún más entre los jóvenes, los cuales, muchas veces, han sido criticados por su manera de hablar, tal como afirma Trudgill (1990: 18):

we quite often hear complaints from parents, teachers and others about ‘sloppy speech’. These people are sure that the younger generation particularly don’t know how to speak properly and, if we are not careful, will vandalize the language as well as the local telephone boxes.

Según Zimmermann (2002: 144), la oposición a la cultura de los adultos tiene que ver con la velocidad de cambio en el lenguaje juvenil, la cual resulta de una actitud contradictoria en la valoración del lenguaje juvenil por los adultos. Sin embargo, son los jóvenes quienes han ocupado la mayor influencia en la lengua estándar (Zimmermann 2002: 144). Hay cada vez más adultos que quieren “rejuvenecerse” al usar palabras y expresiones provenientes del habla juvenil. De esta manera, para que los jóvenes puedan conservar su identidad, se ven obligados a crear nuevos símbolos, que luego se traspasan a denominarse cambios lingüísticos.

Como el argot y los insultos también son frecuentemente relacionados al lenguaje coloquial de los jóvenes, y también al vocablo tabú, el siguiente apartado es designado a tratar brevemente el argot y los insultos.

2.5.0 Argot e insultos

Tryti (2008: 7) define el argot de la siguiente manera: “slang vil si bevisste avvik fra normalspråket som ikke er dialektalt eller faglig betinget”¹². El argot puede variar entre una y otra persona. Mientras algunas personas pueden considerar cierta manera de hablar como argot, otros la identificarían como parte del lenguaje estándar. Según Stenström (2006), “no

¹² Traducción propia al español: ‘el argot implica divergencias conscientes del lenguaje estándar que no dependen ni del dialecto ni de condiciones disciplinares’.

real distinction is made between slang and colloquial language”. Zimmermann (2002: 130), afirma que el lenguaje de los jóvenes es un argot, al decir que “sus elementos cambian muy rápidamente porque tienen la función de constituir una identidad específica juvenil o incluso entidades específicas de subcultura juveniles”.

Un fenómeno característico del habla juvenil es emplear argot para marcar la diferencia con el habla de los adultos. Sin embargo, también se emplean palabras del argot entre otros grupos de hablantes, pero a lo mejor no con la misma frecuencia. Por lo tanto, no se refiere, necesariamente, al habla juvenil, sino que también puede referirse y señalar diferencias geográficas, sociales y étnicas entre otros grupos. Mientras existen palabras del argot que son conocidas y utilizadas entre “todos”, es decir un argot común, se hallan otras que solamente se emplean por un pequeño grupo de personas (Zimmermann 2002).

Se pueden relacionar las palabras del argot con palabras tabúes en algunas situaciones. De acuerdo con Allan & Burridge (2006: 55): “there are people for whom slang is taboo”. Sin embargo, las palabras argóticas no son, necesariamente, relacionadas con temas tabúes. De hecho, gran cantidad de ellas refieren a temas inocentes. Los insultos e injurias, en cambio, son palabras que, en mayor grado, refieren a temas tabúes y su uso es destacado en el lenguaje juvenil.

Según el diccionario de la RAE¹³ el insulto es “la acción y efecto de insultar”. De acuerdo con Colin (2003: 50) “el insulto y el léxico del cual se sirve expresan experiencias de la actividad humana socialmente sancionadas, que puede hacer referencias a tabúes [...]”. Muchos autores afirman que el insulto es una violencia verbal, tal como señala Bolívar (2002: 126):

la violencia verbal puede definirse como el ataque a otras palabras ofensivas. Se trata de un uso del lenguaje que transgrede las normas establecidas por cada comunidad o sociedad con respecto a lo que es aceptable o no, con respecto al uso del lenguaje para mantener las relaciones de respeto y tolerancia en un grupo o sociedad. Su meta es dañar la imagen del otro y derrotarlo en su estima personal. Esta violencia puede expresarse mediante palabras o gestos que ofenden, disminuyendo o humillando al otro. Dentro de las palabras se encuentran los insultos [...].

¹³ Véase la página web: <http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=pragm%E1tica>.

Según Martínez Lara (2009: 60) varios estudios afirman que el uso de insultos es muy frecuente en el habla juvenil¹⁴. Como mantiene este investigador (2009: 60-61), el fin de utilizar insultos por parte de los jóvenes, es ser apreciado y aceptado por los demás. Asimismo afirma que también puede resultar en críticas y ataques a la imagen de los interlocutores. Otro punto importante que hay que tener en cuenta en cuanto al uso de insultos es que, además de ser un acto descortés, también puede ocupar otras funciones: la de identificación de un grupo específico o para crear lazos de camaradería. De acuerdo con Soler-Espiauba (1998: 273):

el análisis de los insultos es fundamental para conocer los valores fundamentales de una sociedad, ya que un insulto es la negación de las cualidades que supuestamente se debe poseer. El rechazo y la represión parecen pues ser los motores esenciales en la creación de insultos.

Ya hemos visto que los insultos están enlazados con las palabras tabúes, tema de investigación de este trabajo. Por lo tanto, a continuación, expondré lo que se entiende por el tabú.

2.6 El tabú

Según Salami (2006), “taboo is one aspect of social structure that is reflected both in language and action”. De acuerdo con Montero (1981: 11)¹⁵, la palabra tabú tiene su origen en la palabra polinesia *tapu* y fue escuchada en la isla de Tonga en 1777 por el capitán James Cook, que luego lo llevó al mundo occidental¹⁶. Según Freud (1980: 29), el tabú tiene dos significados opuestos: el de lo sagrado o consagrado y el de lo inquietante, peligroso, prohibido e impuro. En polinesio, el antónimo de *tapu* es *noa*, cuya palabra significa lo ordinario, lo que es accesible a todo el mundo (Freud, 1980: 29). En tiempos anteriores, la gente creía que era tan peligroso tocar temas de connotaciones tabúes, que hasta podía causar la muerte.

¹⁴ Entre ellos menciona investigaciones como las de Kockman (1983), Labov (1972) y Tannock (1999), en el mundo del habla inglesa, y Zimmermann (2003, 2005) y Martínez Lara (2006) en el mundo del habla española.

¹⁵ Varios autores lo han afirmado: Freud (1980: 29), Casas Gómez (1986: 15-16) y Allan & Burridge (2007: 2-3), por mencionar algunos de ellos.

¹⁶ “Se supone que la palabra es un compuesto de *ta*, significando ‘marcar’, ‘señalar’ y de *pu*, adverbio con valor ponderativo e insensitivo; o de *pu* ‘caracola’ y de ‘*ta*’, verbo con el significado ya reseñado o prefijo causativo” (Montero 1981: 11).

El tabú está relacionado con lo prohibido o estigmatizado en una cultura. De acuerdo con Allan & Burrige (2006: 1) “taboo is a proscription of behaviour that affects everyday life”. El diccionario de La Real Academia Española (RAE)¹⁷ define el tabú de la siguiente manera: “condición de las personas, instituciones y cosas a las que no es lícito censurar o mencionar”. Sin embargo, y tal como lo afirman Andersson & Trudgill (1990: 55-56), el tabú no necesariamente contiene algo prohibido, sino que es regulado de acuerdo con las reglas y restricciones, consciente o inconscientemente, de una sociedad. Para ilustrar esto, se puede mencionar que en la mayoría de las sociedades del mundo existen tabúes relacionados a la comida (la mayoría de ellos, están basados en la religión). Aquí se puede mencionar la Cuaresma de los judíos en la Pascua de Resurrección y, para los musulmanes, en Ramadán, la prohibición de comer cerdo en la religión del islam, y el vegetarianismo en el hinduismo, entre muchas otras (Allan & Burrige 2006: 4).

No obstante, también existen tabúes en el lenguaje. En cuanto al tabú lingüístico, se llama tabú a “aquella palabra que es evitada por el hablante porque designa una realidad desagradable o de carácter sagrado” (Varo & Linares 2004: 637). De todas formas, esta definición es bastante amplia, y por lo que he mencionado (véase apartado 1.4), identifico aquellas palabras que en mi opinión refieren a temas tabúes.

Luego Varo & Linares (2004: 637) afirman que en la cultura occidental el tabú lingüístico gira en torno a conceptos tales como el sexo, la religión, la muerte y las funciones fisiológicas y, ocasionalmente, se extiende a los nombres de ciertas enfermedades físicas o psíquicas (2004: 637).

La interpretación y el uso de las palabras tabúes varían de una persona a otra, de una región o un país a otro. También tienen importancia factores como: la cultura y la religión, la edad de las personas, el sexo y la clase social. De acuerdo con Andersson y Hirsch (1985: 5): “it depends very much on one’s social background and upbringing what one considers to be a case of swearing”.

Los investigadores que estudian la evolución del lenguaje y la psicología aseguran que decir malas palabras es algo universal en la humanidad (Osorio 2009). El mismo autor (2009:

¹⁷ La RAE también define el vocablo tabú como: “prohibición de comer o tocar algún objeto, impuesta a sus adeptos por algunas religiones de la Polinesia”. Véase la página web: <http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=tabu>.

1) mantiene que “todo idioma, dialecto o forma local de lenguaje, vivo o muerto, y hablado por millones o por una pequeña tribu, resulta tener sus dosis de palabras prohibidas”.

Sin embargo, hay otros investigadores que mantienen que en la actualidad casi no hay palabras tabúes, como Vatvedt Fjeld (2006)¹⁸, quien opina que las palabras utilizadas en el noruego *faen* y *jævlig* se emplean tan frecuentemente, que ya no se cuentan como palabras tabúes en el habla noruego.

Según Andersson y Trudgill (1990: 35) “no word or phrase is in itself bad. It is bad only in the eyes of those who evaluate and look at the language”. Hay que tener en cuenta que normalmente palabras y locuciones malsonantes conllevan palabras tabúes, pero igual, no necesariamente tienen que llevarlo. De acuerdo con Allan & Burridge (2007: 40) “the phrase taboo language commonly refers to language that is a breach of etiquette because it contains so-called ‘dirty words’”. Sin embargo, en varias ocasiones basta que las palabras o locuciones malsonantes se refieran a una palabra tabú, sin serlo. Ljung (1987: 23) ejemplifica esto con la siguiente frase en noruego: “stapp den opp!” (su equivalente en español sería ‘¡Métetelo!’). Esta expresión se puede reconocer con la frase “stapp den opp i *ræva*” en noruego (que sería ‘¡métetelo por *culo!*’ en español), y por ello se puede decir que la expresión se refiere a una palabra tabú aunque no lleve *ræva* o el *culo*. No obstante, en esta tesis solo identifiqué aquellas palabras que, según mi opinión, son tabúes.

Lo que se considera tabú cambia al pasar el tiempo, como dice Freud (1980: 33), “existen tabúes permanentes y tabúes temporales”. Según Salami (2006: 2) “taboo words as well as reactions to them are changing such that in certain societies or communities some taboo words may be beginning to lose their original force”.

Grimes (1978: 16-17) divide la evocación lingüística del tabú en dos categorías de expresiones, en donde la primera incluye los disfemismos (del griego *dys*= ‘mal’ y *phemi* ‘hablar’) y, la segunda, constituye las injurias o ‘expresiones de abuso verbal’. A continuación estudio lo que se entiende por eufemismo y disfemismo, categorías que merecen ser incluidas en esta tesis, puesto que muchas veces son relacionadas al vocablo tabú.

De acuerdo con el diccionario de la RAE¹⁹, el eufemismo es una “manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante”. Los eufemismos son palabras que expresan alternativas a otras expresiones, las cuales, de alguna manera u

¹⁸ Véase la página web: <http://www.tekstlab.uio.no/Presseklipp/Faen_ikke_stygt_lenger-oslopuls_no.htm>.

¹⁹ Véase la página web: <http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=eufemismo>.

otra, tienen tantas connotaciones negativas para cumplir con la conversación de manera propia para el orador. La denominación ‘eufemismo’ tiene origen griego: *eu* ‘bien’ y *phē mē* ‘habla’ (Ullmann 1965: 231). García (2000: 13) dice que las definiciones convencionales de eufemismo “se centran de forma exclusiva en el aspecto de la malsonancia, es decir, la aplicación más o menos moralista del recurso eufemístico como mero procedimiento para sustituir una palabra grosera o desagradable”. Al relacionar el tabú con el eufemismo, Ullmann (1965: 231) afirma que “la palabra sometida al tabú será abandonada y un sustituto inofensivo, un *eufemismo*, será introducido para llenar el vacío”.

Lo contrario al eufemismo es el disfemismo, cuyo término se define en el diccionario de la RAE²⁰ de la siguiente manera: “modo de decir que consiste en nombrar una realidad con una expresión peyorativa o con intención de rebajarla de categoría, en oposición a *eufemismo*”. El término disfemismo tiene diferentes nombres, desde O. Hey (1900) quien lo llama ‘falso eufemismo’, hasta Ullmann (1965), quien lo nombra ‘seudoeufemismo’ (ambos citados en Montero 1981: 85). Según Allan & Burridge (1991: 26), el disfemismo es “an expression with connotations that are offensive either about the denotatum or to the audience, or both, and it is substituted for a neutral or euphemistic expression for just that reason”. Tal como propone Grimes (1978: 16), los factores que determinan el uso de disfemismos son la igualdad de sexo, un alto grado de intimidad social y la rivalidad masculina en el nivel del comportamiento verbal. Este autor (1978: 16) también mantiene que el uso de disfemismos aumenta en frecuencia en grupos compuestos de miembros del mismo sexo y aún más entre hombres. La frecuencia del uso de disfemismos también aumenta cuando la conversación se desarrolla entre parientes, amigos íntimos o compañeros de clase, trabajo, etc. De acuerdo con Montero (1981: 87), el disfemismo “corresponde a una motivación distinta y contraria a la del eufemismo. Lejos de atenuar lo que busca es acentuar el aspecto grosero, vergonzoso, sucio o ridículo de las cosas”.

En cuanto a los eufemismos y los disfemismos en el lenguaje juvenil, Drange (2009: 204), citando a Zimmermann (2002) y Herrero (2002) mantiene lo siguiente:

por su constante oposición a la sociedad y su deseo de transgresión de las normas, los jóvenes se caracterizan por no preocuparse demasiado por los tabúes comunes en la sociedad. De esta manera, los eufemismos son escasos en el lenguaje juvenil en general, al contrario, hay una preferencia por los términos disfemísticos [...].

²⁰ Véase la página web: <http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=disfemismo>.

En cuanto al uso de las palabras tabúes y su relación con el lenguaje juvenil, el investigador Salami (2006: 3) sostiene:

it has been observed that the use of unconventional or undesirable speech reaches a peak in adolescent because they are trying to experiment with identity, seek negative attention, rebel against authority figures, and question rules, boundaries, and social norms.

3.0 MARCO METODOLÓGICO

En este apartado trato los conceptos metodológicos. En primer lugar, reflejo algunos datos sobre el análisis del corpus en general. Luego, presento los corpus del lenguaje coloquial juvenil: COLAs y UNO. También incluyo en este apartado la clasificación que propone Montero (1981) y más adelante presento el método de la investigación. Posteriormente, empiezo el análisis de los datos.

3.1 El corpus

El diccionario de sociolingüística *A Dictionary of Sociolinguistics* (2004), define el corpus de la siguiente manera:

'corpus' (plural corpora) means 'a body' and 'corpus analysis' thus refers to the analysis of a body of language data. A corpus can be small (e.g. one speech or article) or large (several million words of naturally occurring spoken or written language). A great deal of contemporary research makes use of computer tools in the analytic process (2004: 57, negrita en original).

Luego, Baker, Hardie y McEnery, en *A Glossary of Corpus Linguistics* (2006: 48), continúan diciendo que: “a corpus is different from an archive in that often (but not always) the texts have been selected so that they can be said to be representative of a particular language variety or genre, therefore acting as a standard reference”.

Como mantiene Hernández (2002), se han hecho una gran cantidad de observaciones nuevas sobre el estudio del lenguaje mediante la investigación de corpus. Hoy en día existen varios corpus que son accesibles en formatos electrónicos en la web y son fuentes importantes para la investigación del lenguaje humano. De acuerdo con Jørgensen (2004: 133-34), los siguientes puntos caracterizan la investigación de corpus:

- *empirisk og analyserer mønster i naturlig tekst*
- *den benytter seg av en stor samling naturlige tekster som er samlet etter gitte kriterier*
- *analysen som er både automatisk og interaktiv er for en stor del utført ved hjelp av datamaskiner*
- *benytter seg av både kvantitativ og kvalitativ analyse.*²¹

El material de estudio para esta tesis son, como he mencionado anteriormente, dos corpus de conversaciones coloquiales juveniles del habla chileno y noruego, siendo ellos el *Corpus Oral de Lenguaje Adolescente de Santiago* (COLAs) y el corpus *Språkkontakt och Ungdomsspråk i Norden* (UNO). El corpus COLAs fue recopilado en la capital chilena, Santiago de Chile, y el material del corpus noruego UNO fue recopilado en Oslo, la capital de Noruega. De acuerdo con Drange (2009: 81), las innovaciones lingüísticas suelen surgir en las capitales, antes de ser adoptadas por las comunidades fuera de ellas. Por tal razón, he decidido estudiar el lenguaje juvenil de dos capitales, en lugar del de otras ciudades. A continuación presento los dos corpus de investigación para esta tesis.

3.1.0 El Corpus Oral de Lenguaje Adolescente (COLA)

El Corpus Oral de Lenguaje Adolescente (COLA) de la Universidad de Bergen (UiB) está dirigido por la Dra. Myre Jørgensen. El fin del proyecto es investigar el lenguaje juvenil; y para ello se recoge el habla de jóvenes entre los 13 y 19 años, para así tener la posibilidad de analizar el lenguaje de este grupo. Hasta hoy en día, las capitales que forman parte del proyecto son Madrid, Buenos Aires, Ciudad de Guatemala y Santiago de Chile.

Utilizando el COLA, se ha estudiado, entre otras cosas, la influencia de otros idiomas (Bua, 2006 y Drange, 2009), marcadores pragmáticos (Sánchez Olsen, 2006), vocativos (Jørgensen, 2008), palabras tabúes (Navdal, 2007) y la intensificación (Caja, 2009), por mencionar algunos ejemplos.

La recolección del material del corpus se realizó mediante grabaciones en minidiscos SONY que luego fueron pasados a CDs para ser transcritos en el programa *Transcriber*. Las

²¹ Traducción propia al español:

- Es empírica y analiza la modalidad en un texto real/natural.
- Aprovecha una gran colección de textos reales recopilados según determinados criterios.
- El análisis es tanto automático como interactivo, ya que una gran parte es realizada mediante la ayuda de computadoras.
- Utiliza tanto un análisis cuantitativo como un análisis cualitativo.

conversaciones están accesibles en internet con texto y audio, y también se pueden hacer búsquedas de las diferentes palabras (o solamente parte de palabras) mediante un programa.

Para mi investigación, utilizo el Corpus Oral de Lenguaje Adolescente de Santiago (COLAs) del proyecto COLA. El COLAs consta de 35 conversaciones, con un total aproximado de 80.000 palabras que representan diferentes clases sociales y el habla coloquial tanto de chicos como de chicas. En efecto, es posible realizar estudios comparativos entre las clases sociales y entre los sexos. El material del corpus fue recopilado entre 2003-2004²².

3.1.1 Språkkontakt och Ungdomsspråk i Norden (UNO)

El corpus *Språkkontakt och ungdomsspråk i Norden* (UNO) es similar al proyecto COLA, pero mientras COLA contiene conversaciones entre jóvenes hispanohablantes (como se ha mencionado arriba), el UNO tiene conversaciones de los países nórdicos: Suecia, Finlandia, Islandia, Dinamarca y Noruega. El proyecto UNO, es así, un proyecto de investigación nórdico y fue dirigido por las catedráticas suecas Anna-Brita Stenström y Ulla-Britt Kotsinas. El material del corpus fue recopilado en Oslo, entre 1997 y 1998, con 200.000 palabras²³. La recolección del material fue realizado mediante grabadores de Sony Walkman.

Se han realizado varios estudios del lenguaje juvenil utilizando el corpus UNO. Hasund (2003) realizó su estudio doctoral sobre la palabra *liksom* en el lenguaje juvenil noruego, comparándola con la palabra inglesa *like* en el lenguaje juvenil inglés. También ha escrito el libro *Ungdomsspråk* donde investiga diferentes temas del lenguaje juvenil, utilizando el proyecto UNO. Otra investigadora es Opsahl (2002), quien estudió en sus tesis de maestría, el marcador de discurso *bare* en el lenguaje juvenil noruego. Utilizando el UNO también se ha realizado estudios sobre el danés y el sueco, tanto estudios descriptivos como comparativos²⁴.

El proyecto UNO forma parte del programa de investigación llamado *Norden og Europa*. El fin del proyecto es similar al de COLA; estudiar el habla de jóvenes entre 13 y 19

²² Gracias a Eli Marie Drange, que en ese entonces realizó la recopilación de datos para su tesis doctoral. Para más información del proyecto COLA, véase la página web: <www.colam.org>.

²³ Como esta tesis es un estudio contrastivo, se podría pensar que los corpus tienen que llevar el mismo número de palabras. Sin embargo, no lo considero necesario ya que se calculará la frecuencia de cada palabra tabú por mil.

²⁴ Para más información véase la página web: <<http://www.uib.no/uno/forskning/sammendrag/index.html>>.

años, para así tener la posibilidad de investigar este lenguaje, y ver cómo se desarrolla con el tiempo. También este corpus representa el habla coloquial tanto de chicos como de chicas²⁵.

3.2 Clasificación

Como ya he señalado determinar qué palabras son tabúes y su grado de “tabuización”, constituye un reto (véase apartado 1.4). En esta tesis la clasificación se limita a tratar el tabú lingüístico en el corpus COLAs y el corpus UNO. Utilizo la clasificación que propone Montero (1981), cuya clasificación, de hace 30 años, no considero obsoleta²⁶. Su clasificación es concisa y abarca todas las categorías, que a mi juicio, son necesarias para una clasificación de las palabras tabúes. Tal como afirma Ljung (2007), en casi todas las lenguas del mundo, las palabras malsonantes provienen de las siguientes tres categorías: la religión, el sexo y el excremento. Áreas que Montero incluye en su clasificación.

Montero (1981) divide el tabú lingüístico en dos clases. La primera se constituye por temas provocados por el temor, los cuales denomina *tabú*. La segunda abarca los temas que tienen origen social, la cual Montero llama *interdicción*, es decir, que no se teme la palabra en sí, sino a las asociaciones y connotaciones que ella sugiere. Montero (1981: 30) divide a su vez la *interdicción* en cuatro unidades:

- la interdicción mágico-religiosa
- la interdicción sexual
- la interdicción escatológica
- la interdicción social

En primer lugar, en la interdicción mágico-religiosa Montero incluye a los seres sobrenaturales: Dios y santos, temas que hacen referencia al diablo y otros seres dotados de poderes sobrenaturales, la muerte y sus connotaciones (el matar, agonizar etc.), enfermedades y animales. En segundo lugar, la interdicción sexual incluye temas que tratan los órganos sexuales, la actividad sexual, la mujer y sus estados fisiológicos (ej. la menstruación, el embarazo, el parto), el amor ilícito, dolencias y vicios secretos (ej. sífilis, onanismo). En tercer lugar, la interdicción escatológica, trata temas pertenecientes o relativos a los excrementos y suciedades, entre ellos, los que se refieren a culo y nalgas, necesidades

²⁵ Véase la página web: <<http://www.uib.no/uno>> para más información sobre el proyecto.

²⁶ Sin embargo, hago algunos cambios en cuanto a los nombres de las áreas temáticas – este hecho lo comento al final de este apartado.

fisiológicas (tal como defecar, orinar o peer), productos (ej. excremento, orina, pedo) y dolencias (ej. diarrea, estreñimiento), por mencionar algunos. Por último, en la interdicción social, Montero incluye tópicos como por ejemplo estado financiero, ocupación laboral, relaciones familiares, el aspecto físico y la edad.

No obstante, en esta tesis, no haré una distinción entre las dos clases de tabú (interdicción vs. tabú), tal como lo hace Montero. Utilizo las categorías de las áreas temáticas que propone este investigador. Para no confundir este hecho, me limito a llamar las áreas temáticas por tabúes y no por interdicciones.

3.3 El método de la investigación

El objetivo central es comparar el uso de palabras tabúes en el lenguaje juvenil chileno y noruego, concretado en los cinco interrogantes presentados en la introducción (véase apartado 1.2). Este trabajo se basa en observaciones empíricas, que estudia datos transcritos del lenguaje juvenil noruego y chileno. Los datos que utilizo ya han sido recopilados y transcritos anteriormente.

Esta investigación se caracteriza, pues, por los métodos inductivo y deductivo. De acuerdo con Jørgensen (2004: 133), no se puede distinguir nítidamente entre estos dos métodos, puesto que las observaciones y la clasificación sistemática de las palabras tabúes se basan en el método inductivo y el relacionar los datos, establecer conceptos y comprobar teorías forman parte del método deductivo.

También utilizo una combinación del método cuantitativo y el método cualitativo para este estudio. Al identificar y determinar la frecuencia de las palabras tabúes, hay que utilizar el método cuantitativo, mientras que empleo el método cualitativo al comentar el significado y la función tabú de las palabras.

Este trabajo, al comentar los significados de las palabras y analizar sus usos, se sitúa en el plano léxico, el cual constituye, al lado del nivel morfológico, el más estudiado dentro del lenguaje juvenil (Herrero 2002: 72). Según Varó & Linares (2004: 378), los términos *léxico* y *vocabulario* son términos sustituibles, sin embargo, es frecuente hacer algunas precisiones. De acuerdo con estos autores (2004: 378), “el léxico es el conjunto de unidades léxicas que en un momento determinado están a disposición de un locutor/receptor y el ‘vocabulario’ es la puesta en uso de un determinado número de las mismas por un grupo o un individuo”.

El presente estudio también contiene observaciones de índole etimológica. Este trabajo es sobre todo un estudio comparativo del uso de palabras tabúes en el lenguaje juvenil en dos capitales, por ello me limito a comentar brevemente el significado de las diez palabras tabúes más frecuentes en ambos corpus. En cuanto a las palabras tabúes encontradas en los corpus, me he basado en diferentes diccionarios. Para encontrar el significado de las palabras chilenas, he acudido al *Diccionario Ejemplificado de Chilenismos*, pero como este estudio trata del lenguaje coloquial, también he tenido que consultar el significado de las palabras en diferentes diccionarios sobre argot y coloquialismos. He buscado los significados en el diccionario *Bokmålsordboka*, en internet²⁷, y también diccionarios de argot y coloquialismos para las palabras tabúes noruegas. No obstante, hay palabras que pueden referir múltiples significados y puede ser que no hayan sido mencionados todos. Sin embargo, el significado más importante de las palabras son aquellas que se usan en los ejemplos señalados.

Al analizar los datos de las palabras tabúes, muestro ejemplos de ambos corpus e intento dar una explicación de cada uso. En los ejemplos del corpus noruego he puesto una traducción propia al español debajo de cada ejemplo. En muchos casos, las palabras tabúes no son traducidas directamente del noruego al español, sino que he intentado traducir los ejemplos con sus variantes chilenas. En casos donde conviene utilizar una palabra tabú, utilizo una palabra tabú chilena, según el conocimiento de las palabras tabúes chilenas que este trabajo me ha dado. Como se trata de conversaciones entre adolescentes, he intentado mantener un registro coloquial juvenil. Palabras noruegas como *hallo* (para despertar el interés), la he traducido con el vocativo *huevoón* (o sus variantes), *drit* con las palabras *cagar* o *cagada* (dependiendo del contexto), y *faen* (y sus variantes) con la palabra *chucha*, por mencionar algunos de ellos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que tampoco se han hecho muchos estudios sobre las traducciones del lenguaje juvenil por lo que varias de las traducciones seguramente pueden ser discutidas.

²⁷ Véase la página web: <http://www.nob-ordbok.uio.no/perl/ordbok.cgi?OPP=&bokmaal=+&ordbok=bokmaal>

4.0 ANÁLISIS

4.1 Introducción

En esta parte del estudio realizo el análisis de las palabras tabúes encontradas en los corpus. Identifico todas las palabras que considero tabú en el corpus chileno y noruego, y las clasifico según las áreas temáticas que propone Montero (véase apartado 3.5). Luego, analizo con más detenimiento las diez palabras tabúes más frecuentes; comento sus significados y algunos de sus usos. Al final comparo el uso de las palabras tabúes entre los dos países, para así descubrir posibles semejanzas o diferencias entre los dos corpus.

4.2 Santiago de Chile

4.2.0 Las palabras tabúes en COLAs

En la Tabla 1 se observan las palabras tabúes encontradas en el corpus chileno, su número de uso (#) y su frecuencia por mil (p/m) palabras. He incluido las palabras que, de alguna manera, designan un tema tabú. Como he mencionado anteriormente (véase apartado 1.4), las palabras cambian al pasar el tiempo, tanto en uso como en significado, por lo que las palabras tabúes que antes fueron vistas como tal, no necesariamente lo son en la actualidad. Un ejemplo de esto puede ser el caso de las palabras relacionadas con la homosexualidad. Aunque hoy día es más aceptado que antes ser homosexual, tanto en Noruega como en Chile, puede constituir un tema sensible. Así pues, al identificar las palabras tabúes he incluido como tabúes palabras como *maricón*, *fleto* y *marica*, ya que tienen, según mi opinión, connotaciones peyorativas, pero no las palabras *homosexual* o *gay*, ya que opino que son términos matizadores, y por consiguiente, no palabras tabúes.

También he incluido la palabra *huevón* (y sus variantes, tal como *huevear*, *ahuevonado*), a pesar de que se pueda pensar que no representa una palabra tabú, ya que se emplea frecuentemente en el corpus y, a la vez, en el uso general entre los chilenos en el habla coloquial. Esta palabra es muy común, especialmente entre los jóvenes y no se considera como una palabra negativa u ofensiva entre ellos (Jørgensen 2011). Sin embargo, puede parecer ofensiva para otras personas en otros ambientes en la comunidad chilena.

Tabla 1: *Las palabras tabúes encontradas en COLAs*

Palabra tabú	#	Frecuencia p/m
ahuevonado	16	0,23
arse	2	0,03
bitch	3	0,04
caca	2	0,03
cagar	50	0,71
cagada	28	0,40
choro	18	0,26
chucha	21	0,30
chuchada	2	0,03
comerse	3	0,04
concha	42	0,60
corneta	3	0,04
culear	3	0,04
culeado	89	1,27
culo	4	0,06
fleto	2	0,03
fornicarios	2	0,03
fuck	1	0,01
hueco	3	0,04
huevoada	267	3,80
huevear	60	0,85
huevoón	437	6,21
joder	4	0,06
maraco	8	0,11
maricón	13	0,18
mierda	15	0,21
paja	2	0,03
pendejos	1	0,01
pepa	3	0,04
perra	7	0,10
pico	1	0,01
poto	8	0,11
puta	64	0,91
raja	5	0,07
recagar	1	0,01
reculiados	1	0,01
sacohueva	2	0,03
ultrafollar	2	0,03
verga	6	0,09
vulva	1	0,01
Total	1202	17,09

En la Tabla 1 observamos que los jóvenes del corpus COLAs usan un total de 40 tipos de palabras tabúes, con una frecuencia de uso de 1202 frente al total de 70354 palabras chilenas en el corpus, una frecuencia de 17,09 p/m palabras.

Vemos en la misma tabla que hay palabras tabúes con una frecuencia baja. Algunas son empleadas solamente una vez (representando estas, un total de 5 palabras), como por ejemplo *vulva*, *pico* y *fuck*. La razón por la que se usan algunas palabras solamente una vez en el corpus puede deberse a que la palabra ya no es tan popular y, por ello, los jóvenes no la usan con tanta frecuencia como antes o, por el contrario, que son nuevas y todavía no han sido bien incorporadas al lenguaje de los jóvenes. También se puede relacionar con el hecho de que el corpus COLAs es bastante reducido como para indicar el uso de palabras tabúes entre los jóvenes chilenos.

Podemos observar en la Tabla 1 que la palabra más empleada en el corpus, es la palabra *huevo*n (incluyendo su forma femenina *huevo*na y sus variantes plurales: *huevo*nes y *huevo*nas). Los jóvenes han utilizado esta palabra con una frecuencia de 437 casos en el corpus. Si incluimos las variantes de la palabra: *ahuevonado/-a*, *huevo*ear (y sus derivados), y *huevo*ada/-s, representan una frecuencia muy alta en el corpus: 780 veces, del total 1202 usos de palabras tabúes, que constituyen el 64,89 % entre las palabras tabúes incluidas en la Tabla 1. Presento un análisis más amplio de la palabra *huevo*n y algunas de sus variantes más adelante (véase apartado 4.2.3).

4.2.1 Clasificación en COLAs

En la Tabla 2, podemos observar las palabras tabúes de COLAs presentadas en las diferentes áreas temáticas que propone Montero (1981). El grupo más representativo de la Tabla 2 es el grupo de los tabúes sexuales, que presenta un total de 91% de las palabras tabúes en el COLAs (véase Diagrama 1). También uno puede ver que no se ha encontrado ninguna palabra tabú que se refiera a la religión, ni a temas sociales. El único área temático, que también conlleva palabras tabúes del corpus (al lado de la área temática sexual), es el de los tabúes escatológicas, representando los restante 9% de los empleos de las palabras tabúes en las conversaciones. Esto se puede observar de una manera más ostensible en el Diagrama 1 abajo.

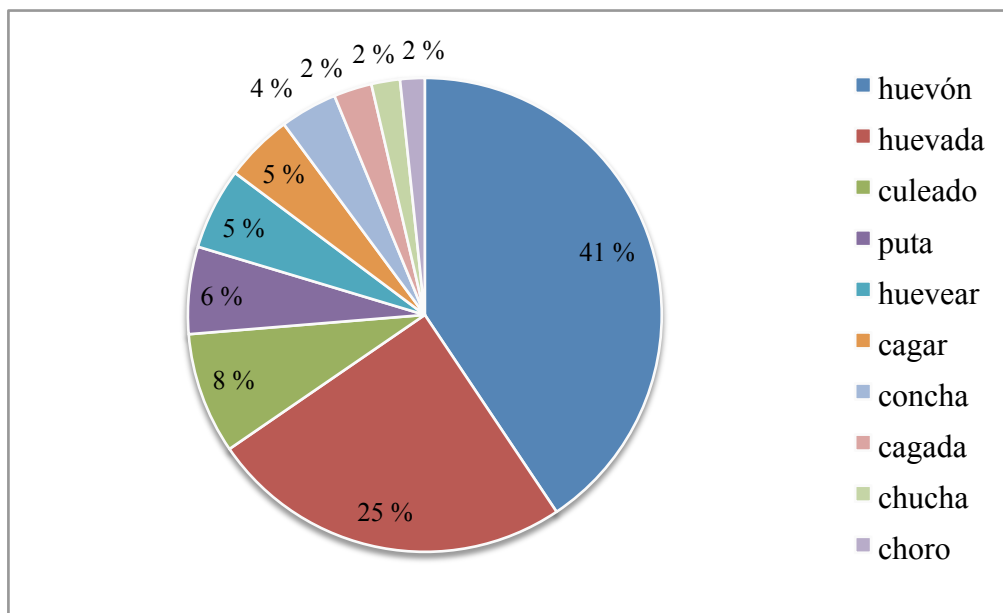
4.2.2 Las palabras tabúes más frecuentes en COLAs

De la Tabla 3 podemos observar las diez palabras tabúes más empleadas en el COLAs. Como vemos, la mayoría de las diez palabras también pertenecen al área temática de los tabúes sexuales. Las únicas palabras que no se incluyen en este grupo son *cagar* y *cagada*.

Tabla 3: Las diez palabras tabúes más frecuentes en COLAs

Palabra tabú	#	Frecuencia p/m
huevón	437	6,2114
huevada	267	3,7951
culeado	89	1,2650
puta	64	0,9097
huevear	60	0,8528
cagar	50	0,7107
concha	42	0,5970
cagada	28	0,3980
chucha	21	0,2985
choro	18	0,2558
Total:	1076	15,2941

Diagrama 2: Las diez palabras tabúes más frecuentes en COLAs



Como se puede observar en el Diagrama 2, la palabra *huevón* es la que se destaca entre las palabras tabúes utilizadas por los jóvenes chilenos en las conversaciones de COLAs. También es interesante observar que las dos palabras más usadas, *huevón* y *huevada*, forman por sí solas más del 50% de los usos entre las diez palabras tabúes más frecuentes, exactamente, el 66%.

Con lo que sigue, estudio cada una de estas diez palabras; comento los significados y algunos de sus usos para poder también comentar los efectos tabúes²⁸ de las conversaciones juveniles tomadas del corpus.

4.2.3.1 Huevón

Según *El Diccionario Ejemplificado de Chilenismos* (1986: 2402), la palabra *huevón* proviene de *hueva*, “en una suerte de metonimia inicial que supone necio al varón que tiene los testículos excesivamente grandes”.

El profesor Campusano (2001: 57), que ha estudiado las palabras groseras chilenas sostiene que “el comodín²⁹ más grande en Chile es la palabra *huevón*”. En la Tabla 1 de identificación de las palabras tabúes, he incluido a su variante *huevona*, y sus variantes en plural: *huevones* y *huevonas*. En total tiene una frecuencia de 6,21 p/m palabras. Sin embargo, es la variante masculina *huevón*, con un empleo de 403 veces, que predomina en el corpus³⁰. La variante femenina (tanto en singular como en plural) solo es representada en 34 casos.

Portocarrero (1998: 22) mantiene que la palabra *huevón* tiene una función doble en cuanto a su carga semántica; puede funcionar tanto como un sustantivo como un adjetivo. Según este autor (1998: 22), *huevón* como sustantivo equivale a:

- I. *un vocativo, o designativo semejante a ‘fulano’, ‘sujeto’, ‘tipo’;*
- II. *un tratamiento amistoso, como ‘amigo’, “compadre”, o como el elemento fático ‘oye’, de universal empleo en el coloquio, y*

²⁸ Por lo menos dos ejemplos de cada palabra tabú. De todas formas, no lo considero un problema ya que el objetivo principal es el de comparar el uso de las palabras tabúes en el lenguaje juvenil de Santiago de Chile y de Oslo.

²⁹ De acuerdo con Miranda (1998: 133), “entendemos por *comodín* toda palabra con significado impreciso que sirve para sustituir, en caso de emergencia, a aquellas palabras que, en un momento dado, se resisten a acudir a nuestra memoria, o cuya designación exacta desconocemos. Este tipo de expresiones recibe también el nombre de *palabras omnibus*”.

³⁰ Aunque este trabajo no es un estudio en donde se compara el uso de palabras tabúes entre los sexos, cabe mencionar que varios estudios realizados anteriormente, que han tratado el uso de palabras tabúes entre los sexos, han concluido que son los chicos los que utilizan, en mayor grado, palabras malsonantes. Por lo cual parece lógico que sea la variante masculina; *huevón*, la que se utilice más, en vez de su variante femenina.

III. un designativo peyorativo equivalente a 'tonto'.

Como adjetivo, Portocarrero (1998: 22) afirma que la palabra puede tener tres significados diferentes:

- I. *significa 'tonto', 'torpe', 'estúpido';*
- II. *apunta a las ideas de 'desprevenido', 'confiado', 'incauto', 'cándido';*
- III. *en ciertas situaciones puede cobrar incluso, el sentido de 'idealista', 'altruista', 'honrado', 'puro', 'justiciero', 'bonachón', y aun 'bueno'.*

Tal como se ha visto arriba, *huevón* puede desempeñar la función de un vocativo, como se refleja en la gran cantidad de sus usos en COLAs³¹. Según el diccionario de la RAE³², el vocativo es “un caso de la declinación, que sirve únicamente para invocar, llamar o nombrar, con más o menos énfasis, a una persona o cosa personificada [...]”. Se usa los vocativos para reforzar lo dicho y también para reforzar la relación con el oyente (Briz 2001: 224). De acuerdo con Jørgensen (2011: 1), “el vocativo es clave para la interacción entre los hablantes”. Además, los vocativos pueden tener diferentes posiciones en las frases o enunciados de las conversaciones (inicial, medial o final), dependiendo de su función (Leech 1999:108). El vocativo inicial puede servir para llamar la atención o identificar al apelado, mientras el vocativo medial y final funcionan para identificar al apelado o mantener y reforzar las relaciones sociales (Jørgensen 2011: 11). A continuación, analizo algunos de los ejemplos de las conversaciones chilenas.

En el ejemplo (5) entre los jóvenes Juan y Pablo, el tema de la conversación es el estudio, específicamente se trata de un simulacro o curso preuniversitario. Sin embargo, no se sabe de cuál curso se trata. (Podría ser que los jóvenes tengan una lista enfrente a la que están mirando y comentando).

- (5) Juan: *tienes que ir a este simulacro **huevón***
Pablo: *pero si no me he inscrito pues*
Juan: *puta yyyy*
Juan: *1[las listas **huevón**]*
Pablo: *1[no tengo tiempo en las mañanas] (scawm4-06.htm)*

³¹ Véase el estudio de Jørgensen (2011) *Formas de tratamiento. Los vocativos en el lenguaje juvenil de Madrid, Buenos Aires y Santiago de Chile.*

³² Véase la página web: <http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=vocativo>.

Del ejemplo (5) se puede observar que la palabra *huevo*n es utilizada como vocativo en ambos casos. Mientras que el vocativo del primer enunciado parece tener la función de mantener las relaciones sociales, el segundo tiene más bien la función de identificar al interpelado (poner el énfasis para que Pablo recuerde las listas). La palabra no parece tener un efecto ofensivo para Pablo, quien desarrolla la conversación de forma natural y espontánea, por lo que parece que Pablo no toma la palabra como tabú. Tanto en el primer uso como en el segundo, *huevo*n tiene una posición final en la oración. Jørgensen (2011), en su artículo sobre el vocativo, encontró que son, precisamente, los vocativos en posición final que son las más frecuentes en COLAs³³.

En el ejemplo (6) las chicas de la conversación hablan sobre los estudios. Las jóvenes están haciendo un trabajo escolar, mientras escuchan música al fondo. El tono de la conversación es amigable, algo que intensifica la risa de las chicas. Observamos que *huevo*na, en este ejemplo, tiene una posición medial y funciona para identificar al interpelado.

- (6) Adella: <*> *poliestireno*
<música de fondo/>
Adella: 2[puta]
Marta: 2[unas flechas así]
<música de fondo/>
Adella: ya dale al uno la flecha con <*> *poliestireno* <música de fondo/> dónde acá
Pia: <xxx/>
Marta: <*> *poliestireno*
Adella: <*> *poliestireno* <música de fondo/> pero% más (pa | para) abajo pues **huevo**na si allí la (vai | vas) a poner va a aparecer como continuación de eso (po | pues)
Marta: <risa/> (scacb8-01)

En las conversaciones donde aparece *huevo*n y sus variantes en el corpus COLAs, la palabra funciona, en la gran mayoría de los casos como un vocativo coloquial de carácter positivo y señala confianza y/o cercanía de los hablantes. *Huevo*n sí es una palabra vulgar, por lo que la considero tabú. Sin embargo, tiene sobre todo efecto cariñoso entre los hablantes, quienes no la toman de forma negativa. En cuanto al vocablo *huevo*n, Cortés (2009: 252) dice: “muchas veces incluso pierde su carácter significativo para transformarse en una muletilla propia del

³³ Véase su artículo (2011) *Las formas de tratamiento. Los vocativos en el lenguaje juvenil de Madrid, Buenos Aires y Santiago de Chile*.

habla coloquial”, algo que también sucede en muchas de las conversaciones de los adolescentes en COLAs.

4.2.3.2 Huevada

Huevada y su variante en plural, *huevadas*, es la segunda palabra tabú más empleada en COLAs. La palabra se emplea 267 veces entre los jóvenes, una frecuencia de 3,80 p/m palabras. Según la primera referencia de la palabra en *El Diccionario Ejemplificado de Chilenismos* (1986: 2397), *huevada* es “el conjunto de huevos, especialmente el que un ave está empollando”. Sin embargo, en las conversaciones de COLAs, tiene que ver más con la segunda acepción, que pone el mismo diccionario: “dicho o hecho propios del huevón”. Considero la palabra *huevada* como un término vulgar, ya que tiene origen en la palabra que ya hemos visto: *huevón*. Según Fitch (2011: 123) la palabra se refiere, de manera más específica, y en el habla coloquial, a 1) objeto, persona o concepto indeterminado, o 2) estupidez, tontería, cosa sin valor.

Según Portocarrero (1998: 20), la palabra “vale por ‘tontería’, ‘idiotéz’, casi siempre referida a acciones y casi nunca a resultados o productos”. La función gramatical de la palabra en la conversación (ejemplo 7), en la cual los amigos Ramón, Sandro, Julia y Mónica están charlando, es la de un sustantivo.

- (7)
- | | |
|---------|---|
| Ramón: | 1[y tú me miraste tú miraste cuando me estaba poniendo la ropa] |
| Julia: | 1[ah adónde iba a mirar (po pues) ridículo] |
| Ramón: | 2[a la <navn> jenny </navn>] |
| Sandro: | 2[no tenía ni una huevada] |
| Julia: | 1[naaa] |
| Mónica: | 1[<risa/>] |
| Mónica: | 2[en todo caso <xxx/>] |
| Julia: | 2[era planito <risa/>] (scerb8-01j) |

En este ejemplo (7) vemos que *huevada* no necesariamente tiene que referirse a *tontería* o *idiotéz*, sino que puede referirse simplemente a “cosa” y así tener función gramatical como un sustantivo. En la conversación donde aparece esta palabra, los jóvenes hablan de una vez que Julia vio a su amigo Ramón cuando no tenía “ni una huevada”, que en este contexto refiere a “ni una ropa”. Así pues, *huevada* en este enunciado refiere al sustantivo *ropa*, (y forma parte de la frase nominal *ni una huevada* que es el objeto directo de la oración). Los participantes de la conversación parecen desarrollar la conversación de forma natural y humorística entre sí

(esto lo intensifica la risa) y, por lo cual, la palabra tabú *huevada*, en este caso, no parece tener un efecto tabú entre los jóvenes.

En el siguiente ejemplo (8) los chicos Adam y Richi están hablando sobre el internet, los correos electrónicos, los diferentes modelos de Office y el chat Messenger. Opino que *huevada* hace referencia a los sustantivos *tontería* o *idiotez* en este ejemplo. Parece que los informantes no consideran que la palabra tiene un efecto tabú, sino que la toman como una palabra neutra en la conversación. Sin embargo, si se observa cómo se desarrolla la conversación, es posible que *huevón* en este contexto tenga un efecto tabú para Richi, quien parece tomar la palabra de manera ofensiva, ya que pregunta a su amigo Adam, el porqué lo llama así. Así pues puede ser, en algunos casos que el propósito de utilizar palabras tabúes es causar un efecto ofensivo/tabú. No obstante, por lo general la intención de usar tales palabras no parece ser ésta, sino, por el contrario, establecer relaciones sociales, despertar el interés de los demás jóvenes de la conversación etc.

- (8) Adam: *y (bajai | bajas) todos los días el (<¡A!> messendzer|messenger)*
 Richi: *sí (po | pues) (<¡A!> mesendzer| messenger)/ <risas y ruido de fondo/> (paaa |para) no sé (po | pues) (pa | para) conversar con las <!I5> minas y huevear un rato ah estoy aburrido de estar siempre con los mismos huevones conversando la misma (hueva **huevada**)*
 Adam: *<xxx/> huevón*
 Richi: *por qué/
<ruido/>*
 Adam: *sí (po | pues)*
 Richi: *<risa > te (estai | estás) aburriendo de estar con nosotros
</risa> (sceab8-01.htm)*

4.2.3.3 Culeado

Según *El Diccionario Ejemplificado de Chilenismos* (1985: 1522) *culear* significa “fornicar”, que a su vez significa “practicar copula carnal” (1985: 2090). Como sostiene Campusano (2001: 12), es el “chilenismo más común de toda la nómina para referirse a fornicar”. Al identificar la frecuencia de esta palabra también he incluido tanto su forma masculina como femenina, y también las formas en plural. Siguiendo el mismo diccionario citado arriba (1985: 1521), *culeada* significa “acción y efecto de culear”. La variante *culeado* también aparece y

puede referirse a un adjetivo, con el significado de un insulto soez que equivale a ‘poseído sexualmente’ y como sustantivo puede referirse a “persona, individuo” (1985: 1521).

En total, he encontrado 88 empleos de estas palabras en COLAs, una frecuencia de 1,52 p/m palabras. Sin embargo, la forma masculina es la más prominente. La forma femenina de la palabra solo es empleada cinco veces en el corpus. Con lo que sigue nuestro algunos casos en donde aparece la palabra en COLAs.

En el primer ejemplo (9), en donde la conversación está desarrollándose de forma natural y espontánea, los chicos Héctor, Jaime y Richi están conversando sobre quién van a ser sus parejas en un baile de gala que se organizará dentro de un tiempo. Vemos que la palabra *culiado* es utilizada en dos casos en este enunciado. En el primer uso el informante Jaime la emplea con función gramatical de un sustantivo, que funciona para identificar a una persona, mientras que en el segundo caso, la utiliza como vocativo para despertar el interés del otro.

- (9) Héctor: *quién quién va a ser tu pareja en el baile de gala eh/*
Richi: *baile de gaaala qué baile de gala*
Héctor: *no sé*
Richi: *van a poner a una <*> guaracha bailando*
Héctor: *sí pero él primero va a ir al villa cómo se llama/ <risas/>*
Jaime: *¡[cómo decía el **culiado**]*
Richi: *¡[el huevo el%]*
Richi: *<navn> elias </navn>*
Jaime: *el <navn> elias </navn> va a ser tu acompañante*
Richi: *no*
Jaime: *se va a colocar <xxx/> **culiado** (sceab8-02)*

En el ejemplo (10), por el contrario, sin tener el contexto en cuenta, la palabra parece ser más un insulto ofensivo. Esta afirmación puede ser reforzada al estudiar toda la oración de este informante (Pedro), donde aparece más de una palabra malsonante. No obstante, es común que los jóvenes no necesariamente tomen el empleo de palabras tabúes como ofensivo, sino al contrario, emplean palabras tabúes para dar más fuerza o resaltar lo que se quieren decir o, simplemente, el hablar por hablar con el fin de mantener las relaciones sociales. En los dos primeros usos de *culiado* la función es la de un vocativo. En el segundo enunciado podemos observar un tono bastante humorístico entre los jóvenes (esto lo intensifica la risa) y por tal razón interpreto que no tiene un efecto tabú. La función gramatical de la palabra es la de un adjetivo ya que describe al sustantivo *cabro*.

- (10) Pedro: 2[sácalo fierro **culiado** la concha de tu madre **culiado**]
 Joan: huevón maraco
 Alonso: la perra de <xxx/> <risas/>
 Pedro: 1[<F> sale </F>]
 César: 1[<risa/>]
 César: <xxx/>
 Alonso: 2[sale (po | pues) cabro **culiado** conche tu madre puta maraca la perra la (<!A5> sexi | sexy) (con ceceo)]
 César: 2[<F> ándate </F>] (scfob8-01)

La palabra también puede reforzarse con el prefijo de intensificación *re*, algo que ocurre una sola vez en el COLAs, como se puede observar en el siguiente ejemplo. No obstante, los informantes de esta conversación hablan de un tema bastante tabú: de tener sexo oral (chupar la *corneta*). Cuando los jóvenes tratan temas tabúes, también se puede pensar que es más natural para ellos emplear estas palabras, tal como sucede aquí. No obstante, en la conversación donde aparece el enunciado, los jóvenes están rapeando y parece, al escuchar el audio, que el enunciado forma parte de la música. Además, parece que la grabadora juega un rol importante en cuanto al uso de palabras tabúes en este enunciado, ya que el mismo chico (Mateo), justo antes de la frase citada abajo (11), pregunta a los demás informantes si se graba lo que dice o no, preguntando “maricones culiados está grabando o no?”. Por lo tanto, interpreto que Mateo utiliza palabras con connotaciones peyorativas para despertar el interés de los demás, y a lo mejor para señalar prestigio. Sin embargo, el rap sigue justo después y, de esta forma, parece que a los demás chicos de la conversación les parece dar igual.

- (11) Mateo: *chupen la corneta maricones **reculados*** (sceab8-04.htm)

4.2.3.4 Puta

Según *El Diccionario Ejemplificado de Chilenismos* (1987: 3888) *puta* significa “mujer o hembra demasiado afecta al trato carnal con el sexo contrario”. Los informantes del corpus utilizan la palabra 64 veces, con una frecuencia de 0,91 p/m. En la mayoría de los empleos de la palabra en el corpus funciona gramaticalmente como una interjección. De acuerdo con Varo y Linares (2004: 353), se llama interjección a ciertas oraciones o ciertas unidades carentes de sentido que forman por sí solas un enunciado y expresan una emoción o una

reacción de tipo afectivo. Existen varias clases de interjecciones³⁴, pero la más frecuente en el COLAs es, al parecer, la expresiva: la que expresa algún tipo de sentimiento, tal como sucede en el ejemplo (12). Aquí están conversando las amigas Pia, Sofía y Alba y, la última de ellas ilustra irritación a sus amigas (Pia y Sofía), quienes le han preguntado acerca de mandarles una canción, algo que Alba parece haber olvidado. El uso de una palabra tabú en este contexto, no solamente señala la irritación de Alba, sino también despierta el interés de los otros informantes: que ellas recuerden avisarle de mandarles la canción.

- (12) Pia: *I[ay me gusta esta canción]*
 Sofía: *I[yo igual]*
 Pia: *oye cuándo me la (vai | vas) a mandar/ te he dicho mil veces que me (di | des) esta canción*
 Sofía: *a mí igual me la (tení | tienes) que mandar*
 Alba: ***puta** avísenme ustedes <xxx/> (scacb8-01)*

En el ejemplo (13), los jóvenes de la conversación se hacen diferentes preguntas sobre un examen teórico para obtener la licencia de conducir. Sin embargo, se están distrayendo en tonterías; eso lo muestra el uso de palabras tabúes (ej. *puta* y *chucha*), y la intensificación de la risa del informante Héctor. Al desarrollar las preguntas, también podemos observar que las respuestas alternativas que proponen los jóvenes de la conversación no son muy adecuadas. La función gramatical de *puta* en el ejemplo (13) es de adjetivo, puesto que describe al sustantivo *señal* en la oración. La palabra forma parte de la frase nominal, “ninguna puta señal”, y tiene una función de intensificador, para reforzar lo dicho. Tal como menciona Caja (2009: 26-27), “la intensificación se puede considerar como una estrategia comunicativa pues mediante ésta se expresa la intencionalidad del hablante ante el oyente, intentando influir en este mostrando sus propósitos”. El propósito de Héctor al emplear *puta* parece ser el de despertar el interés y mantener el contacto con los demás jóvenes de la conversación. Héctor se ríe (<risa>) después de haber dicho la palabra y es la clave que muestra un tono humorístico al emplear *puta*. Por lo cual, opino que la palabra tampoco tiene un efecto tabú entre los jóvenes de la conversación.

³⁴ Siendo ellas: **interjecciones imitativas**: aquellas que se han formado onomatopéyicamente, es decir, con la intención de imitar ruidos de la realidad, **interjecciones expresivas**: son las que el hablante utiliza para exteriorizar algún tipo de sentimiento: dolor, admiración, sorpresa, alegría etc., **interjecciones apelativas**: son las que se usan para actuar sobre la voluntad del receptor o de los receptores, e **interjecciones formularias**: son las que se usan como fórmulas de saludo, despedida, cortesía etc. (Gómez Torrego, 2002: 248-249).

- (13)³⁵ Diego: <L> qué significa esta señal </L> ah pero no tiene laaa
 Diego: dónde la dejaste/ <ruido de fondo/>
 Héctor: cuál es/
 Diego: laaa <xxx/>
 Héctor: <xxx/>
 Gabriel: mi padre tuvo una <xxx/>
 Héctor: esta huevada empieza más arriba
 Diego: 1[*sí (po | pues) (necesitái | necesitas) como una-]*
 Gabriel: 1[*no es que es más arriba por eso <xxx/> esta señal]*
 Héctor: dice <L> a no veo ninguna **puta** señal </L> <risa/> <L> be que chucha señal tienes </L> <L> y ce muéstrame la señal </L> en to% en todas las huevadas de repente <L> qué significa esta señal </L> (scpvm3-02)

4.2.3.5 Huevear

El *Diccionario Ejemplificado de Chilenismo* (1986: 2398) dice que el verbo *huevear* refiere al verbo *lesear* y es una interpelación para denotar sorpresa ante lo dicho o hecho por otro(s).

Según Fitch (2011: 123), *huevear* puede tener los siguientes dos significados; a) desperdiciar el tiempo en cosas improductivas, o b) embromar, molestar o irritar a otra persona, generalmente con el propósito de ridiculizarla. En el corpus he encontrado 60 empleos del verbo, con una frecuencia de 0,85 p/m palabra. He incluido a todas las formas del verbo, como se observa a continuación.

En el primer ejemplo (14) *hueveó* tiene función gramatical de un verbo, presentado en pretérito indefinido. En esta conversación los chicos hablan de las actividades sexuales, más concretamente de la masturbación, como se puede observar:

- (14) Andrés: 1[*si el <navn> diego <xxx/> </navn> se echa veinte seguidas]*
 Nico: 2[*no]*
 Carlo: 2[*veinte seguidas/]*
 Varios: <gritos/>
 Carlo: 1[*verdad]*
 Andrés: 1[<F> <navn> diego </navn> </F>]
 Andrés: <F> <navn> diego diego </navn> </F> <X> el güiro </X>
 Nico: 2[<X> el güiro </X> más que lo **hueveó** pues huevón]
 Andrés: 2[<navn> diego </navn> ven] (scawm4-01)

Siguiendo la definición de Fitch, la palabra en este contexto puede referirse a la variante a) “desperdiciar el tiempo en cosas improductivas”. Los jóvenes de la conversación corren una conversación espontánea y para ellos el verbo no parece tener un efecto tabú. No obstante, el tema de la conversación: la masturbación, es un tema tabú y, de esta forma, se puede pensar que es más natural también emplear palabras tabúes en este contexto para que el tema no sea tan tabú entre los informantes.

Por el contrario, en el ejemplo (15) *hueveando*, tiene el significado, según Fitch, de b) molestar o irritar a otra persona. El informante Fran cuenta a los demás jóvenes de la conversación sobre una vez cuando él y otros amigos pernoctaron en casa de un amigo, y alguien tocó a la puerta temprano por la mañana, y no sabían quién era. La palabra tiene la función gramatical de un verbo (gerundio del infinitivo *huevear*). No obstante, en este extracto, parece que la palabra tampoco tiene un efecto tabú entre los informantes, quienes están en una conversación espontánea y que parecen no tomar la palabra de una forma ofensiva, sino por el contrario, como una palabra neutra, aceptada y formando parte del lenguaje juvenil.

- (15) Fran: *si pues estaban cerradas las rejas vamos a ver*
 Pepe: *pero pensaron al tiro cuando golpearon pensaron que era algo o no/*
 Fran: *pensamos que estab% que buscaban a alguno de nuestros amigos que los venían a buscar para irse vamos a ver así abro la Cortina nadie en el suelo*
 Pepe: *1[claro allí allí pensaron que los estaban penando no/]*
 Fran: *1[sí pues]*
 Pepe: *2[lo pensaron al tiro/]*
 Fran: *2[sí pues porque quién iba a estar **hueveando** como a las cuatro de la mañana/]*
 Pepe: *pero esa vez no más fue <xxx/> (scawm4-05)*

4.2.3.6 Cagar

Según *El Diccionario Ejemplificado de Chilenismo* (1984: 730), *cagar* significa “ensuciar con excremento”. Como dice Basset (2007: 120), es una palabra estándar, pero todavía es considerada maldita, y por tal razón también es incluida en esta tesis como una palabra tabú. También he incluido la forma *cagarse*, que según *El Diccionario Ejemplificado de Chilenismos* (1984: 730) refiere al verbo *pederse*. Este mismo diccionario pone que *cagar*

puede referir a 1) la “extensión de la acepción castiza ‘evacuar el vientre’”, y al significado de 2) ponerse uno nervioso o asustado, o 3) manifestarse tacaño (*amarrete*).

Incluyendo la forma reflexiva (*cagarse*), la palabra es utilizada 50 veces en COLAs, con una frecuencia de 0,71 p/m. El diccionario de *Red-Hot*³⁶ (2006), también expone que puede tener el significado de ser infiel, significado que se puede identificar en el ejemplo (16). En esta conversación parece que Eduard tiene que convencer a su amigo Juan de que una determinada chica (no dice su nombre en la conversación), es su novia. No obstante, el lector podría interpretar que Juan piensa que la chica *le cagó* a Eduard, o más bien que le fue infiel.

- (16) Eduard: *huevón no es otra pero es mi polola huevón/
Juan: o te **cagó**
Inés: no pues pero si va a ver a la polola pues
Felipe: ¡[sí]
Eduard: ¡[no bien pues es mi polola por último] (scawm4-03)*

Según Campusano (2001:21), la forma reflexiva del verbo *cagarse* significa “demonstrar avaricia”, o “peerse”. Existen múltiples expresiones que llevan el verbo *cagarse*, como por ejemplo los que presenta Basset (2007: 121): asustarse, atemorizarse, acobardarse, o tener miedo. En el ejemplo (17), el verbo forma parte de la expresión *cagarse de miedo*. El empleo de la palabra no parece tener un efecto tabú entre los jóvenes, quienes tienen una conversación espontánea y natural. El uso de cagar en este ejemplo funciona más bien para dar énfasis en lo que Fran quiere decir, y tiene así función gramatical de intensificador.

- (17) Fran: *como que mi hijita no hagamos así para no **cagarme** de miedo empiezo huev% empiezo a pensar así en/ en <°> minas o en% (scawm4-05)*

Esta palabra también aparece con el prefijo de intensificar; *re-* En el siguiente extracto (18) se puede observar un ejemplo de esto, donde el informante lo utiliza para reforzar su opinión:

- (18) Juan: *te vas a **recagar** de dolor (scawm4-07)*

4.2.3.7 Concha

Siguiendo al *Diccionario Ejemplificado de Chilenismos* (1985: 1319), *concha* refiere a la palabra *zorra*. Como sostiene Fitch (2011: 115) *concha* refiere al órgano genital femenino, y

³⁶ Gill & Wegmann 2006: *The Red-Hot Book of Spanish Slang and Idioms*

es una palabra que se usa frecuentemente en imprecaciones e insultos. La palabra también aparece con la variante *conche* en el COLAs. En total los jóvenes emplean esta palabra 42 veces, con una frecuencia de 0,60 p/m. En todos los casos, la palabra forma parte de la expresión malsonante “conche/concha de tu madre” (y sus variantes³⁷). Según Campusano (2001 :60), esta expresión es un insulto nacional ampliamente difundido y una palabrota grave y provocativa en Chile.

Fitch (2011: 115) sostiene que la expresión puede funcionar gramaticalmente como sustantivo y como adjetivo, y así ocupar el siguiente significado: “persona despreciable, malvada, sinvergüenza”. *El Diccionario Ejemplificado de Chilenismos* (1985 :1321) dice que la locución refiere a “una persona digna de reprensión por algo malo o torpe que ha hecho a juicio del hablante”. No obstante, en la mayoría de los casos en el corpus chileno, los jóvenes la usan con función gramatical de interjección para demostrar algún tipo de emociones, especialmente, la de sorpresa o enojo. En el siguiente ejemplo (19), se puede observar que la informante Maite utiliza la locución para expresar enojo por la persona (no se sabe el nombre) que están esperando y que no ha llegado:

- (19) Maite: *yo le dije cuánto te demoras en llegar acá me dijo media hora yo le dije ya me dijo a que hora se tienen que juntar yo le dije a las doce ya me dijo ya nos vemos entonces a las doce en punto*
 Paula: *a qué hora se viene/*
 Amy: *se tiene que haber **conche tu madre***
 Amy: *1[ay]*
 Paula: *1[<X> a lo mejor se ha venido </X> ya]*
 Amy: *2[tonta <°/> lesa]*
 Paula: *2[a las doce iba a llegar] (scawm4-01)*

En el ejemplo (20) la expresión parece tener la misma función gramatical que el ejemplo anterior. Sin embargo, es algo confuso si la locución expresa enojo o sorpresa, algo que depende de la interpretación. Parece que uno de los chicos se ha fumado algún tipo de droga, y que esta persona se ve abúlico (aunque no se pueda observar a los informantes, es algo que se puede imaginar al leer y escuchar³⁸ las conversaciones), ya que está alucinando. Puede ser

³⁷ Incluyendo a sus variantes: *conche mi madre, conche su madre, conche tu madre y conche tu manga*. De acuerdo con *El Diccionario Ejemplificado de Chilenismos* (1985: 1319), la última expresión *conche tu manga*, tiene el mismo significado que las demás expresiones citadas y se refiere a *concha de su madre*.

³⁸ No se puede escuchar todas las conversaciones con la misma cualidad. En algunos extractos es imposible escuchar la voz de los informantes, mientras en otros sí funciona. Así pues, me he basado, principalmente, en las lecturas de las conversaciones.

que Jaime utilice la locución para expresar que está sorprendido de que su amigo haya fumado algo de droga o, por el contrario, puede ser que esté enojado de que su amigo esté alucinando por fumar droga.

- (20) Jaime: *ah se está muriendo este **conche tu madre***
 Max: *no no mira/*
 Richi: *está alucinando ya*
 Richi: *I[está muri%(estai | estás) viendo ilusiones]*
 Max: *I[<xxx/>]*
 Max: *cuál te fumaste/*
 Richi: *te tomaste un <navn> patricio </navn> /*
 Héctor: *se pegó una <*> chigota una marihuana% (sceab8-03)*

4.2.3.8 Cagado

La palabra *cagado* es el participio del verbo *cagar*, que ya hemos estudiado anteriormente en este análisis. Refiere, como se puede ver en *El Diccionario Ejemplificado de Chilenismos* (1984: 729), a la *mierda*. Los jóvenes chilenos emplean esta palabra 28 veces en el corpus, con una frecuencia de 0,40 p/m palabras, en su forma femenina y masculina. Tal como lo presenta el mencionado diccionario (1984: 729), *cagada* refiere a la “acción o efecto de cagar”.

Según Fitch (2011: 157) la variante femenina puede significar 1) error grave o, 2) situación desfavorable, y la variante masculina, al contrario, tiene dos significados diferentes: 1) cobarde, o 2) fácil, trivial. Sin embargo, parece que las dos variantes – tanto la forma femenina como la masculina, pueden tener el mismo significado en algunos contextos, tal como lo indican los ejemplos (21 y 22). Interpreto que *cagado* y *cagada* en estos ejemplos significan *cobarde*. En el primer ejemplo el tema es un trabajo escolar que los jóvenes de la conversación tienen que llevar a cabo. No saben la respuesta de la cuestión número ocho y quieren que Priscilla se la de. En el segundo ejemplo (22) Justo tiene algo de comida con helado. Rosa quiere un poco de lo que tiene y le dice que es *cagado* si no le quiere dar.

- (21) Inés: *<navn> priscilla </navn> tienes la ocho/*
 Amy: *<navn> priscilla </navn> tiene la ocho/ ah préstala/*
 Inés: *es mucho/ <ruido/> vale <ruido/> ya vale*
 Amy: *presta la ocho no seas **cagada***
 Inés: *está terrible desordenado nuestro trabajo <ruido/> (scawm4-03)*

- (22) Rosa: *sííí dame*
 Justo: *puta este huevón me dejo casi sin helado*
 Rosa: *que eres **cagado** si no me quieres dar/*
 Justo: *te quiero dar*
 Rosa: *pero pasa gracias (scawm4-03)*

Tanto en el primer ejemplo como en el segundo, opino que la palabra no tiene un efecto tabú entre los hablantes, quienes desarrollan la charla con un tono amigable entre sí. Las palabras tabúes en este contexto parecen ser utilizadas, más bien, para mantener las relaciones sociales y no parecen ser utilizadas para insultar al otro hablante.

Más arriba (4.2.3.6), hemos visto que la palabra *cagar* puede formar parte de varias expresiones lexicalizadas. De los 28 casos de *cagada* en el corpus, ocho de ellos están integrados en la expresión “cagada de (la) risa”, como se muestra en el ejemplo (23). En la conversación donde aparece el enunciado, los informantes hablan de la artista Ashley Simpson, que una vez se cayó del escenario durante su concierto, algo que fue divertido para los informantes. Ada emplea la palabra *cagada* en este contexto para intensificar la risa y la palabra tiene así función gramatical de intensificador.

- (23) Ada: *yo estaba **cagada** de la risa cuando se cayó (scacb8-01)*

4.2.3.9 Chucha

En total, los jóvenes del COLAs emplean esta palabra en 21 casos, con una frecuencia de 0,30 p/m palabras. Siguiendo al *Diccionario Ejemplificado de Chilenismos* (1985: 1150), *chucha* refiere a la palabra *zorra*. Para Campusano (2001: 125), “chucha es la forma más usual que tiene el pueblo chileno para referirse a la vagina”. En los ejemplos donde se emplea *chucha*, esta palabra tabú hace parte de varias locuciones, tal como son “chucha de su madre” o “ir/se a la chucha”, como también se menciona en *El Diccionario Ejemplificado de Chilenismos* (1985: 1150). La primera de ellas refiere a la misma locución “conche tu madre”, que ya hemos visto anteriormente y según *El Diccionario Ejemplificado de Chilenismos*, “es una interjección demostrativa de las más variadas emociones, especialmente de sorpresa o enojo [...]”.

En todos los casos, excepto en dos de ellos, la palabra es empleada por chicos. En el ejemplo (24), los jóvenes están en el colegio cuando se graba la conversación. Están preguntándose el uno al otro de cuántos cursos repitieron en el colegio. El tono de la

conversación es amigable y parece que los jóvenes desarrollan una conversación espontánea, sin tener en cuenta el rol de la grabadora. Sin embargo, vemos que los informantes son conscientes de cuándo utilizan palabras malsonantes, ya que en este contexto varios de los chicos dicen que hay niños que pueden escucharlos al decir malas palabras

- (24) Alan: *vos no (podi | puedes) conche tu madre que andate a la **chucha***
 César: *<I> ooohhhh </I>*
 César: *cuidado hay niños*
 Ariel: *andate a la **chucha***
 Joan: *cuidado hay niños huevón hay niños (scfob8-01)*

En el ejemplo (25) los jóvenes están hablando de los estudios, más específicamente, en qué colegio van a estudiar. La charla parece desarrollarse de forma natural y espontánea y el empleo de *chucha* por la informante Pia, parece utilizarse de forma humorística, algo que intensifica la risa de la misma chica justo después. La función gramatical de la palabra es, en este contexto, la de adverbial.

- (25) Adam: *1[<xxx/> no se vayan a ese entonces te apuesto]*
 Adam: *2[al <xxx/>]*
 Pia: *2[no yo voy a%]*
 Adam: *a <xxx/>*
 Pia: *a la **chucha** voy a ir*
 Richi: *no yo me voy al <navn pa skole> cleria </navn pa skole>*
 Pia: *al <navn pa skole> cleria </navn pa skole> <risa/>*
 (sceab8-01.htm)

4.2.3.10 Choro

Choro es la décima palabra más empleada entre los jóvenes chilenos. La palabra puede tener diferentes significados, dependiendo del contexto en que se use. Según Gill y Wegmann (2006: 49), significa “ballsy, brave, daring, admirable” en inglés. Así pues, se puede pensar que el significado más común refiere a algo positivo, y así se hace en algunos casos en COLAs. Sin embargo, también puede ser una forma soez para referirse a la *vulva* (Fitch 2011: 112), algo que sí sucede en 18 casos en el corpus. Por lo cual esta palabra se encuentra entre las diez más frecuentes, con una frecuencia de 0,26 p/m palabra.

17 de los empleos de *choro* se encuentran en la misma conversación (sceab8-04). Los jóvenes están en clase cuando se graba la conversación. La charla en sí trata, sobre todo, de un rap (música) que los jóvenes están cantando. En varias ocasiones de la conversación también se puede observar que los jóvenes son conscientes del rol de la grabadora y que juegan con ella (desde el principio hasta el final de la conversación). El siguiente ejemplo (26) es una buena muestra de ello, en donde se puede observar a la informante Rosa que pide a su amigo Gustav, no jugar con el micrófono. No obstante, con la presencia de la grabadora, puede ser que los jóvenes utilicen una mayor cantidad palabras tabúes de forma consciente y humorística. De acuerdo con Drange (2009: 208), “el humor es un componente importante en el lenguaje juvenil”.

- (26) Gustav: *aclarado **choro** depilado descuartizado depilado encarnado*
 Rosa: *oye no (hueví | huevees) con el micrófono (sceab8-07)*

El uso de *choro*, como se observa en el ejemplo (27), puede dar una imagen inexacta en cuanto a la frecuencia del uso de las palabras tabúes, pero es algo que no se puede evitar. La considero una palabra tabú, y también la he contado como tal en esta conversación. Como se puede ver en el ejemplo, parece más bien que la palabra funciona como un elemento lúdico de la conversación. Sin embargo, tal como dice Drange (2009: 76), “[...] **palabras malsonantes**³⁹ y préstamos de otras lenguas son recursos importantes para mantener el aspecto coloquial y lúdico [...]”.

- (27) Franz: *<navn> alvarado </navn> **choro** pescado **choro** depilado **choro** destimpilado y **choro**/ <!A8> cachado ah*
 Franz: *1[**choro** c%]*
 Oscar: *1[**choro** descuartizado y **choro** bien masacrado]*
 Adam: *y **choro** descuartizado*
 Franz: ***choro** descuartizado/ (sceab8-04)*

Hasta ahora he presentado las diez palabras tabúes más empleadas en el corpus COLAs y señalado algunos de los usos. A continuación, haré lo mismo con el corpus UNO, para luego resumir y comparar el uso de las palabras tabúes entre las dos capitales, antes de llegar a la conclusión.

³⁹ Énfasis mío.

4.3 Oslo

4.3.0 Las palabras tabúes en UNO

En la Tabla 4, se puede observar las palabras tabúes encontradas en el corpus noruego, el número de uso de cada palabra y la frecuencia p/m palabras. Al identificar todas las palabras tabúes observamos que los jóvenes noruegos usan 69 palabras tabúes, con 1477 empleos: un 7,14 en frecuencia p/m palabras.

Tal como señalé (apartado 4.2.1), también he incluido a las palabras que presentan un tema tabú en la Tabla 4. Sin embargo, también en el corpus noruego hay palabras que pueden ser discutibles en cuanto si son tabúes o no. Un ejemplo de esto es la palabra *herregud*. No he incluido esta palabra, puesto que opino que esta palabra ha cambiado, tanto en uso como en significado. En mi opinión esta palabra ya no presenta un tema malsonante o tabuizado, ya que se emplea comúnmente entre la mayoría de los grupos noruegos⁴⁰. Desde mi perspectiva, es una palabra que ha sido desgastada a través el tiempo y, por lo cual, no considerada tabú en la actualidad. No obstante, una palabra que sí he incluido es *faen* y sus variantes. Para la investigadora Fjeld (2006), como ya he señalado anteriormente (véase apartado 1.4), no es una palabra tabú, puesto que se usa frecuentemente en la sociedad noruega, pero yo sí la considero una palabra tabú. En cuanto a las palabras que refieren a la homosexualidad, (las cuales, así como ya se ha señalado en el tratamiento del corpus chileno, constituyen un tema discutible en cuanto a las palabras tabúes), he incluido palabras como *skinkerytter*, *homo* y *homse*, pero no a *homoseksuell* o la variante inglesa *gay*, puesto que considero estas palabras como términos aceptados (igual que en el corpus chileno).

Se puede observar en la Tabla 4, lo mismo que también sucede en el COLAs (véase apartado 4.2.3), que hay palabras tabúes con una frecuencia baja y otras que se usan más frecuentemente. Algunas son utilizadas solo una vez (representando éstas un total de 21 palabras), como por ejemplo *pikkhue*, *rassehol* o *tosa*, mientras las demás palabras tabúes tienen una mayor frecuencia de uso. En cambio, la palabra tabú más empleada del corpus es la palabra *faen*. Presento un análisis más amplio de *faen* y sus variantes en 4.3.3.

⁴⁰ Entre muchas personas religiosas en Noruega la palabra *herregud* todavía es considerada tabú. Tengo amigos que sí lo opina.

Tabla 4: *Las palabras tabúes encontradas en UNO*

Palabra tabú	#	Frecuencia p/m
ass	2	0,0097
barcelonakøddene	1	0,0048
bitch	6	0,0290
bullshit	3	0,0145
bøge	4	0,0193
bæsj	9	0,0435
bæsjfull	2	0,0097
drit, dritt	104	0,5028
drit-, dritt-	218	1,0539
drita	8	0,0387
drite	77	0,3722
dritern	1	0,0048
faen	337	1,6292
faenskapelig	1	0,0048
faenskapen	1	0,0048
faggot	1	0,0048
fitta	3	0,0145
fittetryne	2	0,0097
forpulte	1	0,0048
fuck	23	0,1112
fucka	4	0,0193
fucke	1	0,0048
fucker	2	0,0097
fucking	4	0,0193
fuckf, fuckface	5	0,0242
gnukkejævel	1	0,0048
helvete	55	0,2659
homse	5	0,0242
homo-nabo	2	0,0097
homoprojekt	5	0,0242
hora	4	0,0193
hore	15	0,0725
horehus	9	0,0435
horeprosjekt	1	0,0048
horeseier	1	0,0048
horestrøket	1	0,0048
horetablett	2	0,0097
jævla	309	1,4938
jævlel	8	0,0387
knulle	1	0,0048
kuk	3	0,0145
kusa	2	0,0097
kæbe	6	0,0290

Palabra tabú	#	Frecuencia p/m
kødd	35	0,1692
kødde	57	0,2756
ludder	3	0,0145
mongo	9	0,0435
moraknuller	2	0,0097
morapuler	1	0,0048
nigger	3	0,0145
pakkis	26	0,1257
pakkismiljø	1	0,0048
pikk	6	0,0290
pikkhue	1	0,0048
piss	9	0,0435
pul	3	0,0145
rassehol	1	0,0048
ræv	18	0,0870
rævdilte	3	0,0145
rævhåra	1	0,0048
rævkjører	2	0,0097
shit	19	0,0919
shoppefaen	1	0,0048
skiten	5	0,0242
skitt	6	0,0290
skinkerytter	1	0,0048
soper	10	0,0483
sopermann	2	0,0097
tyskerhore	1	0,0048
tøsa	1	0,0048
Total:	1477	7,1403

4.3.1 Clasificación en UNO

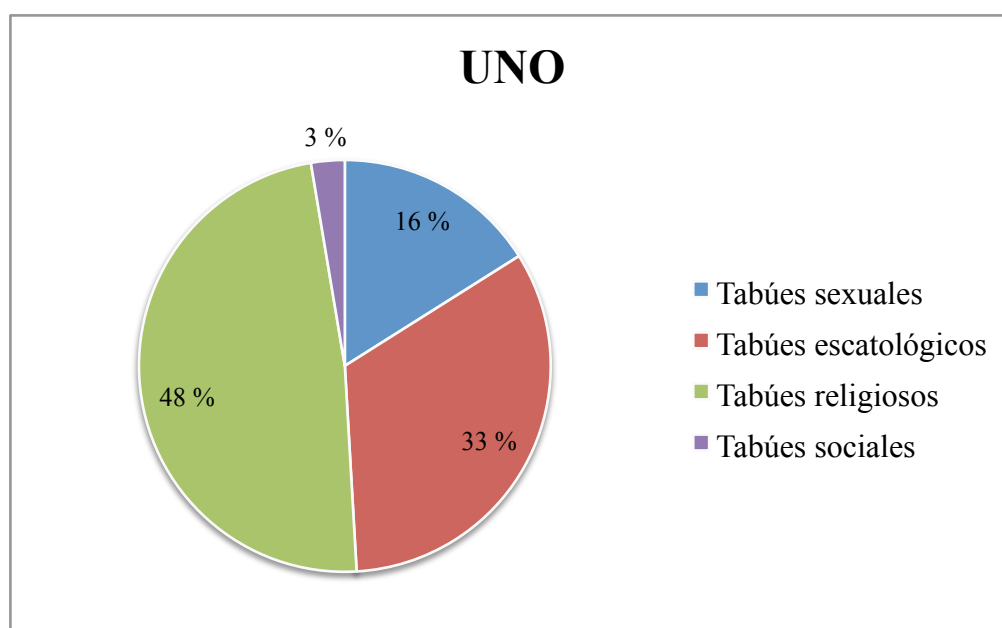
Utilizo las áreas temáticas que propone Montero (1981) para la clasificación de las palabras tabúes noruegas, tal como he hecho con las palabras tabúes en el corpus COLAs.

Al observar la Tabla 5, uno podría pensar que las palabras tabúes que predominan son las que pertenecen al área temática de los tabúes sexuales, pero al calcular la frecuencia de cada palabra, se genera otro resultado. Como se puede observar en el Diagrama 3, el área temática más representativo es el que trata los tabúes religiosos (48%), seguidamente, el grupo de los tabúes escatológicos (33%), luego el grupo que trata los tabúes sexuales (16%). Finalmente, el área temática de los tabúes sociales es la más reducida, con un 3%. De este modo, todos los grupos tienen más de una palabra tabú.

Tabla 5: Las palabras tabúes según las áreas temáticas en UNO

Tabúes sexuales			Tabúes escatológicos	
barcelonakøddene	homoprojekt	ludder	ass	ræv
bitch	homse	moraknuller	bullshit	rævdilte
bøge	hore	morapuler	bæsj	rævhåra
faggot	horehus	pikk	bæsjfull	rævkjører
fitta	horeprosjekt	pikkhue	drit	shit
fittetryne	horeseier	pul	drit-	skiten
forpulte	horestrøket	skinkerytter	drita	skitt
fuck	horetblett	soper	driter	
fucka	knulle	sopermann	dritern	
fucke	kuk	tyskerhore	piss	
fucker	kusa	tøsa	rassehol	
fuckf, fuckface	kæbe			
fucking	kødd	Total PT: 39		Total PT: 18
homo-nabo	kødde	Total #: 237		Total #: 488
		p/m: 1,14 (+)		p/m: 2,35 (+)
Tabúes religiosos			Tabúes sociales	
faen			mongo	
faenskapelig			nigger	
faenskapen			pakkis	
gnukkejævel			pakkismiljø	
helvete				
jævla		Total PT: 8		Total PT: 4
jævel		Total #: 713		Total #: 39
shoppefaen		p/m: 3,44 (+)		p/m: 0,18 (+)

Diagrama 3: Las palabras tabúes según las áreas temáticas en UNO



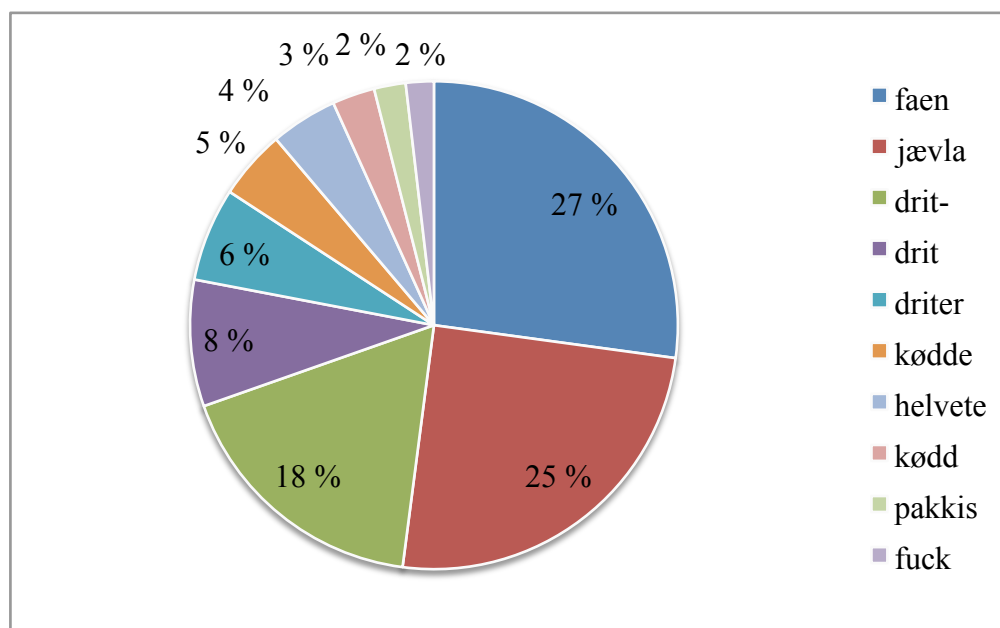
4.3.2 Las palabras tabúes más frecuentes en UNO

En la Tabla 6 se hallan las diez palabras tabúes más empleadas entre los jóvenes de las conversaciones del corpus UNO. Como se puede observar todas las categorías que propone Montero (1981) son presentadas entre las diez palabras tabúes más frecuentes en UNO.

Tabla 6: *Las diez palabras tabúes más frecuentes en UNO*

Palabra tabú	#	Frecuencia p/m p.
faen	337	1,6292
jævla	309	1,4938
drit-	218	1,0539
drit	104	0,5028
drite	77	0,3722
kødde	57	0,2756
helvete	55	0,2659
kødd	35	0,1692
pakkis	26	0,1257
fuck	23	0,1112
Total:	1241	5,9994

Diagrama 4: *Las diez palabras tabúes más frecuentes en UNO*



El Diagrama 4 muestra que las dos palabras más usadas entre los jóvenes noruegos es *faen*, como ya se mencionó anteriormente, y *jævlig*. Juntas representan más del 50% de los usos entre las diez palabras tabúes más frecuentes en el corpus noruego. A continuación estudio las diez palabras más utilizadas entre los jóvenes noruegos del corpus UNO.

4.3.2.1 Faen

De acuerdo con *Bokmålsordboka*⁴¹, *faen* tiene su origen en la palabra “fanden” en noruego, que se refiere al *djevelen*, o al ‘diablo’ en español. *Faen* es muy utilizada en el habla coloquial noruego en general y por eso no es sorprendente que esta palabra domine tanto también entre los jóvenes del corpus UNO. Sin embargo, es una palabra que predomina entre jóvenes y tiene una alta frecuencia en el corpus, por lo cual la considero una palabra juvenil, y entra así en esta tesis. Una variante comúnmente empleada de esta palabra es *fan*, por lo cual, al encontrar la frecuencia de la palabra también se ha incluido a esta variante, al igual que otras como *faan* y *faens*. Vemos en la Tabla 2 que esta palabra se ha empleado 337 veces en el corpus, lo cual resulta con una frecuencia de 1,62 p/m palabras.

En la mayoría de los casos en UNO, los jóvenes utilizan *faen* como una interjección independiente, o formando parte con el intensificador *fy*, tal como pasa en el ejemplo (28) que sigue:

- (28) Waqas: = *kjedelig avslutning i dag asså.*
(po | pues) que fome el final hoy.
Asif: *fy faen. veit du hva vi sang eller vi sang bra da,?*
por la chuca. (sabei | sabes) que cantamos o, cantamos bien no?
(OSUNGU1B1)

La mayoría de los empleos de *faen* pertenece a la clase de las interjecciones expresivas, aquellas que el hablante usa para expresar algún sentimiento. De los 337 empleos de la palabra, 115 usos forman parte de la expresión *fy faen*, que es una interjección. De todos los usos de esta interjección, no he encontrado ni un ejemplo en el corpus en donde los jóvenes tomen la palabra como ofensiva. Entre los jóvenes no es una palabra con efecto tabú, sino una palabra que emplean para intensificar lo que quieren decir y mantener el contacto con los demás en la conversación. En muchos casos los jóvenes también emplean *faen* meramente

⁴¹ Véase la página web: <http://www.nob-ordbok.uio.no/perl/ordbok.cgi?OPP=faen&bokmaal=+&ordbok=bokmaal>

para marcar su compañerismo (algo que sucede con varios empleos de palabras tabúes).
Veamos algunos más empleos de *faen* en el corpus:

- (29) Asbjørn: *m=m. == vi begynner sjette gjør vi ikke det: vi pleier å begynne tredje og sånn da,*
aha == empezamos el seis no? (po | pues), solemos empezar el tres o así
- Tommy: *tredje nei,*
el tres no
- Asbjørn: *jo.*
Sí
- Tommy: *neis, =*
no
- Asbjørn: *ikke sjette hvertfall, sjette er seint da,*
al menos el seis no, entonces el seis es tarde
- Tommy: *jo, sjette har vi pleid å b- -ynne for da er da er da jeg fikk lønningen min da jeg gikk med Aftenposten det,*
sí, solemos empezar el seis, porque entonces, es que entonces recibí mi sueldo cuando repertía el periódico Aftenposten
- Asbjørn: *{mnei}. ja det gjorde jeg og. å fy faen. = jeg ha=ter Aftenposten jeg skal aldri kjø=pe Aftenposten asså,*
mno. sí yo también lo repartí. por la rechucha, yo odio Aftenposten (po | pues) nunca voy a comprar Aftenposten.
- Tommy: *nei (utyd)*
no (borroso)
- Asbjørn: *uansett hva innholdet er så skal jeg aldri kjøpe Aftenposten*
no importa el contenido nunca voy a comprar Aftenposten (OSVGGU1A2)

En el ejemplo (29), *fy faen* también es una interjección expresiva. El informante Asbjørn habla con su amigo Tommy y están discutiendo sobre cuándo empiezan las clases después de las vacaciones navideñas. Ambos han trabajado en el periódico Aftenposten, un trabajo que obviamente no les gustó. Asbjørn utiliza la expresión *fy faen* para expresar su disgusto por el periódico. Aquí la palabra tabú juega el rol de intensificar el disgusto en un grado mucho más fuerte que el que lo hubiera hecho sin una palabra tabú.

En los restantes 222 casos, *faen* forma por sí sola una interjección, o forma parte de otras expresiones, como por ejemplo *hva faen*, *høyt som faen*, *hvor faen*, *samma faen* entre otras. En el ejemplo (30), *faen* funciona como un intensificador. Carl Henrik emplea *faen* para reforzar su sorpresa cuando la maestra, que trabajó en el kinder cuando él era pequeño, lo reconoció al verlo en la calle después de haber pasado tantos años.

- (30) Carl Henrik: *ja nei jeg var jo= jeg skulle i = i tryvann for en stund siden og da gikk jeg over gikk jeg forbi hvor jeg gikk = og der var faktisk en av tantene og hun husket meg **faen** meg igjen ass*
 sí. no yo estuve. yo iba a, a tryvann hace un tiempo atrás y entonces crucé, pasé donde iba, y ahí, de veras, estaba una de las maestras y (po | pues), chucha, ella me reconoció
- Johan: *m=m. deg ja,*
 aha. a tí sí
- Carl Henrik: *ja hun har jeg ikke sett siden jeg var seks år og hun kj% kjente meg igjen.(utyd)*
 sí, a ella no la había visto desde los seis años, y ella me reconoció (borroso) (vevggula3)

En el ejemplo (31) *faen* tiene la función de interjección. Waqas emplea *faen* para llamar la atención de los demás chicos de la conversación (Asif y Carlo) para intensificar que le arde mucho el inhalar pegamento.

- (31) Carlo: *med lim a, lim. det går an å sniffe lim og.*
 (po | pues) con pegamento, pegamento. se puede inhalar pegamento también
- Waqas: ***faen** det svir ass.*
 chucha, como arde
- Asif: *lim, = sniffe lim,*
 pegamento = inhalar pegamento
- Carlo: *m=m:*
 aha
- Asif: *<leende> sniffe lim, = lime*
<riendo> inhalando pegamento = pegando (OSUNGU1B3)

4.3.2.2 Jævlig

La segunda palabra tabú más empleada en el corpus noruego es *jævlig*, con sus variantes (*jævla, jævli, jævlige* y *jævligste*), que se emplean en total 309 veces en el corpus, con una frecuencia de 1,49 p/m palabras. De acuerdo con *Bokmålsordboka*⁴², la palabra se refiere al *djevel*, ‘el diablo’ en español, y puede tener el significado de *ond* ‘malo’, *fæl* ‘horrible’ y *lei* ‘desagradable’. En la mayoría de sus usos, tiene función gramatical de intensificador.

En el ejemplo (32) que sigue, *jævlig* tiene la función de intensificador del adverbio *mye* ‘mucho’. La informante Iren emplea *jævlig mye* para contar a su amiga, Helene, que su amigo, Bjarte, ha cambiado mucho con el tiempo.

⁴² Véase la página web: <http://www.nob-ordbok.uio.no/perl/ordbok.cgi?OPP=j%E6vlig&bokmaal=+&ordbok=bokmaal>

- (32) Helene: *men vi har alltid hatt det skikkelig gøy og hyggelig sammen.også
=plutselig er han helt stille jo.*
pero siempre nos hemos divertido mucho juntos, y (po | pues), de repente se calló.
- Iren: *= han forandra seg **jævlig** mye da*
(po | pues), ha cambiado muchísimo
- Helene: *m=m: = begynt å drikke og= står i. = men han røyker jo ikke da.*
sí. ha empezado a tomar y = y le pone ganas= pero no fuma
(po | pues)
- Iren: *det er egentlig litt rart.*
de verdad es un poco raro (OSUNJE2A4)

En el ejemplo que sigue, *jævlig* tiene la misma función de intensificación que en el ejemplo anterior. Sin embargo, en este extracto *jævlig* intensifica a otro adverbio; *lenge* ‘mucho’:

- (33) Daniel: *nå har vi prata **jævlig** lenge,*
ahora hemos hablado un buen rato
- Kristoffer: *ja jeg vet det {syns det}, hva er klokka,*
sí lo sé, me parece que sí, qué hora es?
- Daniel: *(latter) jeg vet ikke. = nei men du, = v% vi to prata fem minutter cirka, = og så prata vi, = kanskje en halvtime i går,*
(risa) no sé. no, pero tú. hablamos cerca de cinco minutos y hablamos como media hora ayer (VEUNGU1B4)

En la mayoría de los ejemplos de las conversaciones en donde aparece *jævli* y sus derivados, la palabra tiene la función de intensificar a un adverbio, tal como también pasa en los siguientes ejemplos: *jævlig smart*⁴³, *jævlig ekkelt*⁴⁴, *jævlig vanskelig*⁴⁵, *jævlig bra*⁴⁶, etc. Sin embargo, existen algunas excepciones:

- (34) Sanja: *jeg så helt **jævlig** ut på håret i hvert fall.*
yo tenía el pelo fatal.
- Ina: *nei du var skikkelig fin sanja. jeg synes du var skikkelig fin jeg.*
no, te veías muy linda Sanja. yo creo que te veías muy linda.
(osvgje1a4)
- (35) Mari: *ja jeg satt og drakk tyrker jeg.*
sí, estaba tomando un *turco*⁴⁷,

⁴³ (Véase archivo OSUNJE1A1).

⁴⁴ (Véase archivo VEUNJE1A4).

⁴⁵ (Véase archivo VEVGGU1A2).

⁴⁶ (Véase archivo AKVGJE1A1).

⁴⁷ *Turco* en este contexto refiere a una bebida llamada ”Hot’n Sweet” o ”Tyrkisk pepper” en noruego, que es un tipo de vodka.

- Sanja: *vi bare kula den litt lissom. m=m*
solo estuvimos relajando un poco
- Ina: *ah det skulle gå mye sprit ass.*
(po | pues), íbamos a tomar mucho alcohol.
- Mari: *ja.*
sí
- Ina: *det skal gå mye sprit nå til sommeren holdt jeg på og si. Jeg
gleder meg så jævlig*
para el verano vamos a tomar mucho alcohol. estoy muy emocionada. (osvgje1a4)

En los ejemplos (34) y (35), expuestos más arriba, los dos casos de *jævlig*, tienen la misma función. Las palabras tabúes en estos ejemplos funcionan por sí solas como adverbios. No obstante, el significado es diferente en los dos casos. En el primer ejemplo, la chica Sanja utiliza *jævlig* para describir su peinado, que en su opinión es *terrible*. Se puede interpretar que Sanja utiliza una palabra tabú, en este caso *jævlig* para despertar el interés de su amiga Ina; para que ella la escuche y que le diga que su peinado fue todo lo contrario que *jævlig*. En el segundo ejemplo, la informante Ina emplea *jævlig* para describir sus deseos de que venga el verano, ya que entonces puede tomar alcohol.

En el ejemplo (36) *jævlig* también tiene la función de adverbio, puesto que describe cómo era el chico.

- (36) Andreas: *olav var den rampen i første og andre klasse og sånn han.*
olav era muy juguetón en la primera y en la segunda clase y así.
- Kristoffer: *ja.*
sí.
- Karoline E: *var det i første og andre klasse,*
lo fue en la primera y en la segunda clase
- Kristoffer: *ja ja. {det var ikke det,}*
sí sí. no, no lo era
- Eva: *ja men han var jo det*
sí, pero de verdad lo era.
- Karoline E: *han var den værste rampungen*
fue el más juguetón de todos.
- Kristoffer: *{nei}*
no
- Andreas: *{han ble kjeftet på.}*
le retaron
- Karoline E: *han var den meste rampete= gutten ikke sant (utyd) han var helt
jævlig vet du.*
fue el más juguetón de todos, ese niño no. fue una mierda.
- Eva: *han ble bare litt voksen før oss andre så han kom lissom
gjennom de andre stadiene før oss*

solo maduró un poco más temprano que los demás, así que pasó por las otras etapas antes que nosotros.

Kristoffer: *m=m.*
m=m. (VEUNGUJE1B4)

4.3.2.3 Drit-/drit-

Las palabras *drit-* y *dritt-*, son usadas 218 veces en el UNO, con una frecuencia de 1,05 p/m palabras. La palabra *drit* o *dritt* por sí sola es una palabra comúnmente usada entre los jóvenes y refiere al excremento. Una palabra equivalente de la palabra en español es ‘mierda’. Como el uso es tan frecuente entre los jóvenes (y también entre niños y adultos en la sociedad noruega), uno podría pensar que ya no es una palabra tabú. Aunque es cierto que el grado de su tabuización ha sido debilitado, todavía las considero como tabú.

La frecuencia en el corpus UNO de estas palabras se basa en el prefijo *dritt-/drit-*, las cuales sirven para reforzar a la palabra que viene después con un sentido positivo o despectivo (Tryti 2008: 74-75). Veamos algunas de las conversaciones del corpus donde los jóvenes utilizan *drit-/dritt-* (como prefijo):

- (37) Mona: *<synger> to you = happy birthday to you = happy birthday </>å*
<canta> to you = happy birthday to you = happy birthday, oh.
Anita: *to you = ø==ø </>*
to you
Anne: *(latter)*
(risa)
Anita: *(latter)*
(risa)
Mona: *vær så (utyd)*
aquí lo tiene (borroso)
Anita: *å takk Will Smith da*
(po | pues) dale gracias a Will Smith
Anne: *m=m er han deilig,*
aha, está bueno
Ani: *(hoster)*
(tos)
Mona: *jeg veit han er dritdigg.*
lo sé, está bien rico (OSUNJE1A1)
- (38) Carl Henrik: *<nynner engelsk> i wanna rock with you </> (nynner videre)*
<canturrea en inglés> i wanna rock with you (sigue canturreando)
Johan: *hva er det du synger på.*
qué es lo que (cantai | cantas)?
Carl Henrik: *å det er michael jackson fra <tittel> off the wall </> det så*

*genialt bra (nynner videre) ja du det har jeg innpå den her
spilleren her det skal du høre etterpå = det er **drittbra** off the wall
er kremgod asså.*

oh, es Michael Jackson, del <título> off the wall </> es genial
(continua canturriando) sí lo tengo en este reproductor, lo
escucharás al rato. es muy buena off the wall. (po | pues) es
buenísima. (VEVGGUJE1A1)

En los ejemplos anteriores (37) y (38), *drit-/dritt-* sirven para reforzar las palabras que vienen después, respectivamente *digg* en el primer ejemplo, y *bra* en el segundo, funcionando como intensificadores. En todos los casos que he encontrado con el prefijo *drit-/dritt-*, estas palabras tienen la función de intensificador y la mayoría de ellos refuerza la palabra que viene después con sentido positivo. De acuerdo con Caja (2009: 100), los jóvenes lo intensifican todo, sea para mantener el tono de la conversación, llamar la atención, mostrar acuerdo o desacuerdo para reforzar los lazos sociales entre los hablantes de la conversación.

4.3.2.4 Drit

Drit (también es incluida la palabra *dritt*), es empleada 104 veces entre los jóvenes del corpus UNO, una frecuencia de 0,50 p/m palabras. Tal como he mencionado anteriormente, la palabra *drit* o *dritt* es comúnmente utilizada entre los jóvenes noruegos. Sin embargo, en este caso, no se trata del prefijo, sino *drit* como palabra por sí sola. Anteriormente, vimos que la palabra refiere al excremento y que el equivalente en español es ‘mierda’. No obstante, la palabra también puede referirse a la palabra ‘cagada’. En el habla juvenil noruego puede tener diferentes significados, dependiendo del contexto en que se usa. A continuación, estudiaremos algunos de los usos en el corpus.

En la conversación (39), las chicas Kjersti, Heidi e Ida están hablando sobre el programa Gran Prix que sale en la televisión, y de la canción que presenta Noruega (“San Fransisco”). En el ejemplo, Ida utiliza la palabra *drit* para describir la canción, que obviamente no es buena, sino, por el contrario, muy mala. *Drit* en este ejemplo tiene función gramatical de adjetivo.

- (39) Kjersti: *hallo du veit den derre norske sangen <navn på sang> San
Fransisco, </>
huevona, (sabei |sabes) esa canción noruega <nombre de la
canción> San Fransisco*
- Heidi: *ja,
sí*

- Kjersti: *den er skikkelig sånn derre <synger> Sa=n Fransi=sco </>*
 es muy así <canta> Sa=n Fransi=sco </>
- Heidi: *<synger> kjærlighet {i} San Fransi=sco.*
 <canta> amor en San Fransi=sco
- Ida: *(utyd) den er drittdårlig, fy fader,*
 (borroso) chucha, es muy mala
- Kjersti: *den er drit*
 es una cagada (AKUNJE1A1)

En la conversación (40), los jóvenes están en la escuela y hablan de diferentes cosas que pasan en sus vidas cotidianas. De repente, uno de los informantes (Adele), dice que ya es la una y que han estado en el colegio desde las nueve, sin hacer nada. Mette utiliza *dritt* para señalar lo que no han hecho. Así pues, *dritt*, en este contexto tiene función gramatical de sustantivo y intensifica que los jóvenes no han hecho nada.

- (40) Adele: *# du kan jeg få lov til å poengtere et poeng her, klokken han er nå kvart over et og vi har vært å skolen siden klokken ni,*
 oye, puedo yo subrayar un punto? ya es la una y hemos estado en el colegio desde las nueve
- Mette: *ja:= {vi har ikke gjort en eneste dritt}*
 sí, y no hemos hecho ni una cagada
- Adele: *og (utyd) ikke gjort noenting. (latter) (roper)*
 y (borroso) no hecho nada (risa) (grita)
- Mette: *jeg elsker språkprosjekt asså dette er kult.*
 (po | pues) es me encanta proyecto de lengua, es bacán.
 (VEVGJE1A3)

4.3.2.6 Drite

El infinitivo *å drite* es un verbo noruego y refiere al verbo ‘cagar’ en español. Es utilizada 77 veces en el corpus noruego, una frecuencia de 0,37 p/m palabras. En la mayoría de las veces tiene el significado de *gi blaffen i* ‘dar igual’ o ‘saltarse una norma’, tal como sucede en el primer ejemplo de esta palabra (41). Entre los 77 casos del corpus, la mayoría de estos refieren a este significado. En el ejemplo los chicos están hablando de qué ropa nueva se compró Asif. Waqas parece estar muy interesado en qué ropa ha comprado su amigo, por lo cual le pregunta cuánto pagó por ella, y sobre qué marca es. Chuma, por el contrario, quiere subrayar que le da igual qué marca es la chaqueta que Asif comprado en la tienda de Body Map.

- (41) Waqas: *hvor mye kosta -n*
cuánto te costó?
Asif: = {ts} *åtte hundre for den og buksa.*
ochocientos por esta y el pantalon
Waqas: = *hvilket merke er det*
¿qué marca es?
Asif: (=) *jeg veit ikke je=?g, det er {jo} et eller ann -t?:? jeg*
kjøpte -n på Body Map.
no sé yo. es algo que compré en el Body Map.
Chuma: *Body Map jeg driter i merke{ene} ass (utyd).*
Body Map, (po | pues), no me importan las marcas
(OSUNGU1B2)

También puede referir al significado de *dumme seg ut*, ‘hacerse el tonto’, tal como sucede en el siguiente ejemplo (42). En esta conversación, el informante Waqas utiliza *drite* dentro de la expresión *drite seg ut*, para decirle a su amigo Ali, que se está haciendo el tonto.

- (42) Ali: *nå lukter det tåfiser her*
ahora huele a patas ediondas
Waqas: *jeg veit. (utyd) sokka mine.*
lo sé. (borroso) son mis calcetines.
Waqas: *(utyd) ah =*
aha =
Ali: = *(utyd) hold dem nede du.*
déjalos abajo
Waqas: *greit det. hold trynet ditt nede og da. Det passer deg der need*
dale. deja tu cabeza también abajo. te sirve ahí abajo
Ali: *ja det passer deg nede i helvete.*
sí, te queda bien abajo en el infierno
Waqas: = *helvete er oppe det så. ikke drit deg ut. du driter deg ut du.*
= que el infierno es arriba. no hagas tonterías. te estas haciendo el tonto. (OSUNGU1A1)

4.3.2.6 Kødde

El infinitivo *å kødde* y sus variantes son empleadas 57 veces en el corpus noruego, con una frecuencia de 0,27 p/m palabras. En todos los usos en el UNO la palabra tiene función gramatical de verbo. Según *Bokmålsordboka*⁴⁸ *å kødde* significa *å tulle*, ‘bromear’. Es una palabra comúnmente utilizada entre los jóvenes. La palabra viene de *kødd* (véase el apartado

⁴⁸ Véase la página web: <<http://www.nob-ordbok.uio.no/perl/ordbok.cgi?OPP=k%F8dde&bokmaal=+&ordbok=bokmaal>>

4.3.2.8), que refiere al órgano sexual masculino, y es una palabra malsonante. Veamos brevemente algunos usos de la palabra.

En los ejemplos (43 y 44), el verbo *kødda* (el pretérito de *å kødde*) aparece en la misma expresión “*jeg bare kødda*”, es decir que los informantes quieren expresar que lo que dijeron solo fue una broma. En el primer ejemplo, Waqas le ha dicho a su amigo Ali que se llevó una paliza en casa, algo que no fue verdad.

- (43) Waqas: = *s% stikke hjemmefra og sånt. bare la meg være hjemme hos deg. jeg fikk bank hjemme.*
escaparse de la casa y cosas así. solo déjame estar en casa contigo. me pegaron en casa.
Ali: *ja.*
sí
Waqas: *jeg bare **kødda** (navn).*
estoy solo hueveando.
(OSUNGU1A1)

En el segundo ejemplo, Mona le ha dicho a su amiga Anne que no es inteligente, algo que también solo dice de broma.

- (44) Mona: *nå begynner jeg å få litt tvil på deg Anita,*
Anita, ahora empiezo a dudarte un poco
Anita: == *nei:*
no
Mona: *(utyd) (latter)*
(borroso) (risa)
Anita: *nei men (utyd)*
no pero
Mona: *jeg bare **kødda**. ==*
estoy solo hueveando (OSUNJE1A2)

4.3.2.7 Helvete

La palabra malsonante *helvete* refiere a la palabra ‘infierno’ en español. El UNO refleja una frecuencia de 55 usos de esta palabra entre los jóvenes, es decir 0,26 p/m palabras. Tal como sucede con muchas de las otras palabras tabúes en este análisis, *helvete* puede tener diferentes significados, dependiendo del contexto.

En el ejemplo (45) abajo, *helvete* funciona como una interjección expresiva de enfado o irritación. Asif ha sido castigado porque hizo algo que no debería haber hecho el sábado. Utiliza la palabra malsonante para manifestar su sentimiento.

- (45) Asif: *ts du f% mora mi fikk vite det som skjedde på lørdag
hu. {uff ryktene går sånn} vet du.*
mi madre supo lo que pasó el sábado. se pasan los rumores tan rápido.
- Waqas: *åssen da, åssen fikk a vite det, **helvete** (utyd)*
cómo, cómo lo supo? chucha (borroso) (OSUNGU1B4)

En el siguiente ejemplo (46), las chicas de la conversación, Iren y Helene, están hablando sobre los estudios y cómo prepararse para un examen. Helene emplea la palabra *helvete* para reforzar lo que quiere decir. Por lo que la palabra en este contexto tiene la función gramatical de adverbio que intensifica al verbo *pugge* ‘empollar’. Una característica común en el lenguaje juvenil es, como ya hemos visto anteriormente, el empleo de intensificadores, algo que también ilustran varios ejemplos de las palabras tabúes del corpus chileno.

- (46) Iren: *== ja. også hadde vi liksom bare seksti sider å lese da,*
sí, y solo tuvimos sesenta páginas que leer
- Helene: *= ja ja men for det.*
sí, sí pero de todos modos.
- Iren: *også= var det liksom to spørsmål fra de tredve første sidene.*
y solo hubo dos preguntas de las primeras treinta páginas.
- Helene: *(småler)*
(se ríe un poco)
- Iren: *jeg d% jeg dreiv å%*
yo, yo estaba%
- Helene: *det er kjett ass.*
pues, que choreado (transcripción poco clara)
- Iren: *ja utrolig kjett.*
sí muy choreado (transcripción poco clara)
- Helene: *==det er kjipt ass. bare pugge som et **helvete** også bare åh (utyd)*
- Iren: *og det var de sidene jeg hadde pugga mest på ikke sant,*
(po | pues), es choreado. solo chapar a lo bestia.
y fueron las páginas que había chapado más, no. (OSUNJE2B2)

4.3.2.8 Kødd

Según *Bokmålsordboka*⁴⁹, la palabra *kødd* refiere al órgano sexual masculino en noruego, *testikkel* ‘testículo’. Los jóvenes la emplean 35 veces en el corpus, con una frecuencia de 0,16

⁴⁹ Véase la página web:

p/m palabras. En la mayoría de los usos en UNO, la palabra refiere a tontería o broma, tal como sucede en el ejemplo que sigue:

- (47) Waqas: *dere sier til meg = jeg spurte hvorfor gjør dere det så sa jeg nei vi bare gjør det på{shuger?} vi bare gjør det på **kødd** ikke sant så sa jeg dere skader dere på **kødd** så jeg so, har du med det å gjøre så sa jeg (utyd) jeg*
ustedes me dicen = pregunté porqué hacen eso, y luego dije no, solo lo hacemos de broma, ¿no? y luego dije que ustedes se lastiman de broma. ¿y vos (teni | tienes) algo que ver con eso?
(OSUNGUJE1A1)

En tres de los casos en UNO, *kødd* es utilizada para referirse a una persona, y tiene así el significado de *tosk* ‘torpe’, *idiot* ‘idiota o *drittsekk* ‘hijo de puta’ (Tryti 2005: 214), como sucede en el ejemplo (48). De acuerdo con Jørgensen (2010), lo típico del vocativo en noruego es el uso del pronombre personal de propiedad, tal como *din*, algo que también sucede en este ejemplo. No obstante, nos podemos preguntar si el informante Jørgen toma la palabra como un insulto en este caso o no. Después de que Carl Henrik lo llama *din kødd*, Jørgen se mantiene en silencio, lo que se puede interpretar como si hubiera tomado la palabra de manera ofensiva. Sin embargo, al pasar un rato, Jørgen se ríe y se puede observar que él sigue involucrado en la conversación, sin hacer caso de que ha sido llamado *din kødd*. Los informantes de esta conversación están hablando de música. El informante Jørgen afirma que Carl Henrik no tiene un minidisco, algo que sí tiene en su casa, por lo cual llama al Jørgen *din kødd*.

- (48) Jørgen: *du har jo ikke minidiscspiller nå du jo.*
pero ahora vos no (teni | tienes) un disco chico.
Carl Henrik: *jo vi har det hjemme din **kødd**.*
sí lo tenemos en casa, huevón.
Johan: *(utyd) kassett bare med cd lyd,*
(borroso) casete solo con sonido de cd
Carl Henrik: *hæ, ja han fungerer som en kassett bare (utyd).*
qué, sí, solo funciona como un casete
Johan: *ja men du kan ta de opp når du er hjemme igjen*
sí, pero (podis | puedes) grabarlos cuando regreses a casa
(vevggu1a3)

4.3.2.9 Pakkis

Los jóvenes de UNO han utilizado la palabra *pakkis*, que es una palabra considerada malsonante en el noruego, 26 veces en el corpus, con una frecuencia de 0,12 p/m palabras. Alrededor de los años 1970 llegaron a Noruega muchas personas procedentes de Paquistán, especialmente a Oslo, y de ahí se implantó el término *pakkis*. Lo interesante de las conversaciones en UNO es que los jóvenes que utilizan este vocablo son, en su mayoría, inmigrantes en Oslo, algo que se puede interpretar al ver los nombres de los informantes.

Veamos algunos de los usos en las conversaciones noruegas. En el ejemplo (49), vemos que Waqas llama a su amigo Bilial *pakkis*. Los chicos de la conversación están hablando de qué van a hacer esa noche. A lo mejor van a ir a una fiesta, pero no están seguros. Cuando Waqas pregunta a su amigo si va a ir a la fiesta para tener sexo y él responde que sí, lo llama *pakkis*. La conversación se desarrolla de manera espontánea y amigable entre los informantes, y no parece que Bilal tome la palabra de modo ofensivo. Según Briz (2003), el uso de apodos y sobrenombres es mayor entre los jóvenes, donde se crea una identidad grupal y una comunión fática pronunciada, además de cumplir con una función lúdica (citado en Drange 2009: 30)

- (49) Waqas: = *hva er det dere skal*,
= ¿qué van a hacer?
Waqas: *jeg veit ikke. på fest*,
no sé. vamos a una fiesta,
Bilal: *{gjøre sånn ja} (utyd)*
hacer así (borroso)
Waqas: *(utyd) å knulle*,
a culear
Bilal: *ja*.
sí
Waqas: ***pakkis ass***.
(po |pues) paquistani
Bilal: *jeg klunne*.
(transcripción poco clara)
Waqas: *klu%*
(transcripción poco clara)
Ali: *dere ha- -kke skole i morgen dere*.
no tienen escuela mañana, ustedes (OSUNGU1A2)

En el otro ejemplo Chuma llama *pakkiser* a los estudiantes en su colegio, que supuestamente son inmigrantes.

- (50) Chuma: = *det er masse pakkiser på skol-n ikke sant?* ==
 hay muchos paquistanis en la escuela no?
 (ARCHIVO)

4.3.2.10 Fuck

Los jóvenes del corpus UNO usan *fuck* 23 veces, con una frecuencia de 0,11 p/m palabras. En el lenguaje noruego es un préstamo lingüístico, un anglicismo, ya que es una palabra del verbo inglés *to fuck*. Más exactamente, es un anglicismo patente, es decir, que no cambia su forma al incorporarse a otra lengua (Pratt 1980: 116). De acuerdo con *The New Oxford Dictionary of English*⁵⁰, la palabra no es aceptada y es considerada como una de las palabras más tabúes en el inglés. Según Tryti (2005: 111), la palabra se compara al uso de la palabra *faen* en noruego, que es la palabra tabú más frecuente en el corpus noruego (véase apartado 4.3.2.1).

En el siguiente ejemplo (51) podemos observar que la palabra *fuck* es utilizada como una interjección expresiva. Los jóvenes Ali y Waqas están discutiendo sobre si el celular pertenece a Waqas o no, algo que los demás chicos no creen. Waqas se irrita, y utiliza *fuck* para expresar su sentimiento.

- (51) Waqas: *ja det e- -kke din mobil engang. du låner av onkele% faren din*
 ni es tú celular. tu tío/padre te lo presta.
 Ali: *dårlig.*
 qué malo.
 Waqas: *du.*
 oye
 Ali: *ja nettopp. den der e% er heller ikke din. den er <navn> </> sin*
den.
 sí, claro. este tampoco es tuyo. es de (m).
 Waqas: *<leende> den er min den. hold kjeft du da. hold*
 es mío. cállate.
 Ali: *(utyd) {hold kjeft.} den er faen ikke din.*
 cállate. chucha eso no es tuyo
 Waqas: *kjeft da. </> {so} fuck. jeg driter i han jeg vel.*
 cállate/. fuck. (po | pues), me cago en él (OSUNGU1A1)

En la conversación del ejemplo (52), Sanja y Mari, utilizan los enunciados *fuck you* de una forma amigable. La conversación se desarrolla de forma amistosa entre las informantes. Ni Mari ni Sanja toman el uso de la palabra de forma ofensiva o con efecto tabú. Vemos que las

⁵⁰ Véase la página web: <<http://oxforddictionaries.com/definition/fuck>>

jóvenes se ríen, y del contexto se deduce que lo están pasando bien. El tema de la conversación es de una discoteca, donde las dos informantes estuvieron. El contexto nos deja saber que se trata de un video y que probablemente lo están viendo, y discutiendo lo que sucedió.

- (52) Sanja: *fuck you (latter)*
fuck you (risa)
- Mari: *fuck you da.*
fuck you entonces
- Sanja: *jeg så helt teit ut bare.*
me vi fea.
- Ina: *nei du var skikkelig fin sånn.*
no, así estuviste muy linda.
- Sanja: *nei = helt teit.*
no, muy fea
Ikke verbal info: (det er fortsatt diskotekmusikk på videoen)
información no verbal: (todavía se toca música de discoteca en el video)
- Mari: *# se på han. ##*
míralo. (Osvgje1a4)

En el siguiente ejemplo, el enunciado *fuck off* (otro anglicismo) funciona como una interjección para expresar sentimiento, que en este caso parece ser enfado; el informante de la conversación, Carlo, no está satisfecho con las notas que ha obtenido en el colegio.

- (53) Waqas: *åttende klasse var det hundre prosent som var med på= OD*
dagen og I tiende var det femti prosent: mindre enn femti prosent.
en el primer año de secundaria el cien por ciento participó en el día de “OD”⁵¹, y en el último año, el cincuenta por ciento, o menos que el cincuenta por ciento.
- Chuma: *intressant.*
interesante.
- Waqas: *som jobba,?*
qué trabajó?
- Chuma: *"smekker med tungen"*
(hace un ruido de la boca)
- Waqas: *= det er {for} elevrådet ikke sant.*
es para el consejo de estudiantes, no?
ikke-verbal info: (blaing i papir)
(hojeando)

⁵¹ OD refiere a “Operasjon Dagsverk”, que es una acción de trabajo solidario, que se organiza por jóvenes una vez al año.

Carlo: =*fuck off.*= {*d- -er*} *så s%* = *dårlige karakterer jeg har fått ass.*
fuck off. que malas notas he recibido. (OSUNGU1B1)

Mateo & Yus (2000: 17), al estudiar el uso de los insultos entre los jóvenes, afirman que los insultos tienen más bien una función social y no tabú, y que el significado de la palabra no tiene importancia. Del ejemplo (54) vemos que los jóvenes se llaman el uno al otro con palabras tabúes como *fuck you*. No obstante, no parece tener un efecto tabú entre los hablantes de la conversación, quienes tienen una charla amigable y desarrollan la conversación de forma espontánea y natural.

4.4 Comparaciones entre COLAs y UNO

En este capítulo he estudiado las palabras tabúes utilizadas por los jóvenes chilenos y noruegos hallados en los corpus COLAs y UNO. Comparando los resultados obtenidos con los cinco interrogantes que presenté en la introducción (1.2), concluyo lo siguiente:

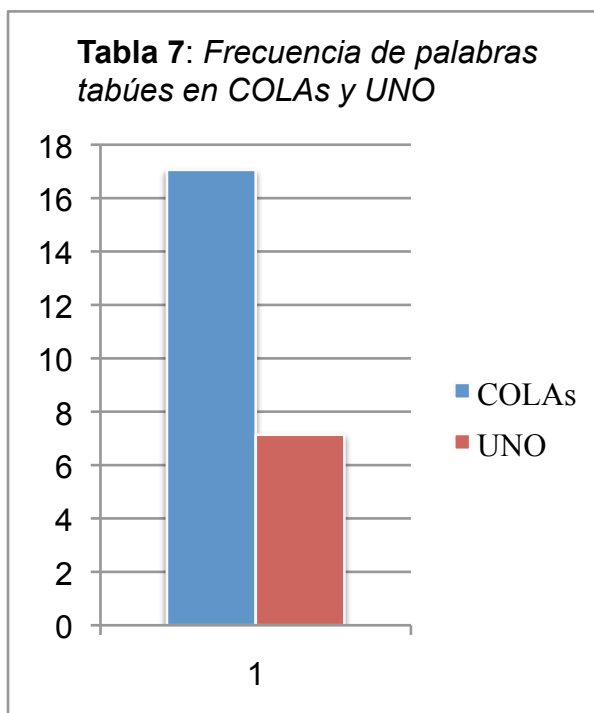
1) ¿Hay variaciones en la frecuencia de palabras tabúes en el lenguaje juvenil chileno y noruego?

En el corpus chileno las palabras tabúes tienen una frecuencia de 17,09 p/m palabras, mientras el noruego tiene una frecuencia de 7,14 p/m palabras. Según estos datos, las palabras tabúes son más frecuentes en el corpus chileno. La diferencia es llamativa, ya que este último corpus presenta más del doble del empleo de palabras tabúes que el UNO, tal como se observa en la Tabla 7.

Al revisar todas las conversaciones de los corpus estudiados, he encontrado 40 palabras tabúes en el corpus chileno y 69 palabras tabúes en el noruego. La razón por la que el corpus noruego tiene una mayor variación en cuanto a las palabras tabúes, podría ser porque este corpus consta de una cantidad mayor de palabras (COLAs tiene alrededor de 80.000 palabras, mientras UNO tiene más de 200.000 palabras).

La escasa presentación al calcular las palabras tabúes en frecuencia p/m palabras, se puede relacionar con lo que Stenström, Andersen & Hasund (2002) encontraron en su estudio, a saber, que el repertorio de palabras malsonantes en el lenguaje juvenil es limitado y que se repiten las mismas palabras tabúes una y otra vez. Esto lo podemos constatar al estudiar la

frecuencia total de las diez palabras tabúes más repetidas en ambos corpus, donde COLAs presenta una frecuencia de 15,29 p/m palabras y UNO la 5,99 p/m palabras. El uso de palabras tabúes es más notorio en COLAs que en UNO, porque el uso de vocativos, como *huevo* y *culeado*, es frecuente en COLAs.



Se pueden encontrar semejanzas en cuanto a los significados de las palabras tabúes en ambos corpus, tales como *puta*, *caca*, *cagar* y *concha*, entre otros, con los equivalentes *hore*, *bæsj*, *drite* y *fitte* presentadas en UNO. Además, hay palabras tabúes que son anglicismos en ambos corpus. Como dice Drange (2009: 220), “las referencias a la cultura juvenil transnacional o global son importantes tanto en COLAs como en UNO”. Los anglicismos patentes son presentados en ambos corpus, tal como son *arse/ass*⁵², *bitch* y *fuck*. De acuerdo con Graedler & Johansson (1997: 9) el inglés se ha convertido en la lengua franca moderna, es decir la lengua que se escoge cuando no se comparte la misma lengua materna. Los jóvenes, muchas veces, utilizan palabras provenientes de otras lenguas, especialmente del inglés, ya que estas palabras expresan un tipo de prestigio que despierta el interés de los otros interlocutores de la conversación y funcionan para mantener las relaciones sociales. Las palabras tabúes que son

⁵² Esta palabra se utiliza, en gran cantidad, con referencia a la palabra *asså/altså* ‘pues’. Sin embargo, en algunas ocasiones, se utiliza como un anglicismo.

anglicismos tienen una mayor frecuencia de uso en UNO que en el COLAs, lo que también concuerda con los resultados obtenidos por Drange (2009)⁵³.

Los resultados señalados en este apartado indican que los jóvenes chilenos y noruegos no utilizan de manera evidente palabras tabúes. Así pues, que el lenguaje de los jóvenes sea caracterizado, entre otras cosas, por el frecuente uso de palabras tabúes, no concuerda con la realidad. Tal como dice Hasund (2006a: 53), una razón por la que se piensa que los jóvenes utilizan palabras malsonantes, puede ser el hecho de que es mucho más fácil observar y escuchar estas palabras. Las palabras malsonantes y tabúes se distinguen de las palabras “acepetadas”, ya que debido al contenido fuerte que tienen, despiertan el interés de los que escuchan el lenguaje.

2) ¿Las palabras tabúes del habla coloquial juvenil chilena y noruega proceden de las mismas áreas temáticas?

La Tabla 8 muestra las cuatro áreas temáticas que propone Montero (1981). Como se puede observar, el área más corriente en cuanto al uso de palabras tabúes en Chile es la sexual, mientras el área temática más frecuente en Noruega es la de tabúes religiosos.

Ljung (1987: 40)⁵⁴, afirma que: “norsk banning gjør i overveiende grad bruk av ord fra den religiøse sfære” y que: “i spansk er banneordene nesten utelukkede hentet fra det seksuelle området” (1987: 88)⁵⁵. No obstante, los jóvenes chilenos no emplean ninguna palabra tabú para referirse a los tabúes religiosos, ni a los tabúes sociales.

¿Por qué no hay ni una palabra tabú en el área temática de la religión, y la mayoría de las palabras tabúes tienen referencia al área temática de los tabúes sexuales entre los jóvenes chilenos del corpus COLAs? La diferencia entre Chile y Noruega, en cuanto a la religión, es que el primer país es católico, mientras que el segundo es protestante. La religión siempre ha jugado un papel importante en la vida diaria de los católicos, tanto individual como colectiva. También lo ha hecho para los protestantes, pero Noruega está en una fase más avanzada que Chile en cuanto a la secularización de la sociedad.

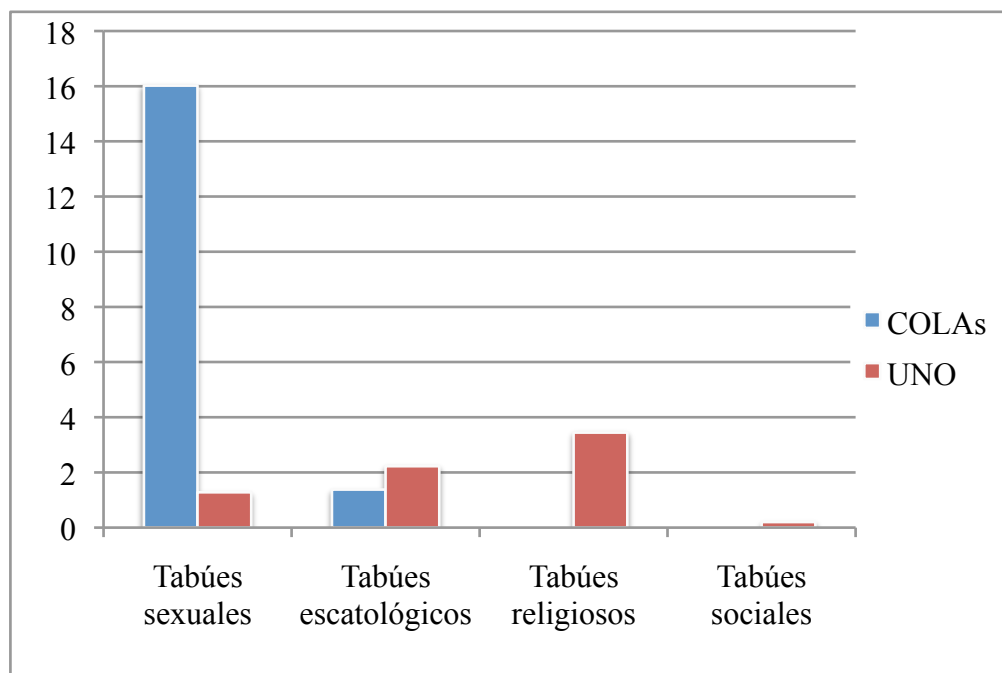
⁵³ Drange encontró que los jóvenes del corpus noruego utilizan, en mayor número, palabras provenientes del inglés. Los resultados sacados en su trabajo doctoral, marcaron una diferencia escasa entre los dos corpus (2009: 218)

⁵⁴ Traducción propia al español: las palabras malsonantes en el noruego provienen, en su gran mayoría, de la esfera religiosa.

⁵⁵ Traducción propia al español: las palabras malsonantes en el español provienen, casi exclusivamente, de la esfera sexual.

Asimismo, en muchos países católicos, tal como Chile, el lenguaje religioso forma parte de expresiones cotidianas por lo que no se considera tabú decir palabras que refieren a la religión, con el mismo sentido que se hace en Noruega. Palabras tabúes que refieren a la sexualidad, especialmente la de la mujer, son frecuentes en el habla coloquial de los chilenos. Se puede relacionar este hecho con la importancia que ha tenido tradicionalmente, y que todavía tiene, el machismo en Chile.

Tabla 8: *Las palabras tabúes según las áreas temáticas, en COLAs y UNO*



Tal como lo expresa Campusano (2001: 125), “llama la atención la cantidad de voces peyorativas dadas a la vagina. Sin duda, estos vituperios se generan en el machismo que se autobautiza con rigidez, grandeza y potencia mientras deja lo peor y más insultante para su media ‘naranja’”. La virginidad y la madre siempre han tenido un enfoque importante en los países católicos, también en Chile, con lo cual se podría pensar que los jóvenes utilizan palabras tabúes que refieren a la sexualidad y, especialmente, las palabras que tienen que ver con el sexo femenino, con el fin de provocar. Soler-Espiaba dice lo siguiente sobre este punto:

[...] en las culturas mediterráneas [...] la imagen de la mujer se asimila a la Virgen y a la madre, en una increíble mezcla de culto a la virginidad y

simultáneamente a la maternidad, lo que provoca que los peores insultos, los que más daño hacen, pasen por la mentada de la madre.

Esto lo hemos visto en el corpus chileno, en donde los jóvenes utilizan una gran cantidad de palabras con referencia a la vagina, tal como *conche*, *choro* y *chucha*. En todas las apariciones de estas tres palabras, que constituyen un total de 81 casos, solamente 6 de ellas son utilizadas por chicas.

De todas formas, el por qué en Chile se utilizan más palabras tabúes referentes a la sexualidad y en Noruega se refieren más a la religión, es un aspecto que se puede desarrollar más, pero opino que este tema está mucho más relacionado con la antropología que con la lingüística y, por eso, dejo el asunto para una posible investigación sugerida para el futuro.

3) ¿Cuáles son los significados de las diez palabras tabúes más frecuentes en los corpus estudiados?

En cada uno de los análisis de las diez palabras tabúes más frecuentes en ambos corpus, he comentado los significados de las palabras, a la vez de señalar algunos ejemplos de sus usos. Hemos visto que las palabras más corrientes en COLAs refieren a la categoría sexual. Esta área representa, entre las diez palabras más empleadas, el 93%, mientras el área escatológica representa un 7% en COLAs. En UNO las diez palabras tabúes más frecuentes se presentan en todas las áreas temáticas, en donde el religioso es el más representativo con un 56%, seguido por el sexual con 9% y el escatológico con un 33% y, por último, el social con 2% de palabras tabúes.

En cuanto a las diez palabras tabúes más frecuentes, se puede observar que hay palabras que refieren al mismo significado en los dos corpus, tal como son *cagar* y *cagada* de COLAs, y sus equivalentes *drit-*, *drit* y *drite* de UNO. Con excepción de estas palabras no hay más palabras tabúes entre las diez más frecuentes que refieren al mismo significado.

Se puede observar, al estudiar las diez palabras tabúes en ambos corpus, el empleo del anglicismo: *fuck*. En UNO se encuentra esta palabra entre las diez palabras tabúes más frecuentes, mientras que en COLAs no se presenta ninguno. Además he encontrado que la mayoría de las diez palabras más frecuentes, tanto en COLAs como en UNO, funcionan en el habla juvenil como intensificadores, adverbios, vocativos, adjetivos e interjecciones.

4) ¿Cuáles palabras tabúes tienen el mayor número de aparición entre las diez palabras tabúes más frecuentes en el COLAs y en el UNO?

Las dos palabras más frecuentes de los corpus estudiados son *huevón* en COLAs y *faen* en UNO. *Huevón* tiene 437 casos en COLAs y es utilizada como vocativo en la mayoría de sus usos. *Faen*, por el contrario, que tiene 337 casos en UNO, es empleada como una interjección en todos los casos. Ante esta característica, Ljung (2011: 74) sostiene lo siguiente: “in many languages there seem to be a general agreement among the speakers that the most typical exponents of swearing are exclamations of irritation pain or surprise containing *expletives*”.

De acuerdo con Jørgensen (2010: 201), el uso de los vocativos en UNO es reducida, mientras que en COLAs he encontrado que el empleo de vocativos es mucho más frecuente. Stenström & Jørgensen (2008) sostienen que el uso de vocativos es mayor en el lenguaje juvenil en comparación con el lenguaje estándar, especialmente en el lenguaje juvenil **español**⁵⁶, donde se usan con una finalidad fáctica para establecer y consolidar las relaciones interpersonales. También hay palabras tabúes que son vocativos en el UNO (tal como *din kødd*, *din jævel*), pero que tienen otra función que los vocativos chilenos. Según Jørgensen (2011b: 1), al estudiar y comparar el uso de vocativos en el lenguaje juvenil de Madrid y Oslo, “no hay una correspondencia entre las funciones de llamar la atención y reforzar la relación social o comunión fáctica por medio de los vocativos en el lenguaje juvenil español y noruego”. Mientras se emplean vocativos en el lenguaje juvenil chileno para reforzar lo dicho, establecer y mantener el contacto y las relaciones sociales (en el español), se usan los vocativos entre los jóvenes noruegos más bien para llamar la atención de alguien o de reforzar a lo dicho (Jørgensen 2010: 203).

Es importante tener en cuenta lo que también apunta Herrero (2002: 68) al estudiar el lenguaje de los jóvenes, que no hay un lenguaje juvenil homogéneo, ya que factores como edad, sexo, nivel cultural, clase social y área geográfica se entrecruzan. De todas formas, hemos visto que el habla de los jóvenes en ambos corpus también tienen muchas similitudes.

5. ¿Qué efectos causan las diez palabras tabúes más frecuentes en el lenguaje juvenil chileno y noruego?

⁵⁶ Énfasis mío.

Al llegar al último interrogante he señalado que las palabras tabúes, en casi todos los ejemplos, no tienen un efecto tabú entre los jóvenes de las conversaciones, sino por el contrario, tienen un efecto social. De acuerdo con Jørgensen & Stenström (2008: 639), “desde el punto de vista cultural, el uso de palabras tabúes puede resultar altamente descortés en una lengua y ser a la vez señal de compañerismo en otra”. Como también sostiene Jay (1992: 13), palabras que son inhibidoras o tabúes no tienen necesariamente que ser indecentes, sino que la función tabú de la palabra depende de la relación entre el hablante y el oyente de la conversación. Las conversaciones estudiadas y analizadas tratan de charlas entre jóvenes de la misma edad, y en estas hemos visto que no necesariamente tiene que ser descortés el empleo de palabras tabúes.

En cuanto a este interrogante, recordamos (véase apartado 1.0) “que el habla de los jóvenes se caracteriza por un gran colorido argótico que funciona como comunicación fática, o bien como lengua restringida [...] que es utilizada como signo de unión e identificación entre sus miembros [...]” (Rodríguez 2002: 19)⁵⁷. Los elementos fáticos no tienen como función principal la comunicación, sino que funcionan más bien como “rellenos” – elementos que son utilizados para mantener la relación meramente comunicativa social, tal como son los marcadores pragmáticos. Como mantienen Jørgensen & Stenström, “el uso de palabras tabú en función de vocativos consolida la comunión fática” (citado en Navdal 2009: 69). De todas formas, no son solamente los vocativos los que pueden tener este efecto, sino también las demás palabras tabúes. De acuerdo con Stenström (2004: 7), al estudiar el uso de palabras tabúes entre chicas jóvenes de Madrid y Londres: “taboo words are often used for ‘legitimate’ purposes”, como también hemos visto en este trabajo.

Este trabajo, que ha consistido en la presentación y comparación del uso de palabras tabúes entre adolescentes chilenos y noruegos, nos puede brindar un panorama del empleo de las palabras tabúes más frecuentes en el lenguaje juvenil de los corpus chileno y noruego: COLAs y UNO, respectivamente.

⁵⁷ Molinowski define la comunicación fática de la siguiente manera: “a type of speech in which ties of union are created by a mere exchange of words” (1923: 303).

5.0 CONCLUSIONES

5.1 Discusión

Esta tesis de maestría se ha basado en identificar palabras tabúes en dos corpus de conversaciones coloquiales entre jóvenes, lo cual constituye un reto. No ha sido una tarea fácil decidir cuáles palabras son tabúes o no, puesto que depende de la interpretación de cada uno. En efecto, la interpretación definitiva sobre qué palabras tabúes he incluido en esta tesis, ha sido una decisión propia. Pueden existir palabras en los corpus que no he incluido en este estudio, pero que otras personas pueden considerar como palabras tabúes, como por ejemplo, *homosexual* y *gay*, pues son palabras que refieren a un tema todavía sensible, pero que igual no he incluido, ya que opino que son palabras aceptadas en la sociedad, tanto en Chile como en Noruega. Sin embargo, puede haber personas que no estén de acuerdo.

Además, puede ser que algunos chilenos no consideran la palabra *huevón* como tabú, puesto que se emplea frecuentemente entre los jóvenes del COLAs, y también por otras personas de la sociedad chilena.

Del mismo modo, sé que hay personas noruegas que opinan que *herregud* todavía es una palabra tabú y que debería haber sido incluida en esta tesis. De todas formas, hay que acordar lo que dicen Andersson y Hirsch (1985: 5), al estudiar las palabras malsonantes, que: "it depends very much on one's social background and upbringing what one consider to be a case of swearing", o una palabra tabú. Es decir, que la percepción sobre lo que es tabú depende de numerosos factores, tales como la edad, el sexo, la educación, la religión, etc.

5.2 Conclusión

Los resultados obtenidos en este trabajo contribuyen a aumentar los conocimientos del lenguaje juvenil y el uso de palabras tabúes entre este grupo, aunque haya partido de un corpus reducido. En primer lugar, se puede concluir que hay variaciones en la frecuencia del empleo de palabras tabúes entre los jóvenes del corpus chileno y los jóvenes del corpus noruego; en Chile los informantes emplean palabras tabúes con una frecuencia de 17,09 p/m palabras, mientras en Noruega, la frecuencia es 7,14 p/m palabras.

En segundo lugar, en cuanto a las áreas temáticas de las palabras tabúes, he hallado que el área temática más representativa de acuerdo con las categorías que propone Montero

(1981), es la sexual en el COLAs, representando el 92% de la totalidad de las palabras tabúes (1202). Entre los jóvenes noruegos, por el contrario, el área temática más frecuente es la religiosa con un 48% de la totalidad de las palabras tabúes (1477). El corpus chileno no lleva ni una palabra tabú relacionada con el área temática religiosa ni con la social, mientras que en el corpus noruego hay palabras tabúes que representan todas las categorías.

He encontrado que *huevón*, *huevada*, *culeado*, *puta*, *huevear*, *cagar*, *conche*, *cagada*, *chucha* y *choro* son las más empleadas en COLAs, mientras *faen*, *jævla*, *drit*, *drit-*, *drite*, *kødde*, *helvete*, *kødd*, *pakkis* y *fuck* son las más usadas en UNO. Las dos palabras tabúes más frecuentes en los corpus estudiados son *huevón* y *faen*.

Hay una diferencia importante en cuanto al uso de palabras tabúes en los dos corpus. En Chile los jóvenes usan palabras tabúes como vocativos mucho más frecuente que los jóvenes noruegos. Las palabras tabúes en el corpus UNO tienen, principalmente, función gramatical de interjección. Sin embargo, las palabras tabúes, en ambos corpus, también pueden funcionar como adverbios, adjetivos, intensificadores, etc. Por último, los jóvenes utilizan palabras tabúes, tanto en COLAs como en UNO, en su gran mayoría, de forma amigable, para mantener las relaciones sociales y despertar el interés de los demás hablantes de la conversación.

5.3 Futuras investigaciones

Existen varios temas que pueden servir para futuras investigaciones. Este estudio se ha basado en conversaciones juveniles que han sido grabadas en un tiempo determinado. El material del corpus chileno fue recopilado entre 2004 y 2005, y el noruego entre 1997 y 1998. Como el material de este estudio ya lleva algunos años, sería interesante volver a grabar conversaciones espontáneas entre jóvenes de la misma edad tanto en Chile como en Noruega, para averiguar si las palabras tabúes son las mismas hoy en día que en ese entonces, y si hay diferencias o no en cuanto a su uso. Además, sería interesante realizar un estudio contrastivo entre el uso de palabras tabúes en el habla juvenil y en el habla de los adultos para establecer sus diferencias y/o similitudes. Asimismo, un tema sugerido, sería un estudio con el fin de averiguar si el uso de palabras tabúes difiere en cuanto a las clases sociales en Santiago de Chile y en Oslo. Además, se han realizado, recientemente, más grabaciones de conversaciones juveniles en Buenos Aires, las cuales formarán parte del proyecto COLA. Cuando se terminen las transcripciones de esta capital, sería interesante también estudiar el uso de palabras tabúes

entre los jóvenes argentinos, para así ver si hay diferencias y/o similitudes entre las capitales hispanohablantes y el corpus noruego.

6.0 BIBLIOGRAFÍA

- Allan, Keith y Kate Burridge. 1991. *Euphemism & Dysphemism, Language used as Shield and weapon*. Nueva York: Oxford University Press.
- . 2006. *Forbidden words. Taboo and the censoring of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Andersson, Lars G y Peter Trudgill. 1990. *Bad Language*. Oxford: Penguin Books Ltd.
- Andersson, Lars G. Y Hirsch. 1985. *Swearing*. Gotemburgo: Kompendiet-Källared.
- Baker, Paul, Andrew Hardie y Tony McEnery. 2006. *A Glossary of Corpus Linguistics*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Basset, Delfín Carbonell. 2007. *Diccionario sohez*. Barcelona: Ediciones de Serbal.
- Bjørnstad, Marit Dorothea. (2007). Bannskap fra helvete. *Studvest*. Accesible de: http://old.studvest.no/tema.php?art_id=6486.
- Universidad de Oslo en colaboración con Språkrådet. 2010. *Bokmålsordboka*. Accesible de: <http://www.nob-ordbok.uio.no/perl/ordbok.cgi?OPP&bokmaal>.
- Bolívar, Adriana. 2002. Violencia verbal, violencia física y polarización a través de los medios. En Lourdes Molero y Antonio Franco (ed.), *El discurso político en las ciencias humanas y sociales*. Caracas: Fonacit. 125-136.
- Briz, Antonio. 1998. *El español coloquial en la conversación*. Esbozo de pragmática. Barcelona: Ariel.
- . 2002. *Corpus de conversaciones coloquiales*. Madrid: Arco/Libros.
- . 2003. La interacción entre jóvenes. Español coloquial, argot y lenguaje juvenil. En M. T. Echenique Elizondo y Juan Sánchez Méndez (eds.), *Lexicografía y lexicología en Europa y América. Homenaje a Günther Haensch en su 80 aniversario*, Madrid: Gredos. 141-149.
- . 2004. *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*. Barcelona: Ariel.
- . 2005. *El español coloquial: Situación y uso*. Madrid: Arco/Libros.
- Broch, Kristin Hagen. 2002. Ungdom og forskere om ungdomsspråk. En: Drange, E-M, Kotsinas, U-B y Stenström A-B. Red. *Jallaspråk: Slanguage og annet ungdomssrpåk i Norden*. Kristiansand, Høyskoleforlaget AS, p. 101-108.
- Brubæk Bua, María. 2006. *Anglicismos léxicos: uso e integración de anglicismos en el lenguaje juvenil coloquial de Madrid: estudio descriptivo*. Tesis de maestría, Facultad de Humanidades, Universidad de Bergen.

- Bustos, Alberto. 2008. ¿Tabús o tabúes?. *Blog de lengua española*. Accesible de: <http://blog.lengua-e.com/2008/tabus-o-tabues/>.
- Bynes, Anette. 1998. *Swearing in COLT: A Corpus based study of expletive use among London teenagers*. Tesis de maestría, Facultad de Humanidades, Universidad de Bergen.
- Cabrera Pommiez, Marcela. 2003. El léxico juvenil de la clase media-alta santiaguina. *Onomázein* 8: 275-300. Accesible de: <http://www.onomazein.net/8/lexico.pdf>.
- Caja Borrero, María José. 2009. *La intensificación en el lenguaje juvenil de Madrid*. Tesis de maestría, Facultad de Humanidades. Universidad de Bergen.
- Campusano, Jaime. 2001. *Groserías y palabrotas chilenas*. Santiago: Ediciones Mar del Plata.
- Coates, Jennifer. 2004. *Women, men and language, A Sociolinguistic Account of Gender Differences in Language*. Harlow: Pearson Education.
- Chamizo, Pedro J. Domínguez. 2008. Tabú y lenguaje: las palabras vitandas y la censura lingüística. *Thémata*, revista de Filosofía. Universidad de Málaga. Accesible de: <http://institucional.us.es/revistas/themata/40/Chamizo.pdf>.
- Cheshire, Jenny. 1982. *Variation in an English dialect: a sociolinguistic study*. Cambridge : Cambridge University Press.
- . 2002. Global English, local English and youth identities in England and Europe. En *Ungdom og språk*, ed. por G. Akselberg. Bergen: Nordisk institutt, Universidad de Bergen.
- Colin Rodea, Marisela. 2003. *El insulto: Estudio pragmático – Textual y representación lexicográfica*. Tesis doctoral, Instituto universitario de lingüística aplicada, Universidad de Pompeu Fabra, Barcelona.
- Cortés, Saide. 2009. Expresiones zoonímicas en el habla popular chilena. En *Boletín de Filología*, Tomo XLIV, número 2. Pontificia Universidad Católica de Chile, 243-261.
- Drange, Eli-Marie. 1997. *La mujer y el tabú: Un análisis sociolingüístico del tabú en el lenguaje femenino de Vinña del Mar*. Tesis de maestría, Facultad de Humanidades, Universidad de Bergen.
- . 2009. *Anglicismos en el lenguaje juvenil chileno y noruego. Un análisis comparativo*. Tesis doctoral, Facultad de Humanidades, Universidad de Bergen.
- Eckert, Penelope. 1989. *Jocks and Burnouts. Social Categories and Identity in the High School*. Nueva York y Londres: Teachers College, Columbia University.
- Eriksson, Olof. 1997. *Språk i kontrast: en jämförande studie av svensk och fransk meningsstruktur*. Gotemburgo: Akademiförlaget.

- Escandell Vidal, M. Victoria. 2006. *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- Fitch, Roxana. 2011. *Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español*. Madrid: Arco/Libros.
- Fjeld, Ruth. (2004). Banning – makt eller avmakt. *Språknytt* ¾. Accesible de: <http://www.sprakradet.no/nb-NO/Toppmeny/Publikasjoner/Spraaknytt/Arkivet/2004/Spraaknytt_2004_3_4/Banning/>.
- Freud, Sigmund. 1960. *Totem and Taboo*. Londres: Routledge & Kegan Paul Ltd.
- Fundeú. (2009). *Palabras tabú de las sociedades*. Entendimiento entre culturas. Accesible de: <<http://noticias.universia.edu.uy/publicaciones/noticia/2009/10/19/129838/palabras-tabu-sociedades.html>>.
- García, José Manuel Lechado. 2000. *Diccionario de eufemismos y de expresiones eufemísticas del español actual*. Madrid: Colección Cervantes.
- Gill, Mary McVey y Brenda Wegmann. 2006. *The Red-Hot Book of Spanish Slang and Idioms*. Nueva York: Mc Graw Hill.
- Graedler, Anne-Line, y Stig Johansson. 1997. *Anglisismeordboka. Engelske lånord i norsk*. Oslo: Universitetsforlaget.
- Grimes, Larry M. 1978. *El tabú lingüístico en México: el lenguaje erótico de los mexicanos*. Nueva York: Bilingual Press.
- Gundersen, Dag. (2011). Banning. *Store norske leksikon*. Accesible de: <<http://www.snl.no/banning>>.
- Hasund, Ingrid Kristine. 2003. *The discourse markers 'like' in English and 'liksom' in Norwegian teenage language. A corpus-based, cross-linguistic study*. Tesis doctoral. Bergen: Universitetet i Bergen.
- . 2005. *Fy farao! Om nestenbanning og andre kraftuttrykk*. Oslo: Cappelen
- . 2006a. *Ungdomsspråk*. Bergen: Fagbokforlaget.
- . 2006b. Religiøs banning og nestenbanning. *Språkrådet*. Accesible de: <http://www.sprakrad.no/Toppmeny/Publikasjoner/Spraaknytt/Arkivet/2006/Spraaknytt_1_2006/Religioes_banning/>.
- Hellesøy, Cathrine. 2011a. Han vil vite hvordan nordmenn banner. *Aftenposten*. Accesible de: <<http://www.aftenposten.no/kultur/Han-vil-vite-hvordan-nordmenn-banner-6668100.html>>.
- . 2011b. Mangler kunnskap om banning. *Aftenposten*. Accesible de: <<http://www.aftenposten.no/kultur/article4240298.ece>>.

- Hernández, M. Chantal Pére. 2002. *El corpus en los estudios lingüísticos*. Accesible de: <<http://elies.rediris.es/elies18/22.html>>.
- Herrero, Gemma. 2002. Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil. En Félix Rodríguez (ed.): *El lenguaje de los jóvenes*. 67-95.
- Inostroza, Nicolás Rojas. (2010). El chileno y las malas palabras. *Fundación del Español Urgente*. Accesible de: <<http://www.fundeu.es/noticias-articulos-el-chileno-y-las-malas-palabras-5713.html>>.
- Jay, Timothy. 1992. *Cursing in America: a psycholinguistic study of dirty language in the courts, in the movies, in the schoolyards and on the streets*. Philadelphia: John Benjamins.
- . 2000. *Why we curse: a neuro-psycho-social theory of speech*. Philadelphia: John Benjamins.
- Jørgensen, A. M. Sin año. *COLA: Un Corpus de Lenguaje Adolescente*. Proyecto COLA. Accesible de: <<http://colam.org>>.
- . 2004. COLA-prosjektet: En korpusbasert undersøkelse av spansk tenåringspråk en *Tribune 15*. Skriftserie for romansk institutt. Bergen: Universidad de Bergen. Accesible de: <<http://www.colam.org/COLA-prosjektet-en%20korpusbasert.pdf>>.
- . 2010. “Uso de expresiones vocativas de saludo y despedida en el lenguaje juvenil de Madrid y de Oslo”. En: Azucena Penas Ibáñez y Raquel Martín Martín (eds.), *Traducción e Interculturalidad*. Aspectos metodológicos, teóricos y prácticos. Rabat: Instituto de Estudios Hispano-Luso en Rabat. 188-206. Accesible de: <<http://www.colam.org/Usos%20de%20expresiones%20vocativas.pdf>>.
- . 2011. “Formas de tratamiento: los vocativos en el lenguaje juvenil de Madrid, Buenos Aires y Santiago de Chile”. En Leticia Rebollo Couto y Célia Regina dos Santos Lopes (eds.), *Las formas de tratamiento en español y en portugués variación, cambio y funciones conversacionales*. Río de Janeiro: Editora da Universidade Federal Fluminense. 127-151.
- . 2011b (artículo no publicado). *Los vocativos en el lenguaje juvenil noruego y español*. 1-13.
- Jørgensen, J. Normann. 2010. The sociolinguistic Study of Youth Language and Youth Identities. En *Love ya hate ya: the sociolinguistic Studies of Youth language*. Newcastle: Cambridge Scholars.
- Kornberg, Kristin. 2006. – *Faen, ikke stygt lenger*. Accesible de: <http://www.tekstlab.uio.no/Presseklipp/Faen_ikke_stygt_lenger-oslopuls_no.htm>.
- Labov, William. 1972. *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Philadelphia Press.
- Landro, Marianne. 2006. *Los solapamientos en el lenguaje juvenil chileno*. Tesis de maestría,

Facultad de Humanidades, Universidad de Bergen.

- Lara, José Alejandro Martínez. 2009. Los insultos y palabras tabúes en las interacciones juveniles. Un estudio sociopragmático funcional. *Boletín de Lingüística*. Accesible de: <<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=34711680003>>.
- Lasaletta, M.C. 1974. *Aportaciones al estudio del lenguaje coloquial galdosiano*. Madrid: Ínsula.
- Leach, Edmund. 1964. Antropological Aspects of Language: Animal Categories and Verbal Abuse. En Eric Lenneberg (ed): *New Directions in the Study of Language*, p. 23-65. Cambridge: MIT Press.
- Leech, Geoffrey. 1999. The distribution and function of vocatives in American and British English conversation. En: *Out of corpora: studies in honour of Stig Johansson*. Rodopi, Amsterdam, pp. 107-118.
- Ljung, Magnus. 1987. *Banning i norsk, svensk og 10 andre språk*. Oslo: Universitetsforlaget.
- . 2007. *Svordomsboken*. Estocolmo: Norstedts Akademiska Förlag.
- . 2011. *Swearing, A Cross-Cultural Linguistic Study*. Estocolmo: Universidad de Estocolmo.
- López Morales, Humberto. 2005. *Sociolingüística del tabú*. Asociación de Academias de la Lengua Española. Accesible de: <http://campus.usal.es/gabinete/comunicacion/conferencia_humberto.pdf>.
- Martínez Lara, José Alejandro. 2009. Los insultos y palabras tabúes en las interacciones juveniles. Un estudio sociopragmático funcional. En *Boletín de Lingüística Vol.XXI* núm.31. pp. 59-85. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Accesible de: <<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=34711680003>>.
- Mateo, José y Francisco Yus. 2000. Insults: A relevante-theoretic taxonomical approach to their translation. *International Journal of Translation*. 12.1: 97-130.
- Miranda, José Alberto. 1998. *Usos coloquiales del español (2ª Edición corregida y aumentada)*. Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- Montero, Emilio. 1981. *El eufemismo en Galicia*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Morales Pettorino, Félix, Óscar Quiroz Mejías y Juan Peña Alvarez. 1984-1987. *Diccionario Ejemplificado de Chilenismos*. Valparaíso (Academia Superior de Ciencias Pedagógicas): Editorial Universitaria. Tomos I, II, III y IV.
- Moreno Fernández, Francisco. 1990. *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Navdal, Tore. 2007. *Las palabras tabú del lenguaje juvenil madrileño*. Tesis de master, Facultad de Humanidades, Universidad de Bergen.

- Nord, Magni Andrine. 2006. *En plan en plan científico: las funciones de en plan en el lenguaje juvenil de Madrid: estudio descriptivo*. Tesis de maestría, Facultad de Humanidades, Universidad de Bergen.
- Olsen, María José Sánchez. 2006. *Eh tía – pues o sea pues a mí: los marcadores pues o sea en el lenguaje oral juvenil de Madrid: variables genolectales, generolectales y sociolectales*. Tesis de maestría, Facultad de Humanidades, Universidad de Bergen.
- Opsahl, Torill. 2002. "Jeg bare: Hæ?! Hva skjedde her da?". *En studie av de kommunikative funksjonene til diskurspartikkelen 'bare' i et ungdomsspråkmateriale*. Tesis de maestría, Facultad de Humanidades, Universidad de Oslo.
- Organización de Naciones Unidas, 2011. Accesible de:
<http://www.cinu.mx/minisitio/UNjuventud/preguntas_frecuentes/>.
- Osorio, Fernando. (2009). *Los lingüistas aseguran que los insultos liberan tensiones y reemplazan a la violencia física*. Estudios para la infancia. Accesible de:
<<http://www.fosorio.com.ar/v2/?p=97>>.
- Oxford university press. 2011. *Oxford Dictionary*. Accesible de:
<<http://oxforddictionaries.com/>>.
- Portocarrero, Cosme. 1998. *La palabra huevón*. Santiago de Chile: Lom Ediciones.
- Pratt, Chris. 1980. *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*. Madrid: Editorial Gredos.
- Real Academia Española. (1984) *Diccionario de la lengua española*. Vigésima edición. Madrid. Accesible de: <<http://rae.es/rae.html>>.
- Rodríguez, Félix. 1989. *Comunicación y lenguaje juvenil*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- . 2002a. *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona: Editorial Ariel, S. A.
- . 2002b. *Comunicación y cultura juvenil*. Barcelona: Ariel, S.A.
- Salami, L. Oladipo y Obafemi Awolowo. (2006). *Use and Attitude towards English Taboo Words Among Young Adults in a Nigerian Universtiy*. The International Journal of Language, Society and Culture. Accesible de:
<<http://www.educ.utas.edu.au/users/tle/journal/articles/2006/17-4.htm>>.
- Sánches Olsen. 2006. *Eh - tía pues o sea pues a mí : los marcadores pues y o sea el lenguaje oral juvenil de Madrid : variables genolectales, generolectales y sociolectales*. Tesis de master, Facultad de Humanidades, Universidad de Bergen.
- Shadid, Annette Calvo. 2009. *Análisis sociolingüístico sobre el tabú sexual en el español de Costa Rica*. Tesis doctoral, Facultad de Humanidades, Universidad de Bergen.
- Sin autor. 2009. - Verre å pille seg i nesen enn å si faen. *Aftenposten*. Accesible de:

- <<http://www.aftenposten.no/nyheter/oslo/article4124737.ece>>.
- Soler-Espiauba, Dolores. (1998). *¿Existe una didáctica de las “malas palabras”? ¿Son, además de malas, “peligrosas”?*. Consejo de Ministros de la U.E Bruselas. Accesible de: <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/09/09_0272.pdf>.
- Stenström, Anna-Brita. 1995. En Melchers, Gunnel y Beatrice Warren (eds), *Studies in Anglistics*. Estocolmo: Almqvist & Wiksell International. 71-79.
- .2004. *Taboo words in teenage talk: London and Madrid girls' conversations compared*. Second UK Symposium of Hispanic Linguistics. 15-17 de abril. 1-17.
- .2006. *Taboo words in teenage talk: London and Madrid girls' conversations compared*. *Spanish in Context* Vol 3. 115-138.
- Stenström, Anna-Brita, y Annette Myre Jørgensen. 2009. *Youngspeak in a Multilingual Perspective*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Stenström, Anna-Brita, Gisle Andersen y Ingrid Kristine Hasund. 2002. *Trends in Teenage Talk*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Stenström, Anna-Brita, y Ulla-Britt Kotsinas. Sin año. *UNO: Språkkontakt och ungdomsspråk i Norden*. Accesible de: <<http://www.uib.no/uno/>>.
- Swann, Joan, Ana Deumnert, Theresa Lillis y Rajend Mesthrie. 2004. *A Dictionary of Sociolinguistics*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Tryti, Tone. 2008. *Norsk slangordbok*. Oslo: Kunnskapsforlaget.
- Ullmann, S. (1965). *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid, Aguilar, S.A.
- Valencia, Alba. 1997. Disponibilidad lexic. Muestreo y estadísticos. *Onomazein*. 197-226. Accesible de: <<http://www.onomazein.net/2/disponibilidad.pdf>>.
- Varo, Enrique Alcaraz y María Antonia Martínez Linares. 2004. *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona: Ariel.
- Weisser, Agathe. 2004. *Ungdom sjokkerer med tabuord*. En *Adressa.no*. Accesible de: <<http://www.adressa.no/nyheter/article358514.ece>>.
- Zimmermann, Klaus. 1996. Lenguaje juvenil, comunicación entre jóvenes y oralidad. En Thomas Kotschi, Wolf Oesterreicher y Klaus Zimmermann (eds.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamerica, 475-514.
- .2002. La variedad juvenil y la interacción verbal entre los jóvenes. En Félix Rodríguez (ed.), *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona Ariel, 137-161.

7.0 APÉNDICE

7.1 Descripción de las transcripciones:

Los siguientes signos han sido utilizadas en las transcripciones de los corpus estudiados:

Signo de transcripción*	Descripción
/	entonación ascendente
\	entonación descendente
%	palabra cortada
<xxx>	palabra o expresión indescifrable
<rap>	extracto cantado en rap
<risas>	risa
[palabra]	solapamiento
<F> palabra <F>	pronunciación marcada
<AX>	anglicismo (x: puede ser varios núm; tipos)
po pues	palabra según la pronunciación real delante de la barra y la transcripción ortográfica detrás de la barra
<C> palabra <C>	palabra cantada
<R> palabra <R>	palabra expresada entre risas
.	pausa corta
<I> palabra <I>	palabra imitada

*También hay otros signos en los corpus, pero como no he encontrado las explicaciones de ellos no los he incluido en este esquema.

Fuentes:

COLA. Véase la página web: <http://www.colam.org/transkripsjonstegn.html>

Drange, Eli-Marie. 2009. Véase su tesis doctoral, p. 223.